

# INFORME DE COMPETITIVIDAD DEL PAÍS VASCO 2021

CONSTRUIR LA COMPETITIVIDAD  
AL SERVICIO DEL BIENESTAR



Las actividades de Orkestra-Instituto Vasco de Competitividad de la Fundación Deusto, Universidad de Deusto, son posibles gracias al apoyo y las aportaciones de:

Gobierno Vasco; Grupo SPRI; Diputación Foral de Gipuzkoa; Diputación Foral de Bizkaia; Diputación Foral de Álava; Ayuntamiento de Bilbao; Repsol-Petronor; Fundación BBK; Iberdrola; Ente Vasco de la Energía.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

© Personas autoras  
© Instituto Vasco de Competitividad - Fundación Deusto



Mundaiz 50, E-20012, Donostia-San Sebastián  
Tel.: 943 297 327. Fax: 943 279 323  
[comunicacion@orquestra.deusto.es](mailto:comunicacion@orquestra.deusto.es)  
[www.orquestra.deusto.es](http://www.orquestra.deusto.es)

© Publicaciones de la Universidad de Deusto  
Apartado 1 - E48080 Bilbao  
Correo electrónico: [publicaciones@deusto.es](mailto:publicaciones@deusto.es)  
ISBN: 978-84-1325-134-9

# Informe de Competitividad del País Vasco 2021

Construir la competitividad al servicio del bienestar

Susana Franco, James Wilson  
(coordinación)

Roberto Álvaro, Mari Jose Aranguren, Patricia Canto, Jorge Fernández,  
Juan P. Gamboa, Ibon Gil de San Vicente, Susana Franco, Ainhoa Lafuente,  
Macarena Larrea, Edurne Magro, Jaime Menéndez, Mikel Navarro,  
Carla Peletier, Juan Pablo Salado, Eduardo Sisti, Jesús María Valdaliso,  
Asier Murciego y James Wilson  
(autoría)

# Informe de Competitividad del País Vasco 2021

## Acceso Informe online

El Informe de Competitividad del País Vasco 2021 y otros artículos de fondo están disponibles en PDF a través de la página web de Orkestra:

<https://www.orquestra.deusto.es/es>

## Acceso Observatorio de Competitividad de la C.A. de Euskadi

Puedes consultar las actualizaciones en tiempo real de diversos indicadores presentados en este Informe de Competitividad a través del Observatorio de Competitividad de la C.A. de Euskadi, donde además encontrarás análisis y trabajos relacionados con la información facilitada. Para acceder al observatorio haz clic aquí:

<https://www.orquestra.deusto.es/competitiveness-observatory-eustat/es/ES21/dashboard>

# Índice

<b>Prólogo</b> .....	XI
<b>Agradecimientos</b> .....	XIII
<b>Resumen ejecutivo</b> .....	XIV
 <b>Introducción</b> .....	 1
 <b>1 La trayectoria de competitividad del País Vasco: una estrategia a largo plazo</b> .....	 3
1.1 Construcción de las bases de la competitividad de la CAPV. ....	4
1.2 Estrategia de competitividad de la CAPV en la última década .....	4
1.3 Retos y oportunidades en el contexto de las grandes transiciones .....	8
 <b>2 Competitividad territorial al servicio del bienestar: hacia un nuevo marco</b> .	11
2.1 ¿Por qué un nuevo marco de competitividad territorial? .....	11
2.2 Un nuevo marco para analizar la competitividad territorial al servicio del bienestar .....	13
2.2.1 Dimensiones de bienestar .....	14
2.2.2 Resultados económicos-empresariales .....	16
2.2.3 Contexto estructural .....	17
2.2.4 Palancas dinámicas .....	17
2.2.5 El marco completo y los elementos transversales .....	18
2.3 De los conceptos a la práctica: cómo utilizar el marco .....	19
 <b>3 Competitividad y bienestar en el País Vasco: un diagnóstico</b> .....	22
3.1 Dimensiones de bienestar .....	22
3.1.1 Satisfacción con la vida .....	22
3.1.2 Vida material .....	24
3.1.3 Empleo .....	26
3.1.4 Vida social .....	28
3.1.5 Aprendizaje .....	29

3.1.6	Salud .....	30
3.1.7	Medioambiente .....	32
3.2	Dimensiones de resultado económico-empresarial .....	34
3.2.1	Desempeño económico .....	34
3.2.2	Rentabilidad empresarial .....	38
3.2.3	Innovación y emprendimiento .....	43
3.2.4	Internacionalización .....	45
<b>4</b>	<b>Exploración de las palancas de la competitividad del País Vasco .....</b>	<b>50</b>
4.1	Capital natural .....	50
4.2	Capital físico .....	54
4.3	Financiación .....	57
4.4	Conocimiento .....	62
4.5	Capital humano .....	66
4.6	Capital social e institucional .....	69
	<b>Conclusiones .....</b>	<b>72</b>
	<b>Referencias bibliográficas .....</b>	<b>79</b>
	<b>Apéndice 1. Empresas de entre 10 y 249 trabajadores que innovan por sector y tamaño (%) .....</b>	<b>83</b>
	<b>Glosario .....</b>	<b>84</b>

# Índice de tablas

Tabla 2.1	Dimensiones de bienestar.....	15
Tabla 2.2	Dimensiones de resultado económico-empresarial.....	16
Tabla 2.3	Dimensiones de contexto estructural.....	17
Tabla 2.4	Palancas dinámicas de competitividad para el bienestar .....	18
Tabla 3.1	Indicadores de satisfacción con la vida.....	23
Tabla 3.2	Indicadores de vida material.....	24
Tabla 3.3	Indicadores de empleo .....	27
Tabla 3.4	Indicadores de vida social .....	28
Tabla 3.5	Indicadores de aprendizaje.....	29
Tabla 3.6	Indicadores de salud .....	31
Tabla 3.7	Indicadores de medioambiente .....	32
Tabla 3.8	Coste Laboral por Asalariado (CLA) y productividad y Coste Laboral Unitario (CLU) (2020) .....	38
Tabla 3.9	Indicadores de rentabilidad empresarial .....	41
Tabla 3.10	Porcentajes de empresas de entre 10 y 249 trabajadores que innovan.....	43
Tabla 4.1	Inversión bruta (% del PIB, 2013-2020).....	54
Tabla 4.2	Evolución de la participación del empleo en actividades económicas relacionadas a bienes y equipos (2013-2018).....	56
Tabla 4.3	Patrimonio neto y activos financieros de las empresas, 2013, 2019 y 2010 .....	57
Tabla 4.4	Flujos de entrada y salida de IED (% del PIB, 2013-2020) .....	60

# Índice de gráficos

Gráfico 3.1	Renta mediana equivalente (euros, 2013-2019) . . . . .	25
Gráfico 3.2	Población que vive en hogares con determinadas deficiencias en la vivienda (% , 2013-2019) . . . . .	26
Gráfico 3.3	Emisiones asociadas al consumo en millones de toneladas de CO <sub>2</sub> equivalente (promedio, 2016 y 2018) . . . . .	33
Gráfico 3.4	PIB per cápita (PPA, 2013-2020) . . . . .	35
Gráfico 3.5	Productividad aparente del trabajo (euros/hora, total de la economía, 2013-2020) . . . . .	36
Gráfico 3.6	Productividad aparente del trabajo (euros/hora, sector manufacturero, 2013-2020) . . . . .	37
Gráfico 3.7	Índice de Coste Laboral Unitario (CLU) (2013=100) (total de la economía, 2013-2020) . . . . .	39
Gráfico 3.8	Índice de Coste Laboral Unitario (CLU) (2013=100) (sector manufacturero, 2013-2020) . . . . .	39
Gráfico 3.9	Evolución del excedente bruto de explotación . . . . .	40
Gráfico 3.10	Evolución tipologías financieras en la COVID-19 . . . . .	42
Gráfico 3.11	Empresas de alto crecimiento (% de empresas de más de 10 trabajadores, 2013-2020) . . . . .	45
Gráfico 3.12	Exportaciones internacionales de bienes y servicios (% PIB, 2013-2020) . . . . .	46
Gráfico 3.13	Saldo comercial internacional de bienes y servicios (% PIB, 2013-2020) . . . . .	47
Gráfico 3.14	Exportaciones internacionales de bienes (% VAB agroindustrial, 2013-2020) . . . . .	48
Gráfico 3.15	Saldo de comercio internacional de bienes (% PIB, 2013-2020) . . . .	49
Gráfico 4.1	Cuota de energías renovables en el consumo final bruto de energía (%) . . . . .	51
Gráfico 4.2	VAB del sector de bienes y servicios ambientales (% PIB) . . . . .	53
Gráfico 4.3	Stock de capital físico (veces PIB, 2013-2020) . . . . .	55



Gráfico 4.4	Inversión en maquinaria y bienes de equipo (% de FBCF, 2013-2020).....	56
Gráfico 4.5	Empleo en el sector financiero (% del empleo total, 2013-2019) ...	58
Gráfico 4.6	Capacidad (+) o necesidad (-) de financiación de la Administración subnacional (% del PIB, 2013-2019).....	59
Gráfico 4.7	Stocks de entrada y salida de IED (% del PIB, 2020).....	60
Gráfico 4.8	Gasto en I+D (% PIB, 2013-2019).....	62
Gráfico 4.9	Patentes PCT por millón de habitantes (media trienal, 2006-2018) .	63
Gráfico 4.10	Personas que han realizado compras online en los últimos 12 meses (% personas entre 16 y 74 años, 2013-2020).....	64
Gráfico 4.11	Índice DESI 2020 (%) .....	65
Gráfico 4.12	Tasa de empleo de la población de 15-64 años (2013-2020) .....	66
Gráfico 4.13	Población de 30-34 años con secundaria alta y terciaria (% , 2013-2020).....	68
Gráfico 4.14	Personal médico (número por 100 69 habitantes) .....	69
Gráfico 4.15	Confianza en el sistema legal .....	70
Gráfico 4.16	Pymes que cooperan en innovación (% total pymes) .....	71

# Índice de figuras y recuadros

## Índice de figuras

Figura 1.1	La estrategia de competitividad del País Vasco 2009-2020 . . . . .	5
Figura 2.1	Marco de competitividad territorial utilizado por Orkestra desde 2011 .	12
Figura 2.2	Desempeño, contexto y palancas de competitividad territorial. . . . .	14
Figura 2.3	Un nuevo marco para la competitividad territorial al servicio del bienestar. . . . .	19
Figura 2.4	Usos del marco de competitividad territorial al servicio del bienestar .	20
Figura 3.1	Diferenciación de empresas según la incidencia de la COVID-19 . . . . .	41
Figura 4.1	Las seis dimensiones de la financiación verde en las que deberían centrarse los gobiernos. . . . .	61

## Índice de recuadros

Recuadro 1	Huella de carbono de la economía del País Vasco . . . . .	33
Recuadro 2	Tipología empresarial de comportamiento financiero ante la COVID-19. . . . .	41
Recuadro 3	La importancia de un ecosistema de financiación verde local competitivo. . . . .	61
Recuadro 4	Principales conclusiones del Informe DESI 2020 de la CAPV. . . . .	65

# Prólogo

El País Vasco ha construido, de manera proactiva y constante a lo largo de varias décadas, una estrategia territorial efectiva y centrada en una economía altamente industrializada que ha sido la base de un importante desarrollo económico y que le ha permitido afrontar la crisis derivada de la pandemia. Nuestro *Informe de Competitividad del País Vasco 2020* diagnosticó que la crisis iba a ser asimétrica, y afectaría con diferente grado de profundidad a los distintos sectores de actividad y colectivos de personas. Tras casi dos años de pandemia siguen existiendo importantes elementos de incertidumbre, como la velocidad de recuperación de ciertos sectores o la evolución de las cadenas de valor que se han visto seriamente comprometidas y que han supuesto una escalada en los precios.

Para afrontar este incierto escenario, nuestro mayor desafío cara al futuro es fortalecer aún más la estrategia de competitividad alineándola con los grandes retos sociales (entre los que se puede destacar el reto del cambio climático), de forma que supongan también una oportunidad de desarrollo del territorio.

Este panorama refuerza la necesidad de avanzar en la capacidad que tiene el País Vasco para adaptarse y reaccionar a los cambios que se están dando, es decir, de ser un territorio resiliente. Esta capacidad de resiliencia permitirá generar nuevas dinámicas que solucionen retos sociales y económicos a corto plazo, y que estén orientados a avanzar en las transiciones que se han visto aceleradas por la actual crisis.

Adaptándonos a esta realidad, Orkestra presenta un nuevo marco de análisis sobre la situación de bienestar y competitividad a nivel territorial. Este marco innovador tiene como objetivo apoyar a que, en este contexto de incertidumbre y transformación, los actores públicos y privados tomen las decisiones con la mejor información posible. El *Informe de Competitividad del País Vasco 2021* aplica por primera vez este nuevo marco de competitividad territorial reforzando elementos relacionados con el bienestar de las personas, el desempeño económico, la sostenibilidad, la digitalización, o los retos demográfico-sociales.

En Orkestra estamos convencidos de que este marco, que seguirá evolucionando, nos ayudará a analizar de forma precisa la competitividad del País Vasco e identificar sus retos; a detectar tendencias, oportunidades y amenazas; y a incidir en debates y procesos de toma de decisiones. Todo ello con el objetivo de conseguir una Euskadi más competitiva al servicio del bienestar inclusivo y sostenible.

Finalmente, quisiera poner en valor el excelente trabajo, implicación y compromiso de todas las personas que forman parte y colaboran con Orkestra, así como de las instituciones patrocinadoras que nos acompañan y sin cuyo apoyo Orkestra no sería una realidad ni un referente a nivel internacional en competitividad regional.

**Iván Martín Uliarte**

Presidente Orkestra-Instituto Vasco de Competitividad  
Fundación Deusto

# Agradecimientos

El Informe de Competitividad del País Vasco 2021 ha sido producido con la financiación de SPRI, Agencia Vasca de Desarrollo Empresarial dependiente del Gobierno Vasco.

El Informe ha sido elaborado por un grupo de personas coordinadas por Susana Franco y James Wilson; asimismo ha participado de diversa manera todo el equipo de Orkestra, a quienes agradecemos su colaboración durante todo el proceso. Queremos agradecer también las aportaciones recibidas de los miembros del Consejo de Administración y Consejo Asesor y de las instituciones patrocinadoras de Orkestra.

El cómputo de los indicadores en los que se basa este informe, así como la elaboración de otros análisis del mismo, han sido posibles gracias a los datos suministrados por Eustat, mediante explotaciones ex profeso y desinteresadas de sus bases de datos realizadas a solicitud de Orkestra. Nuestro más sincero agradecimiento a Eustat por todas las facilidades ofrecidas. Agradecemos también la colaboración de Sabi-Informa en el suministro de datos para otros análisis del Informe y el apoyo del Instituto Vasco de Finanzas en la aplicación de metodologías de análisis financiero.

Asimismo, queremos agradecer la colaboración de todos los agentes que han participado y contribuido a la generación de conocimiento, como parte de los distintos proyectos llevados a cabo por Orkestra durante los últimos años.

Orkestra asume la responsabilidad de los posibles errores u omisiones en el contenido de este Informe.

# Resumen ejecutivo

El País Vasco ha construido, de manera proactiva y constante a lo largo de varias décadas, una estrategia territorial efectiva y centrada en la industria. Su transformación hacia un territorio internacionalmente competitivo, orientado a la innovación y con la capacidad de generar riqueza con un alto grado de inclusividad, sentó las bases para navegar relativamente bien la *Gran Recesión* económica generada por la crisis financiera de 2008. A partir de 2008 la estrategia ha continuado su evolución con éxito. En esta última década destacan una serie de características diferenciales, que pueden resumirse en función del «¿Para qué?», «¿Qué?» y «¿Quién y cómo?» de dicha estrategia:



La crisis económica provocada por la COVID-19 marca otro punto de inflexión en la estrategia. En el *Informe de Competitividad del País Vasco 2020*, identificamos distintas fases en la resiliencia a esta crisis. Advertíamos que la transición de la fase de Resistencia, en la que nos encontrábamos en 2020, hacia una fase de Recuperación y Renovación, que se preveía que empezara en 2021, implicaba aprovechar las ventanas de oportunidad que surgen de todas las crisis y que pueden modificar las trayectorias de crecimiento anteriores. Estas oportunidades están condicionadas por una serie de transiciones profundas. Además de las transiciones verde, digital y demográfica, se ha puesto de manifiesto la necesidad de reforzar y poner en valor los sistemas sanitario, educativo y alimentario, para afianzar el camino hacia un crecimiento verde, digital y justo marcado en la iniciativa Next Generation EU.

Así, el mayor desafío actual del País Vasco es integrar en su estrategia de competitividad los grandes retos sociales (entre los que se puede destacar el reto del cambio climático), de forma que supongan también una oportunidad de desarrollo regional. Este desafío, tanto en el País Vasco como en otros territorios, nos lleva a cuestionar ciertos elementos de nuestro propio modelo de competitividad para dotarlo de una direccionalidad clara, en línea con estas transiciones y proyectado hacia un bienestar inclusivo y sostenible.

## Un nuevo marco de competitividad al servicio del bienestar

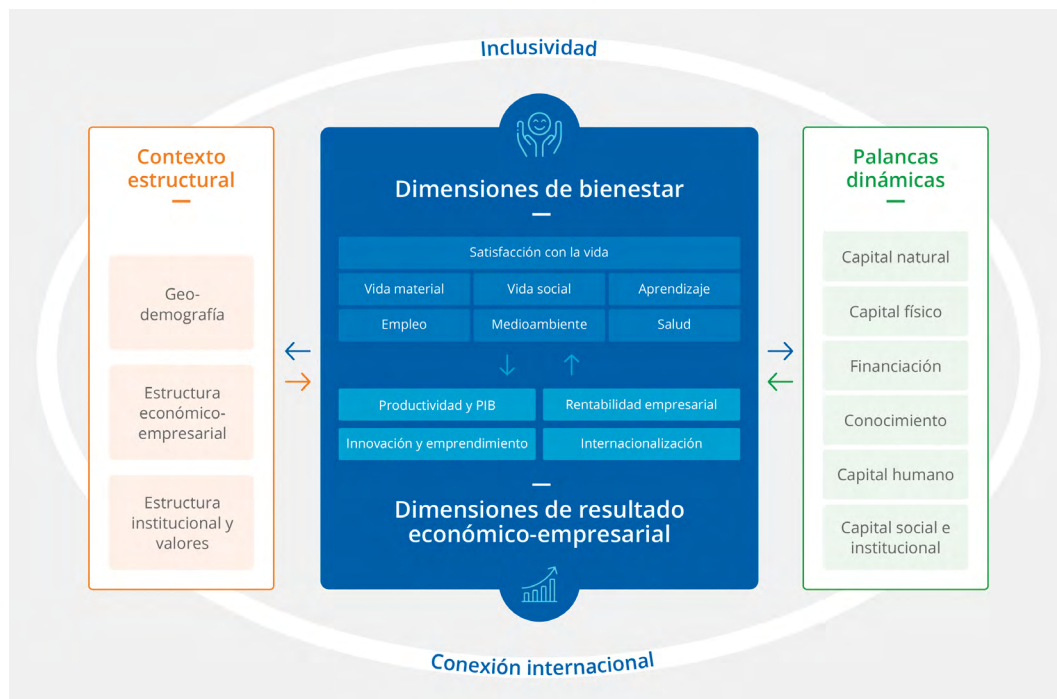
Un marco de competitividad territorial tiene tres funciones principales. Por un lado, debería ayudarnos a estructurar los distintos indicadores disponibles para diagnosticar la situación de un territorio, tanto su evolución como su posición en comparación con otros territorios. Por otro lado, debería ayudarnos a reflexionar sobre el desarrollo de políticas y estrategias que busquen unas direcciones concretas de desarrollo, por ejemplo hacia una competitividad más verde, más digital o más justa. Y por último, debería ayudarnos a identificar y responder a las preguntas relevantes sobre temas y relaciones causa-efecto específicas, que apoyen la articulación de agendas de investigación acción y la generación de conocimiento que ayude a los decisores a impulsar una competitividad al servicio del bienestar.

Durante los últimos 10 años, en Orkestra hemos utilizado un marco para analizar la competitividad territorial que organiza los indicadores en distintos niveles. Este marco ha servido no solo para desarrollar los análisis y diagnósticos que hemos incluido en siete Informes de Competitividad, sino también para guiar múltiples proyectos realizados con distintos actores clave para la competitividad del País Vasco. Sin embargo, mirando al futuro, cada vez son más evidentes sus limitaciones para articular políticas, estrategias o planes de acción en una dirección que permita avanzar en la respuesta a los retos asociados con las transiciones, o de facilitar el análisis de las relaciones cada vez más complejas entre dimensiones económicas de la competitividad y el bienestar al que deberían servir. En este sentido, el impulso de la Agenda 2030 o el desarrollo de nuevos marcos estratégicos como el Pacto Verde Europeo nos exigen evolucionar en nuestro concepto de competitividad de un territorio, sobre todo en términos de la relación entre la competitividad económico-empresarial y las diferentes dimensiones del bienestar.

Es por ello que en este informe presentamos un nuevo marco de competitividad que propone una serie de elementos esenciales a la hora de identificar las claves de la «competitividad al servicio del bienestar» en el País Vasco o en otros territorios.

En el centro del marco (en azul) establecemos una clara distinción entre: (i) las dimensiones de resultado económico-empresarial que típicamente forman parte del análisis de la competitividad territorial y (ii) las dimensiones de bienestar que deberían representar el fin último de la competitividad territorial. Reconociendo el contexto estructural en que el territorio se sitúa (en naranja), el marco destaca seis palancas dinámicas (en verde) que recogen los factores que inciden en el desempeño del territorio. Estas son las palancas sobre las que las políticas y las

estrategias del territorio (administraciones públicas, instituciones, empresas) pueden incidir para marcar la dirección en que se debe avanzar, así como promover cambios en el medio-largo plazo en ciertos elementos del contexto estructural. Completan el marco las dimensiones transversales de inclusividad y conexión internacional.



Este marco que hemos desarrollado puede ser adaptado para analizar diferentes unidades territoriales, desde el ámbito estatal, pasando por las regiones y hasta ciudades o municipios, o para analizar diferentes horizontes temporales. Puede servir asimismo, para hacer un análisis sistémico que englobe todas las dimensiones, o para profundizar en una de ellas. Por último, cabe señalar que el marco evolucionará en función de su aplicación en diferentes contextos y los aprendizajes que se generen en ese proceso.

## ¿Cómo se sitúa el País Vasco en los resultados últimos de bienestar?

La aplicación del marco para analizar el desempeño del País Vasco en las siete dimensiones de bienestar arroja los siguientes resultados:

1. **Satisfacción con la vida.** Las percepciones de *Satisfacción con la vida*, un indicador que refleja cómo las personas de un territorio evalúan sus vidas de forma holística, son comparablemente altas y han crecido sustancialmente en los años recientes (incluso ligeramente en 2020, a pesar de la pandemia).
2. **Vida material.** La *Renta mediana equivalente* es alta en comparación con la media de la UE-27 y muy cerca de la de Alemania, y está creciendo (incluso en 2020). Sin embargo, hay señales de preocupación con respecto al aumento en años recientes de la *Desigualdad en los ingresos* en el contexto de la pandemia.



3. **Empleo.** La *Satisfacción con el trabajo* es estable y similar a la media de la UE-27, mientras que la *Tasa de desempleo* continua su trayectoria decreciente, encontrándose por debajo del 10% tanto en 2019 como en 2020. Sin embargo, la diferencia con la UE-27 y otros territorios de referencia es grande, lo que implica que el reto de generar empleo, sobre todo para las personas jóvenes, y un empleo que sea de calidad, sigue siendo crítico.
4. **Vida social.** Se observa una estable *Satisfacción con el tiempo disponible* para hacer lo que a uno le gusta, que es muy similar a los territorios de referencia. Más destacable, y muy relevante por su rol fundamental en las dinámicas de cooperación tan importantes para la competitividad, es el hecho de que la *Confianza en las personas* ha mejorado notablemente durante los últimos años y se encuentra a la par de las regiones de referencia.
5. **Aprendizaje.** El diagnóstico destaca, por un lado, que la diferencia con otros territorios en la *Proporción de la población con educación superior* (secundaria alta o terciaria) se ha reducido de forma significativa desde 2013 (con un salto importante entre 2019 y 2020) y, por otro lado, que el País Vasco sigue destacando en el *Aprendizaje a lo largo de la vida*. Sin embargo, en general en todos los territorios es necesario seguir cuidando la calidad en los elementos básicos, reflejado en la Nota media en matemáticas, lectura y ciencia.
6. **Salud.** Los resultados son muy positivos, mostrando una *Esperanza de vida* y *Estado de salud autopercebido* muy altos en comparación con otros territorios. Sin embargo, las cifras más recientes sugieren que la pandemia ha reducido la esperanza de vida en casi un año.
7. **Medioambiente.** Aunque había mejoras en términos de *Calidad del aire*, no se perciben, en contraste con otros territorios, grandes avances en términos de las Emisiones de gases de efecto invernadero. Por otro lado, la *Tasa de reciclaje*, en sí un reflejo de las actitudes de la población de cara al medioambiente, queda por detrás de la media europea. Dada la necesidad de acelerar la transición verde, mejorar el desempeño en esta dimensión es un reto crítico.

Al considerar estos resultados, el análisis de la dimensión transversal de la **inclusividad** apunta a retos especialmente importantes, como por ejemplo las brechas de género importantes que desfavorecen a las mujeres en términos de Sensación de seguridad (22%) y Salarios (9.5%).

## ¿Cómo se sitúa el País Vasco en los resultados económico-empresariales?

El análisis del desempeño del País Vasco en las cuatro dimensiones de resultados económicos muestra que aunque las bases están bien consolidadas en las dimensiones asociadas con la competitividad, los datos más recientes apuntan a varios elementos a tener en cuenta para la recuperación y renovación post pandemia:

- **Desempeño económico.** El *PIB per cápita* está bien posicionado en 115.8% del valor medio de la UE-27, pero el efecto de la pandemia ha sido más acentuado que en otros territorios. Además, aunque la *Productividad (por hora trabajada)* es más alta que en España y la UE-27, la diferencia con Alemania y las regiones de referencia sigue siendo importante.

- **Rentabilidad empresarial.** El *Coste laboral unitario (CLU)* ha aumentado en todos los territorios por la pandemia, y aunque el País Vasco tiene un CLU por debajo del de los otros territorios de referencia, en el sector manufacturero ha subido por encima de España y la UE-27 por primera vez desde 2017. La pandemia también ha tenido un importante impacto negativo en la *Rentabilidad* y, en menor medida, en la *Solvencia de las empresas*. El análisis apunta a la necesidad de mantener la competitividad empresarial a través de aumentos en la productividad, y sobre todo mediante la innovación.
- **Innovación.** Observamos mejoras en recientes años en términos de la innovación en las pymes, pero con camino por recorrer con respecto a Alemania y la UE-27. Será importante seguir aumentando la capacidad innovadora de las empresas en el contexto específico de las transiciones que demandan nuevas combinaciones de innovaciones en producto y proceso.
- **Internacionalización.** El desempeño en internacionalización se ha visto muy afectado por la pandemia en todos los territorios, y el País Vasco mantiene su posición en los diversos indicadores analizados. En un contexto internacional aún afectado por las incertidumbres de la pandemia, combinadas con otros elementos geo-políticos y rigideces en ciertas cadenas de suministro, el apoyo continuo a las pymes para navegar este escenario será importante para mantener un buen desempeño internacional.

## Análisis de las palancas dinámicas de competitividad

El diagnóstico de resultados aporta un análisis que señala hacia dónde se deben enfocar las estrategias y políticas para provocar mejoras, tanto en la competitividad económico-empresarial (sobre todo en la productividad a través de innovación), como en su manifestación en el bienestar (sobre todo en empleo, medioambiente e inclusión). Estas políticas y estrategias tienen que trabajarse en un contexto estructural específico, desde el que se pueden abordar distintas palancas dinámicas de la competitividad.

Hemos hecho un análisis parcial y exploratorio de las seis palancas dinámicas identificadas en el marco, identificando una serie de retos que necesitan explorarse en mayor profundidad, y creando la base para análisis más detallados en el seno de proyectos e informes específicos. La siguiente tabla describe el reto principal para cada una de las seis palancas.

<b>Palanca dinámica</b>	<b>Definición</b>	<b>Reto principal identificado</b>
<b>Capital natural</b>	Factores naturales que tienen un impacto directo o indirecto en la generación de valor económico y bienestar.	Fruto de nuestra especialización económica, con un gran peso industrial intensivo en energía, el consumo energético es elevado. Aunque está decreciendo progresivamente, a medida que aumenta la eficiencia de la economía, habrá que avanzar en la sustitución de combustibles convencionales por combustibles con bajas o nulas emisiones netas.
<b>Capital físico</b>	Activos tangibles producidos por el ser humano que permiten generar valor económico y bienestar.	Los niveles de inversión han descendido notablemente y se hace necesario, por tanto, volver a recuperar niveles más elevados previos a la crisis de 2008. Se debe priorizar la inversión en maquinaria y bienes de equipo, que puede ligarse a la actividad económica del territorio, ya que la CAPV destaca por sus capacidades en este sector, que suponen un alto porcentaje del empleo.
<b>Financiación</b>	Factores que posibilitan la financiación de la generación de valor económico y bienestar.	En cuanto al capital exterior, dada la elevada internacionalización de las empresas vascas, el stock de Inversión Extranjera Directa (IED) hacia el exterior es elevado, pero se aprecia una cierta dificultad para atraer inversión del extranjero. El proceso de recuperación económica va a requerir tanto poder hacer uso de los recursos financieros internos como una mayor atracción de fondos del exterior.
<b>Conocimiento</b>	Activos TIC e intangibles basados en conocimiento que permiten generar valor económico y bienestar.	Se vuelve a poner de manifiesto que el gasto en I+D sobre el PIB es inferior al de otros territorios. La recuperación económica va a requerir reforzar este componente, para poder seguir avanzando en los resultados de innovación. Además, la orientación de la I+D hacia los retos y las oportunidades de las tres transiciones —y particularmente la transición verde— será crítica para alcanzar tanto la competitividad empresarial como el bienestar del futuro.
<b>Capital humano</b>	Formación, salud y participación en el mercado laboral que impactan en la generación de valor económico y el bienestar.	Seguir generando empleo para aumentar las bajas tasas de empleo se revela muy importante. Como también se han detectado tasas bajas de actividad, es importante potenciar su activación. Esto es un reto que afecta particularmente a las mujeres y a las personas jóvenes, por lo que estos colectivos requerirán una particular atención. Lograr un mayor empleo va a requerir seguir poniendo el foco en la educación de las personas.
<b>Capital social e institucional</b>	Sistemas de reglas y organizaciones que, estructurando las interacciones sociales, afectan a la generación de valor económico y el bienestar.	Es importante aprovechar la fortaleza en cuanto a confianza empresarial para abordar proyectos ambiciosos relacionados con los retos y oportunidades de las transiciones. Se deben potenciar, por ejemplo, proyectos de innovación que fomenten la cooperación entre nuevas combinaciones de agentes con distintas capacidades, que puedan crear soluciones novedosas a los grandes retos socioeconómicos.

## Competitividad en el contexto de las transiciones: una agenda de investigación y acción continua

Aplicar al País Vasco partes de este nuevo marco de competitividad territorial al servicio del bienestar, ha aportado conclusiones sobre distintas dimensiones de desempeño que deberían guiar la agenda de investigación futura de Orkestra, en diálogo con sus *stakeholders* en un proceso de experimentación continua, adaptación y fortalecimiento del marco en el tiempo.

La prioridad debería ser entender mejor las palancas que impactan sobre las dimensiones en las que el País Vasco tiene mayores retos: el empleo (de calidad), el medioambiente, y la productividad (impulsada por la innovación). A su vez, esto tiene implicaciones en la trayectoria de la estrategia de competitividad del País Vasco. Para ello, debe construir sobre las características diferenciales que ha desarrollado durante los anteriores décadas —que incluyen la actual S3, la Red Vasca de Ciencia, Tecnología e Innovación, el sistema de educación, formación y capacidades, y los mecanismos de gobernanza y liderazgo territorial— para impulsar acciones orientadas a fortalecer las debilidades detectadas y anticipar los impactos de las transiciones en la competitividad y bienestar futuro del País Vasco.

# Introducción

La discusión sobre cómo fomentar la recuperación de la crisis socioeconómica provocada por la pandemia del COVID-19, ha destacado las tres transiciones en las que ya estaban inmersas la sociedad y economía vascas: la tecnológica-digital, la energético-climática y la demográfico-social. El *Informe de Competitividad del País Vasco 2020* concluyó que la recuperación pasa por reorientar la economía vasca de tal manera que mientras responde a los retos que plantean las tres transiciones, aproveche las oportunidades que brindan. En este sentido, construir la resiliencia socioeconómica y medioambiental de un territorio en el largo plazo es un proceso de cambio continuo en el que habrá que adaptar e implantar diferentes medidas en distintos momentos, fruto del contexto y las capacidades, pero también de los aprendizajes que se vayan generando.

Es preciso reorientar la economía vasca para que responda a los retos y oportunidades que plantean las tres transiciones

Lo mismo podemos decir acerca de los marcos teóricos que utilizamos para analizar la competitividad o desarrollo de un territorio; también necesitan evolucionar y adaptarse a nuevos contextos, retos y aprendizajes. De hecho, el nuevo contexto post-COVID en el que las tres transiciones antes señaladas juegan un papel protagonista es una oportunidad para reflexionar sobre cómo analizamos la competitividad de la Comunidad Autónoma del País Vasco (en adelante, CAPV o País Vasco).

Durante los últimos 10 años, en Orkestra hemos utilizado un marco para analizar la competitividad territorial que organiza los indicadores en cuatro niveles: (i) resultados últimos; (ii) desempeño intermedio; (iii) determinantes de competitividad; y (iv) fundamentos. Este marco se desarrolló inicialmente en el contexto de un proyecto europeo orientado a fortalecer la capacidad de análisis del *European Cluster Observatory*, y ha servido no solo para desarrollar los análisis y diagnósticos que hemos incluido en siete Informes de Competitividad, sino también para guiar múltiples proyectos con distintos actores clave de competitividad de la CAPV. Sin embargo, hay dos motivos fundamentales para plantear ahora una evolución de este marco:

El nuevo marco de competitividad de Orkestra da una direccionalidad más clara a la competitividad e integra la visión a largo plazo y la sostenibilidad

1. La necesidad de asegurar, mediante una direccionalidad más clara, que la competitividad del territorio está al servicio del bienestar sostenible de las personas que lo habitan.
2. La necesidad de no limitarse a medir la competitividad en el corto plazo, sino integrar la visión a largo plazo y la sostenibilidad, abordando los retos y oportunidades que plantean las tres transiciones antes mencionadas.

Estos dos motivos están alineados con el impulso de la Agenda 2030 a nivel global, y el desarrollo de nuevos marcos estratégicos a nivel europeo, como el Pacto Verde Europeo, la Nueva Estrategia Industrial, y la monitorización de resiliencia en sus dimensiones socioeconómica, verde, digital y geopolítica propuesta por la prospectiva estratégica de la UE.<sup>1</sup> En este contexto, el lanzamiento del plan de recuperación de la Unión Europea (la iniciativa Next Generation EU) supone una gran inyección de fondos para el impulso de la recuperación post-COVID, y es fundamental garantizar que estas inversiones se orientan a reforzar factores de competitividad que posibiliten la mejora del bienestar en el largo plazo de forma sostenible.

Este Informe marca así el comienzo de una nueva etapa en el análisis de la competitividad de la CAPV. En el Capítulo 1, analizamos la trayectoria de competitividad de nuestro territorio, poniendo el foco en las características que ha tenido en la última década la estrategia que empezó hace más de 40 años. También identificamos los retos que actualmente afronta la continuación de esa estrategia. Con el fin de guiar la siguiente etapa de la estrategia partimos de esos retos para proponer, en el Capítulo 2, un nuevo marco para el impulso de la competitividad territorial, fruto de un proceso de reflexión, contraste y experimentación a nivel local e internacional. En el Capítulo 3, presentamos un primer diagnóstico de la competitividad y bienestar de la CAPV basado en el núcleo central del nuevo marco. En el Capítulo 4, hacemos un análisis exploratorio de algunas dimensiones de las seis palancas de competitividad para el bienestar identificadas en el marco. Finalmente, en el último capítulo, recogemos las principales conclusiones del diagnóstico y reflexionamos sobre los pasos necesarios para que el marco evolucione como un faro que guíe la mejora continua de la competitividad para el bienestar en el País Vasco.

<sup>1</sup> Véase Comisión Europea (2019, 2020a, 2021) y [https://ec.europa.eu/info/strategy/strategic-planning/strategic-foresight/2020-strategic-foresight-report/resilience-dashboards\\_en](https://ec.europa.eu/info/strategy/strategic-planning/strategic-foresight/2020-strategic-foresight-report/resilience-dashboards_en).

# 1

## La trayectoria de competitividad del País Vasco: una estrategia a largo plazo

El País Vasco es reconocido por ser un territorio que ha construido, de manera proactiva y constante a lo largo de varias décadas, una estrategia territorial efectiva y centrada en la industria. A partir de la grave crisis de finales de los años 70 del siglo pasado, en la que se enfrentaba a una situación de declive industrial, alto desempleo y al impacto negativo del terrorismo, se ha llevado a cabo un proceso prolongado de crecimiento y transformación socioeconómica.

A través de este proceso, el PIB per cápita pasó del 70.2% de la media de los países de la UE-15 en 1980 al 97.5% en 2019, acompañado de incrementos constantes de la inversión en I+D (del 0.1% del PIB en 1980 al 1.9% en 2019) y de las exportaciones (del 22.8% del PIB en 1980 al 36.4% del PIB en 2019). Hoy en día, se encuentra entre las regiones de Europa con mayor nivel de PIB per cápita y menor nivel de población en riesgo de pobreza o exclusión social (posiciones 29 y 26, respectivamente, entre más de 200 regiones de la UE). Esta transformación hacia una región internacionalmente competitiva, orientada a la innovación, socioeconómicamente avanzada y con un alto grado de inclusividad ha dado lugar a varios estudios internacionales que identifican al País Vasco como un caso de éxito de desarrollo económico.<sup>2</sup>

En la nueva época de reconstrucción en que nos encontramos, y como contexto para reflexionar sobre un nuevo marco para analizar la competitividad del futuro, es importante analizar la trayectoria de la CAPV para: (i) entender bien las bases de la competitividad actual de la CAPV; e (ii) identificar los retos y oportunidades clave que afrontamos. Este capítulo resume brevemente la estrategia de competitividad de la CAPV construida durante las últimas cuatro décadas, con el foco puesto en la última década, y culmina con la identificación de los principales retos y oportunidades existentes en la actualidad en el contexto de las tres grandes transiciones.<sup>3</sup>

---

<sup>2</sup> Véase por ejemplo OCDE (2011), Morgan (2016) y Porter *et al.* (2016).

<sup>3</sup> El capítulo está basado en gran parte en el estudio de Aranguren *et al.* (2021a), donde se puede encontrar un análisis más detallado.

## 1.1 Construcción de las bases de la competitividad de la CAPV

Las bases de competitividad construidas en el País Vasco en las tres décadas hasta 2008 se caracterizan por la búsqueda de una competitividad inclusiva

La transición de la competitividad de la CAPV desde los años 80 del siglo pasado y hasta la crisis financiera de 2008 ha sido analizada por varios autores,<sup>4</sup> que destacan tres periodos que *grosso modo*, corresponden a tres décadas. La década de 1980 se caracteriza por la creación de un nuevo gobierno regional y por la reestructuración industrial que tuvo que abordar para responder a la profunda crisis económica de aquellos años. Este proceso llevó a que en la década de 1990 se desarrollara una estrategia de competitividad para la mejora de la eficiencia, basada en una política clúster pionera y dirigida a la internacionalización y la diversificación hacia nuevas actividades (en esta etapa no tan basadas en la I+D). En la década de los 2000 se evolucionó hacia una diversificación industrial basada en un esfuerzo continuo en innovación, el avance científico y la apertura a mercados exteriores.

De forma muy resumida, las bases de competitividad construidas en la CAPV en las tres décadas hasta 2008 se caracterizan por la búsqueda de una competitividad inclusiva, que transita de competir en factores tradicionales a competir en eficiencia e innovación, bajo el liderazgo de un gobierno regional con elevadas competencias y capacidades, y que apuesta por una política clúster, infraestructuras tecnológicas y sistemas de formación avanzados, con un apoyo singular a la formación profesional.

## 1.2 Estrategia de competitividad de la CAPV en la última década

El impacto de la Gran Recesión económica en el País Vasco fue menor que el de crisis anteriores

La experiencia y capacidades desarrolladas durante las tres décadas desde 1980 a 2008 dejaron a la región en una sólida posición para responder a la *Gran Recesión* económica generada por la crisis financiera. De hecho, el impacto de la crisis fue significativamente menor que en las crisis de los años 70 y 80 del siglo pasado, y que en el resto de España. A partir de 2008 la estrategia ha continuado su evolución, y siguiendo un enfoque desarrollado en trabajos anteriores (Aranguren *et al.*, 2012; Valdaliso y Wilson, 2015), es posible llegar a actualizar la caracterización de las principales bases de la estrategia de competitividad de la CAPV respondiendo a tres preguntas: (i) ¿para qué?; (ii) ¿qué?; y (iii) ¿quién y cómo? La figura 1.1 destaca los elementos claves, que se analizan a continuación más detalladamente.<sup>5</sup>

### ¿Para qué?

La estrategia de competitividad ha evolucionado hacia una basada en la innovación, manteniendo el eje de inclusividad

El sentido de la estrategia de competitividad ha cambiado ligeramente durante la última década. Manteniendo el eje de inclusividad como central, la estrategia ha evolucionado, por un lado, hacia una basada fundamentalmente en la I+D+i. Por otro lado, la experiencia de la administración vasca en el impulso de políticas y el desarrollo del asociacionismo, los clústeres y los espacios de colaboración público-privada, se constituyen en bases para que esa estrategia sea más sistémica y participativa.

<sup>4</sup> Véase por ejemplo Aranguren *et al.* (2012), Porter *et al.* (2016) o Valdaliso (2013, 2015), y Aranguren *et al.* (2021a) para un resumen.

<sup>5</sup> Para un análisis aún más detallado de cada eje, véase Aranguren *et al.* (2021a).



**FIGURA 1.1** La estrategia de competitividad del País Vasco 2009-2020

Fuente: Elaboración propia.

## ¿Qué?

Bajo este nuevo enfoque de innovación y participación, podemos identificar distintos rasgos del *¿qué?* de la estrategia que corresponden a su especialización, sus activos y sus actores.

## Especialización

Con respecto a las actividades económicas en las que la CAPV está especializada, en la última década ha habido una apuesta clara en los planes de ciencia y tecnología aprobados por el Gobierno Vasco para fomentar la transformación productiva hacia nuevas oportunidades a partir de las fortalezas científicas, tecnológicas e industriales existentes. El PCTI 2015 identificaba como mercados de focalización el envejecimiento, la energía, el transporte y movilidad, el mundo digital, y la industria de la ciencia; y como capacidades transversales para responder a estos mercados, la fabricación avanzada, las biociencias y las nanociencias. El PCTI 2020, que es el plan que marcó explícitamente la Estrategia de Especialización Inteligente (S3), identificaba tres áreas prioritarias estratégicas (fabricación avanzada, energía, y biociencias-salud) y cuatro nichos de oportunidad (alimentación, industrias culturales y creativas, hábitat urbano, y ecosistemas medioambientales).

En la implementación de procesos participativos alrededor de las tres prioridades estratégicas y de los cuatro nichos de oportunidad de la S3, ha aflorado el carácter clave que poseen cuatro ámbitos de naturaleza horizontal: la internacionalización; la formación y las competencias; los nuevos modelos de negocio; y el emprendimiento. La internacionalización estaba presente desde un principio en la estrategia, pero los nuevos modelos de negocio (debido principalmente a la creciente concienciación de que la competitividad no depende exclusivamente de la identificación y priorización de ámbitos tecnológicos), la formación (ante las dificultades de las empresas para encontrar perfiles profesionales adecuados en el mercado laboral), y el emprendimiento (ligado a los proyectos de emprendimiento y nuevas empresas, principalmente en el ámbito de las tecnologías 4.0), son elementos que han surgido con más fuerza en el último periodo.

Los nuevos modelos de negocio, la formación y el emprendimiento son también ámbitos clave de la estrategia

## El nuevo PCTI 2030 refleja la evolución de las áreas de especialización, en línea con las tres transiciones

El nuevo PCTI 2030, publicado en febrero de 2021, refleja la evolución de las áreas de especialización en línea con las tres transiciones: tecnológico-digital, energético-climática y social-sanitaria. Ahora, las tres prioridades estratégicas se denominan industria inteligente, energías más limpias y salud personalizada; mientras que los cuatros nichos (o territorios) de oportunidad son alimentación saludable, eco-innovación, ciudades sostenibles y Euskadi creativa. Junto a estos cambios de enfoque en las prioridades, el PCTI 2030 identifica una serie de iniciativas tractoras transversales (envejecimiento saludable, movilidad eléctrica y economía circular), y el eje central de transformar y renovar la competitividad de la industria vasca en el contexto de las tres transiciones es el pilar central del nuevo *Plan de Desarrollo Industrial e Internacionalización 2021-2024*.

### Activos

En el contexto de esta especialización, la estrategia se ha enfocado en cuatros activos claves:

- Las **infraestructuras digitales** (entre otras, el *Basque Cybersecurity Centre* o el *Basque Digital Innovation Hub*), y las infraestructuras tecnológicas orientadas a TRLs altos,<sup>6</sup> en particular los centros de fabricación avanzada sectoriales (automóvil, aeronáutica, eólica, y los antes citados del mundo digital).
- El **sistema de capacidades**, y en particular el alineamiento progresivo de la oferta de los centros educativos con las prioridades de la S3. Así, en el ámbito universitario se constituyó Clúster4Gune en 2017 que engloba a 11 centros universitarios junto con otros agentes de la triple hélice y persigue fortalecer la cooperación universidad-empresa. Por otra parte, en el ámbito de la formación profesional (FP) se ha impulsado la FP dual (algo que también se ha hecho en el ámbito universitario, siendo pioneros en el Estado), el aprendizaje colaborativo basado en retos (ETHAZI), y el impulso de la innovación en pequeñas empresas con el apoyo de los centros de FP (Tkgune).
- La **Red Vasca de Ciencia Tecnología e Innovación (RVCTI)**, cuya reorganización ha incluido el establecimiento de un cuadro de mando para medir y monitorizar los avances de sus figuras más relevantes, la adaptación de los programas públicos de apoyo a la I+D+i a la estrategia, la incorporación a la red de unidades de I+D sanitarias, la constitución del *Basque Research and Technology Alliance* (BRTA), y una creciente conciencia sobre la necesidad de fortalecer la innovación no tecnológica de las pymes (por ejemplo, a través de los nuevos programas Hazinnova y Tkgune).
- El **sector público y las instituciones locales**, con la aprobación de la *Ley 2/2016 de Entidades Locales*, la cual culmina la configuración de la arquitectura institucional de la CAPV. En un contexto general de frenar la política de creación de nuevas instituciones de los previos periodos e impulsar la cooperación público-privada sin estructuras administrativas propias (por ejemplo, los grupos de pilotaje y de trabajo en las prioridades de la S3), con la excepción de la creación de la Agencia Vasca de Internacionalización (*Basque Trade and Investment*), nacida para dar un nuevo impulso a la internacionalización empresarial de Euskadi.

<sup>6</sup> TRL se refiere al nivel de madurez tecnológica (*technological readiness level* en inglés).

## Actores

Partiendo del liderazgo público y la cooperación público-privada que han caracterizado los periodos anteriores, destacan tres grupos de actores concretos por su centralidad en la estrategia:

- Las **instituciones intermedias**, tales como las organizaciones dinamizadoras de los clústeres (ODC), las asociaciones empresariales, las agencias de desarrollo local, la red de centros integrados de FP (coordinados por Teknika) y una serie de organismos público-privados como Innobasque u Orkestra.
- Las **empresas vascas**, tanto las grandes, como las pequeñas. A las primeras se ha intentado otorgar un mayor protagonismo y presencia en órganos como el Consejo Vasco de Ciencia, Tecnología e Innovación (CVCTI) o en los grupos de pilotaje de las prioridades de la S3. Las segundas han pasado a ser objeto principal de atención tanto en las políticas de las diputaciones forales (de las que ya lo eran con anterioridad), como en las políticas que se impulsan desde el Gobierno Vasco.
- Los **agentes de innovación dentro de la RVCTI** entre los que se distinguen: agentes científicos, tecnológicos, agentes de intermediación de oferta y demanda y servicios a empresas intensivos en conocimiento.

Las pymes han pasado a ser objeto principal de atención en las políticas que se impulsan desde el Gobierno Vasco

## ¿Quién y cómo?

Por último, con respecto al *¿quién y cómo?* se pueden destacar cuatro elementos claves en la última década:

- Esfuerzos para mejorar la **gobernanza externa**, tanto en las relaciones con el Gobierno central, como las relaciones con algunas regiones vecinas del País Vasco (por ejemplo, en el marco de la Eurorregión, creada en el 2011 entre Euskadi y Nueva Aquitania, a la que se incorporó Navarra en 2016), y el posicionamiento de la CAPV en programas, redes y plataformas de la Unión Europea.
- Esfuerzos para mejorar la **gobernanza interna** del País Vasco, tanto entre agentes institucionales como entre estos y actores no gubernamentales, y en particular en el marco de la S3 (que se lidera por primera vez desde Lehendakaritza con el apoyo de Innobasque, lo que facilita la coordinación intrainstitucional e interinstitucional y la inclusión de actores no gubernamentales).
- Avances hacia un **liderazgo más distribuido en los procesos de *policy-making***, en particular a través de los grupos de pilotaje establecidos como espacios público-privados para implementar la S3, y apoyado por la puesta en marcha de procesos de monitorización y evaluación de la estrategia.
- El salto desde una estrategia estática reflejada en un plan a una **estrategia viva** va construyéndose por los actores del territorio y ha sido facilitado por el consenso y la estabilidad política de la región.

Existe un liderazgo más distribuido en los procesos de *policy-making* y se ha pasado de una estrategia estática a una dinámica

### 1.3 Retos y oportunidades en el contexto de las grandes transiciones

Reforzar el objetivo de una competitividad inclusiva con el objetivo más explícito de una competitividad sostenible es un reto del *para qué* de la estrategia

El impacto de la pandemia provocada por la COVID-19 ha puesto de manifiesto la necesidad de acelerar las grandes transiciones. Además de las transiciones verde, digital y demográfica, se ha puesto de manifiesto la necesidad de reforzar y poner en valor los sistemas sanitario, educativo y alimentario, para alcanzar el camino hacia un crecimiento verde, digital y justo marcado en la iniciativa Next Generation EU. Así, el mayor desafío actual del País Vasco es integrar en su estrategia de competitividad los grandes retos sociales (entre los que se puede destacar el reto del cambio climático), de forma que supongan también una oportunidad de desarrollo regional.

En términos del *¿para qué?* de la estrategia, hay una implicación importante con respecto a la direccionalidad del desarrollo económico, que no puede ser disociada de la sostenibilidad social y medioambiental. Será importante reforzar el objetivo de una competitividad inclusiva, en un contexto en que hay una preocupación global alrededor del incremento de la desigualdad (que ha afectado negativamente a la democracia y a los valores, entre otras cosas), y combinarlo con el objetivo más explícito de una competitividad sostenible.

En el *¿qué?* de la estrategia destacan cuatro elementos claves a ser considerados en esta nueva etapa en la que hay que abordar las tres grandes transiciones:

Es preciso reforzar la economía fundamental como estrategia integral

- **Especialización económica y científico-tecnológica.** Las apuestas que se han realizado en las últimas décadas en áreas intrínsecamente ligadas con las tres transiciones —en el ámbito energético, la economía digital o el ámbito de biociencias-salud— suponen la primera base para la generación de oportunidades y orientación de la transformación productiva hacia dichas transiciones. En este sentido, un reto importante es reforzar la innovación no tecnológica, dado el carácter social de las grandes transiciones y la ventaja competitiva que supone combinar de forma efectiva la innovación tecnológica con la innovación no tecnológica en el contexto de estas transiciones. De igual forma, la pandemia ha puesto de relieve la necesidad de reforzar y poner en valor la llamada economía fundamental como estrategia integral. Por un lado, como vector clave para el bienestar de las personas a través del desarrollo del sistema sanitario, sistema educativo y sistema alimentario, y por extensión la productividad de todos los sectores, que dependen de personas sanas, cualificadas y felices. Y por otro, mediante su contribución más directa a la competitividad de la economía productiva a través, por ejemplo, de innovación en productos o modelos de aportación de valor que puedan ser escalables internacionalmente. Será importante, además, dotar al sistema de los recursos financieros necesarios para hacer frente a estos retos.
- **Las infraestructuras físicas.** La inversión en infraestructuras desarrollada hasta el presente supone una fortaleza, sobre todo las ligadas a las transiciones (por ejemplo, el *Basque Digital Innovation Hub*, los centros de fabricación avanzada en automoción, aeronáutica o energía, o las apuestas recientes en plantas electrolizadoras e hidrógeno). En este tipo de inversiones el reto actual radica en activar la demanda local que garantice su rentabilidad, así como impulsar la cooperación interregional e internacional en torno a ellas
- **Las capacidades de las personas.** Las transiciones requerirán nuevas competencias, y la continua apuesta y mejora acaecida en el sistema de capacidades vasco

durante los últimos años permitirá acometer esta misión. Un reto clave es aumentar la capacidad de anticipación a las necesidades de los perfiles futuros para ir adaptándolos proactivamente. Es necesario también seguir generando capacidades para la colaboración y el desempeño en entornos caracterizados por la diversidad (transiciones sostenibles, inter y transdisciplinares). Además, ligada al reto demográfico, la formación continua a lo largo de la vida adquiere particular relevancia. De igual forma, la atracción de talento con perfiles adecuados en estos ámbitos será un elemento clave a reforzar.

- **Los actores del territorio.** El País Vasco cuenta con una extensa red de actores intermedios y de cercanía con capacidades y conocimiento relevante para las transiciones, tales como organizaciones dinamizadoras de los clústeres (ODC), agencias de desarrollo, agentes del RVCTI, y centros integrados de FP. Además de estos actores intermedios, el papel de las empresas es fundamental y el País Vasco cuenta con una trayectoria industrial, apalancada en empresas tractoras, lo que supone un activo para hacer frente a las transiciones. Sin embargo, además de anclar al territorio las empresas clave en él existentes, es necesario atraer de fuera empresas clave para las transiciones, de forma que complementen a las anteriores. Otro reto fundamental radica en intensificar la colaboración, centrándose cada actor en la aportación de valor distintiva que podría desarrollar para contribuir entre todos a abordar las tres grandes transiciones.

Cada actor del territorio deberá centrarse en desarrollar su aportación de valor distintiva para contribuir a abordar las tres transiciones

Y por último, abordar las transiciones también implica retos relacionados con el *¿quién y cómo?* de la estrategia, sobre todo en términos de asegurar una estrategia compartida entre los diferentes actores del territorio, incluida la sociedad civil. Estos retos son:

- **La gobernanza colaborativa.** La trayectoria que ha seguido hasta ahora el País Vasco de construir un modelo de gobernanza multi-actor y multi-nivel supone una ventaja para abordar las transiciones, puesto que estas se caracterizan por una gran complejidad, y en donde la acción colectiva y la involucración de la sociedad son clave. De igual forma, a lo largo de los años se han ido construyendo redes de relaciones con otras regiones y a nivel europeo (por ejemplo la Eurorregión Nueva Aquitania Euskadi Navarra o la iniciativa Vanguard), en las que habría que ahondar para abordar las transiciones. Sin embargo, se pueden identificar retos de gobernanza importantes con respecto a: el impulso de la colaboración entre los diferentes grupos de pilotaje de la S3; la participación, tan relevante para las transiciones, de la universidad, las pymes, los emprendedores, el mundo laboral y la sociedad civil; y los mecanismos para articular la participación multinivel de grupos de interés en un estrategia para el conjunto del territorio.<sup>7</sup>
- **Capacidades y liderazgo distribuido de la estrategia.** El País Vasco cuenta con capacidades de interacción público-privado y público-público bien desarrolladas para crear una comunidad cohesionada alrededor de las políticas y desarrollar una visión estratégica para abordar las transiciones. Sin embargo, el reto estará en extender, profundizar y sofisticar estas competencias, integrando a nuevos actores clave para las transiciones y orientando el desarrollo de estas competencias hacia ellos. Además, para integrar una perspectiva a largo plazo se hace necesario aumentar la capacidad anticipatoria que permita desarrollar una estrategia innovadora (y a veces disruptiva).

La gobernanza colaborativa y el liderazgo distribuido de la estrategia son clave para abordar las tres transiciones

<sup>7</sup> Para más detalle, véase el capítulo 6 del *Informe de Competitividad del País Vasco 2017* (Orkestra, 2017).

Partimos de una base sólida para aumentar la competitividad inclusiva en el contexto de las transiciones

El análisis de este capítulo demuestra que la CAPV afronta los retos de las tres transiciones desde una base sólida. Ahora se enfrenta al reto de construir sobre esta base para mantener y aumentar su competitividad inclusiva en el contexto de unas transiciones rápidas, disruptivas y caracterizadas por grandes incertidumbres. Anticipando este reto, las tres transiciones desempeñan un papel central en las estrategias y planes publicados por el Gobierno Vasco en el último año, entre ellos su estrategia de recuperación (*Berpiztu*), y los anteriormente mencionados PCTI 2030 y Plan de Desarrollo Industrial e Internacionalización 2021-2024. En los siguientes capítulos de este Informe se desarrolla y se aplica un marco de competitividad territorial adaptado a este contexto de transiciones y reforzando el *¿para qué?* de una competitividad al servicio al bienestar.

## 2

# Competitividad territorial al servicio del bienestar: hacia un nuevo marco

Abordar los retos asociados con las grandes transiciones implica una evolución en cómo concebimos la competitividad de un territorio, sobre todo en términos de la relación entre la competitividad económico-empresarial y las diferentes dimensiones del bienestar. En este capítulo, introducimos una evolución en el marco que se ha utilizado en los últimos siete Informes de Competitividad del País Vasco para reflejar mejor el nuevo contexto en que nos encontramos.<sup>8</sup>

El marco de competitividad de Orkestra ha evolucionado para reflejar el nuevo contexto

### 2.1 ¿Por qué un nuevo marco de competitividad territorial?

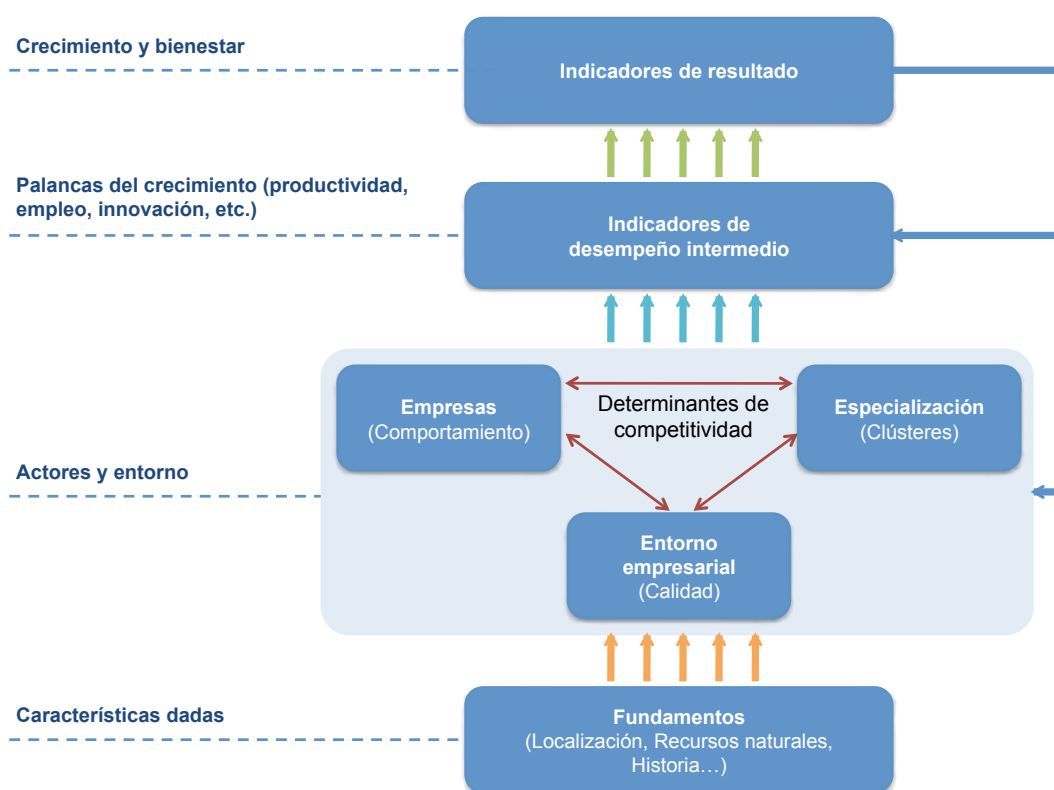
Un marco de competitividad territorial tiene tres funciones principales. Por un lado, debería ayudarnos a estructurar los distintos indicadores que tenemos a nuestra disposición para diagnosticar la situación de un territorio, tanto su evolución como su posición en comparación con otros territorios. Por otro lado, debería ayudarnos a reflexionar sobre el desarrollo de políticas y estrategias que conducen a direcciones concretas, por ejemplo hacia una competitividad más verde, más digital o más justa. Y por último, debería ayudarnos a identificar y responder a preguntas de investigación sobre temas y relaciones causa-efecto específicas, que apoyen la articulación de agendas de investigación y la generación de conocimiento que pueda impulsar esa competitividad al servicio del bienestar.

El marco de competitividad territorial que se ha utilizado en Orkestra durante los últimos 10 años se desarrolló como parte de un proyecto Europeo para la implementación del *European Cluster Observatory* (Aranguren *et al.*, 2010). Desde entonces, se ha utilizado para estructurar los análisis de la competitividad de la CAPV y otros territorios en cuatro niveles de indicadores: (i) resultados últimos; (ii) desempeño intermedio; (iii) determinantes de competitividad; y (iv) fundamentos (figura 2.1). El marco nos ha ayudado a estructurar y comunicar este análisis, tanto para los Informes de Competitividad y para el Observatorio de Competitividad Regional,<sup>9</sup> como en otros proyectos donde los diagnósticos de competitividad de diferentes unidades territoriales tenían un papel central.

<sup>8</sup> Véase Aranguren *et al.* (2021b) para una presentación más detallada del marco y de la literatura y marcos internacionales en los que está inspirado.

<sup>9</sup> Véase [www.orkestra.deusto.es/competitiveness-observatory/es/ES21/dashboard](http://www.orkestra.deusto.es/competitiveness-observatory/es/ES21/dashboard)



**FIGURA 2.1** Marco de competitividad territorial utilizado por Orkestra desde 2011


Fuente: Elaboración propia.

Es necesario un nuevo marco de competitividad que permita avanzar en la respuesta a los retos asociados con las transiciones

Sin embargo, cada vez son más evidentes sus limitaciones para articular políticas, estrategias o planes de acción en una dirección que permita avanzar en la respuesta a los retos asociados con las transiciones, o de facilitar el análisis de las relaciones complejas entre distintas dimensiones, como las dimensiones económicas y otras dimensiones de bienestar. La motivación para modificar el marco anterior surge de la convicción de que un marco de competitividad territorial orientado para la realidad actual debería ayudarnos: (i) a analizar y promover que la competitividad generada por un territorio genere bienestar sostenible para sus ciudadanos; y (ii) a entender en un horizonte de largo plazo los retos y oportunidades asociados con las transiciones analizadas en el anterior capítulo.

Por un lado, el nuevo marco presentado en este capítulo sigue estando influido por la economía del desarrollo y las teorías de crecimiento tradicionales, y los marcos de competitividad como el diamante de Porter (1990) o los índices del *World Economic Forum* (2019) o de la Comisión Europea (Annoni y Dijkstra, 2019). En este sentido es claramente una evolución del anterior marco, con cierta reconfiguración de las dimensiones tradicionales para hacer una distinción más clara entre el desempeño de un territorio, su contexto estructural, y las palancas de competitividad que deben ser el foco principal de las políticas y estrategias.

Por otro lado, el nuevo marco refleja un cambio más substancial, influido por la literatura e iniciativas que han surgido en la última década para resaltar la necesidad de analizar el desarrollo más allá del progreso económico, y que subrayan, entre otros aspectos, las carencias que presenta el PIB, tanto desde la perspectiva de sostenibi-



lidad como desde la perspectiva del bienestar de las personas.<sup>10</sup> Asimismo, en lo referente a las tres grandes transiciones, en los últimos años se ha subrayado el papel de los gobiernos y las políticas públicas para hacer frente a los grandes retos sociales, y se ha destacado la necesidad de dotar de direccionalidad a las diferentes palancas de competitividad en beneficio de la sostenibilidad (Schot y Steinmuller, 2018; Mazzucato, 2019). En este sentido, proponemos, por un lado, aumentar significativamente el peso y la centralidad de dimensiones del desempeño de un territorio que van más allá de la dimensión económica, y, por otro lado, enfatizar la relación entre las dimensiones de desempeño económico-empresarial y esas otras dimensiones del bienestar de las personas.<sup>11</sup>

El nuevo marco evoluciona del anterior y responde a la necesidad de analizar el desarrollo más allá del progreso económico

## 2.2 Un nuevo marco para analizar la competitividad territorial al servicio del bienestar

El nuevo marco desarrollado por Orkestra propone una serie de elementos esenciales a la hora de reflexionar e identificar las claves de la competitividad al servicio del bienestar de la CAPV, o de otros territorios. Es fruto de más de un año de reflexiones internas y procesos de contraste con actores clave de competitividad y bienestar en el País Vasco y con expertos internacionales, e incluye aprendizajes enraizados en la literatura y en marcos desarrollados por otras instituciones.<sup>12</sup> Como se ve en la figura 2.2, el marco combina tres elementos fundamentales:

- En el centro, en **azul**, el **desempeño del territorio**, con una distinción clara entre: (i) las dimensiones de resultado económico-empresarial que típicamente forman parte del análisis de la competitividad territorial, y (ii) las dimensiones de bienestar a cuyas necesidades debería responder en última instancia la competitividad territorial.
- A la derecha, en **verde**, las **palancas dinámicas de la competitividad** del territorio, que incluyen todos los factores que inciden de alguna manera en la competitividad y el bienestar del territorio y sobre las que las políticas y las estrategias (de los actores, los gobiernos y el territorio en sí) pueden incidir y afectar su dirección.
- A la izquierda, en **naranja**, el **contexto estructural** del territorio, que incluye características que, en gran medida, vienen dadas y que no son ni buenas ni malas *per se*. Estos elementos cambian lentamente en el tiempo, pero es posible provocar cambios en algunos de ellos en el medio-largo plazo a través de políticas o estrategias enfocadas en las palancas dinámicas. Es decir, las palancas no solo inciden en los resultados económico-empresariales, sino que también pueden alterar

El marco distingue entre las dimensiones de resultado económico-empresarial y las dimensiones de bienestar

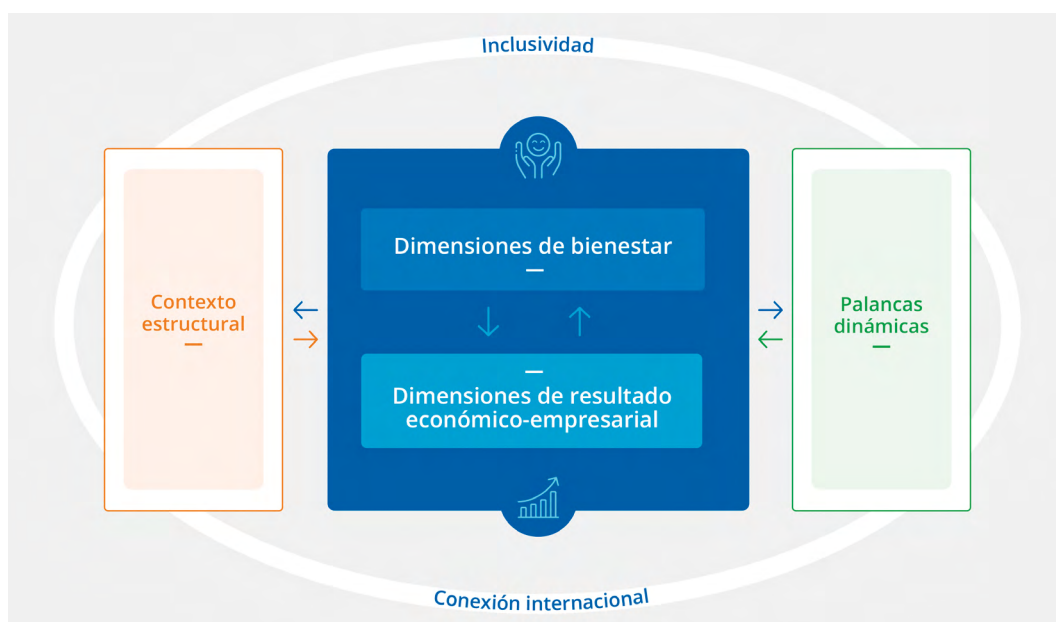
<sup>10</sup> Entre las iniciativas más destacadas, que se basan en las contribuciones de autores como Stiglitz *et al.* (2009), se encuentran los Informes de la OCDE (<https://www.oecd.org/statistics/how-s-life-23089679.htm>), la incorporación de indicadores de calidad de vida en el Sistema Estadístico Europeo (<https://ec.europa.eu/eurostat/web/quality-of-life>), y el desarrollo e implementación progresivo del marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) (<https://sdgs.un.org/goals>). También cabe citar los desarrollos específicos en el ámbito de la competitividad territorial (Aiginger y Firgo, 2017; Huggins y Thompson, 2012; Larrea, 2018; Wilson, 2008), y la reciente iniciativa Iñigo de Loyola, traccionada por Orkestra en colaboración con catorce universidades de la Asociación de Universidades Jesuitas de América Latina (AUSJAL), que se ha enfocado en el rol de las universidades en fomentar una nueva competitividad territorial al servicio del bienestar inclusiva y sostenible (Aranguren y Canto, 2021).

<sup>11</sup> El marco utilizado en los anteriores Informes de Competitividad del País Vasco también integraba indicadores más allá del progreso económico entre los indicadores de 'resultados últimos', pero sin otorgarles una posición central y sin que todas las dimensiones del bienestar estuvieran recogidas. Era, por ejemplo, particularmente escasa la presencia de indicadores relacionados con el medioambiente.

<sup>12</sup> Véase Aranguren *et al.* (2021b).

algunos de los elementos del contexto, pero estos cambios tienen un horizonte temporal más amplio.<sup>13</sup>

**FIGURA 2.2** Desempeño, contexto y palancas de competitividad territorial



Fuente: Elaboración propia.

Los dos grupos de dimensiones de desempeño, el contexto estructural y las palancas dinámicas están tratados más detalladamente a continuación, así como en la presentación del marco completo que incluye la inclusividad y la conexión internacional como elementos transversales.

### 2.2.1 Dimensiones de bienestar

Las dimensiones del bienestar reflejan resultados últimos en términos del bienestar de las personas de un territorio. Este bienestar es multidimensional, como subrayó desde un principio la teoría de las capacidades y como posteriormente ha ido asumiendo toda la literatura del bienestar. Pero, como señalan Stiglitz *et al.* (2018a, 2018b) y Kanbur *et al.* (2018) con relación a la iniciativa de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) impulsada por Naciones Unidas, un número de dimensiones y objetivos demasiado amplio dificulta la comunicación y transmisión claras de mensajes de políticas. Adicionalmente, incidiendo la competitividad en mayor medida en unas dimensiones que en otras, y a semejanza de cómo lo han efectuado en las iniciativas *Quality of Life* (Eurostat) y *How's Life* (OCDE), conviene ordenar los indicadores que miden la posición del territorio en términos del bienestar de sus personas en un número limitado de dimensiones. Tras reflexiones basadas en la literatura sobre el bienestar y los diferentes marcos internacionales empleados para analizarlo, hemos llegado a siete dimensiones que engloban los 17 ODS.

La primera dimensión es de carácter general, y captura la satisfacción con la vida que tienen las personas que viven en un territorio, un indicador subjetivo y ampliamente

<sup>13</sup> Por ejemplo, inversiones en las palancas dinámicas de capital físico o conocimiento pueden impactar en la evolución de la estructura económico-empresarial de un territorio.

Las siete dimensiones de bienestar del marco engloban los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible

reconocido como importante para entender el bienestar general de la población y que permite recoger cuestiones y aspectos no contenidos en las otras dimensiones. Las otras seis dimensiones son de ámbitos más específicos, y cada una puede ser medida con una variedad de potenciales indicadores. Sus definiciones están expuestas en la tabla 2.1, junto con ejemplos de indicadores y su relación con los ODS.

**TABLA 2.1** Dimensiones de bienestar

Dimensión	Definición	Ejemplos de indicadores	Relación con los ODS
<b>Satisfacción con la vida</b>	Satisfacción con la vida expresada por las personas que viven en un territorio.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Satisfacción con la vida.</li> <li>Brecha de género en satisfacción con la vida.</li> </ul>	
<b>Vida material</b>	Aspectos materiales de la vida de las personas que viven en un territorio.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Renta mediana equivalente.</li> <li>S80/S20 de ingresos.</li> <li>Viviendas con deficiencias.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>ODS 1 (fin de pobreza).</li> <li>ODS 2 (hambre cero).</li> <li>ODS 9 (industria, innovación, infraestructuras).</li> </ul>
<b>Empleo</b>	Empleos de calidad de que disfruten las personas que viven en un territorio.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Tasa de desempleo.</li> <li>Satisfacción con el trabajo.</li> <li>Brecha salarial de género.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>ODS 8 (trabajo decente y crecimiento económico).</li> </ul>
<b>Vida social</b>	Aspectos sociales de la vida de las personas que viven en un territorio.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Satisfacción con el tiempo disponible.</li> <li>Confianza en las personas.</li> <li>Brecha de género en sensación de seguridad.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>ODS 16 (paz, justicia e instituciones sólidas).</li> <li>ODS 17 (alianzas para lograr los objetivos).</li> </ul>
<b>Aprendizaje</b>	Formación, aprendizaje y el desarrollo de competencias, a lo largo de la vida, de las personas que viven en un territorio.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Educación secundaria alta o terciaria.</li> <li>Aprendizaje permanente.</li> <li>Nota media en matemáticas, lectura y ciencia.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>ODS 4 (educación de calidad).</li> </ul>
<b>Salud</b>	Salud de las personas que viven en un territorio.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Esperanza de vida.</li> <li>Brecha en esperanza de vida por nivel educativo.</li> <li>Estado de salud auto percibido.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>ODS 3 (salud y bienestar).</li> </ul>
<b>Medioambiente</b>	Condiciones medioambientales de que disfrutan las personas que viven en un territorio.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Contaminación del aire.</li> <li>Emisiones de gases de efecto invernadero.</li> <li>Tasa de reciclaje de residuos urbanos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>ODS 3 (salud y bienestar).</li> <li>ODS 6 (agua limpia y saneamiento).</li> <li>ODS 7 (energía asequible y no contaminante).</li> <li>ODS 11 (ciudades y comunidades sostenibles).</li> <li>ODS 12 (producción y consumo responsables).</li> <li>ODS 13 (acción por el clima).</li> <li>ODS 14 (vida submarina).</li> <li>ODS 15 (vida de ecosistemas terrestres).</li> </ul>

*Nota:* Los ODS 5 (igualdad de género y empoderamiento de la mujer) y 10 (reducir la desigualdad en y entre los países) son transversales a las siete dimensiones de bienestar.

*Fuente:* Elaboración propia.

## 2.2.2 Resultados económicos-empresariales

Las dimensiones del desempeño económico-empresarial reflejan los resultados de las actividades empresariales y del conjunto del sistema económico

Las dimensiones del desempeño económico-empresarial reflejan los resultados de las actividades empresariales y del conjunto del sistema económico de un territorio, y están vinculados sobre todo con el ODS 8 (trabajo decente y crecimiento económico), el ODS 9 (industria, innovación, infraestructuras) y el ODS 12 (producción y consumo responsables). A la hora de analizar ese desempeño, y en línea con el análisis tradicional de la competitividad territorial, cabría diferenciar los cuatro grandes campos señalados en la tabla 2.2 (que recoge ejemplos de indicadores para cada uno).

Cabe destacar que el desempeño económico-empresarial reflejado en estas dimensiones, en lugar de constituir objetivos en sí mismos, son objetivos intermedios. Es decir, son resultados que en principio están al servicio de los resultados últimos recogidos en las dimensiones del bienestar y generalmente sirven para la consecución de este último. No obstante, en la práctica, la relación existente entre unos y otros no es unidireccional, sino que ambos tipos de factores y resultados se influyen mutuamente, de modo complejo, de manera que el estudio de esa interacción constituye una agenda de investigación importante en sí misma.<sup>14</sup>

TABLA 2.2 Dimensiones de resultado económico-empresarial

Dimensión	Definición	Ejemplos de indicadores
<b>Productividad y PIB</b>	Capacidad del sistema económico-empresarial de un territorio para generar valor añadido.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• PIB per cápita (PPA).</li> <li>• Productividad: PIB por hora trabajada (€).</li> <li>• Productividad en manufactura: VAB en manufacturas por hora trabajada en manufactura (€).</li> </ul>
<b>Rentabilidad</b>	Capacidad del sistema económico-empresarial de un territorio para obtener rendimiento de sus actividades.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Coste laboral unitario (%).</li> <li>• Excedente Bruto de Explotación (% PIB).</li> <li>• ROA (<i>return on assets</i>) (%).</li> <li>• ROE (<i>return on equities</i>) (%).</li> </ul>
<b>Innovación y emprendimiento</b>	Capacidad del sistema económico-empresarial de un territorio para generar innovaciones y nuevas empresas.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Empresas innovadoras (%).</li> <li>• Empresas con innovación de producto (%).</li> <li>• Empresas con innovación de proceso (%).</li> <li>• Ventas de productos nuevos o mejorados (%).</li> <li>• Empresas de alto crecimiento (%).</li> </ul>
<b>Internacionalización</b>	Capacidad del sistema económico-empresarial de un territorio para internacionalizarse.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Exportaciones de bienes y servicios (% del PIB).</li> <li>• Saldo de comercio internacional de bienes y servicios (% del PIB).</li> <li>• Exportaciones de bienes (% del VAB agro-industrial).</li> <li>• Saldo de comercio internacional de bienes (% del PIB).</li> </ul>

Fuente: Elaboración propia.

<sup>14</sup> Un buen desempeño económico-empresarial posibilita, por ejemplo, un mayor PIB y, *ceteris paribus*, una mayor renta personal, un mayor nivel de empleo, el aumento del gasto público en educación y sanidad, una mayor estabilidad social, una mayor eficiencia en el uso de los recursos naturales y capacidad de inversión en el mantenimiento del medioambiente y, en general, una mayor satisfacción con la vida. Pero, a su vez, el mayor nivel de renta de la población posibilita tener una demanda más sofisticada, una mayor cualificación y salud de las personas que redundan en una mayor productividad, que incide positivamente en el desempeño económico-empresarial.

### 2.2.3 Contexto estructural

El contexto estructural incluye una serie de características del propio territorio que, en gran medida, son permanentes o bastante estables en el tiempo y, en consecuencia, en las que no cabe esperar cambios importantes a corto plazo ocasionados por las políticas. Asimismo, en buena medida, las características estructurales no son buenas o malas en sí, aunque las estrategias y políticas públicas deben tenerlas en cuenta. Tanto el tipo de desafíos que afrontan los agentes, como los efectos que se deriven de las medidas que se adopten, serán diferentes según sean tales características. En general, la idoneidad de las políticas estará determinada por su grado de adecuación a las características del contexto estructural; lo que es apropiado para un contexto puede ser desacertado para otro. Por tal razón, dichas características son también los elementos fundamentales a los que deben atender los ejercicios que tratan de identificar, para *benchmarking* o comparación, territorios que compartan condiciones de partida semejantes.<sup>15</sup>

El contexto estructural incluye las características del propio territorio, que, en gran medida, son permanentes o estables en el tiempo

Dentro del contexto estructural del territorio se pueden distinguir tres dimensiones relacionadas con la geografía y demografía del territorio, con su estructura económico-empresarial y su estructura institucional (y el sistema de valores). La tabla 2.3 detalla estas tres dimensiones e identifica bloques de indicadores que corresponden a cada una.

**TABLA 2.3** Dimensiones de contexto estructural

Dimensión	Definición	Bloques de indicadores
<b>Geo-demografía</b>	Factores relacionados con la localización geográfica, tamaño, carácter rural/urbano y estructura poblacional del territorio.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Localización.</li> <li>• Estructura de la población.</li> </ul>
<b>Estructura económico-empresarial</b>	Distribución de la actividad científica, tecnológica y de sectores/clústeres y de los tipos de empresas.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Estructura sectorial y científica-tecnológica.</li> <li>• Tipología de empresa.</li> </ul>
<b>Estructura institucional y valores</b>	Conjunto de organizaciones y normas de juego, tangibles e intangibles que estructura las interacciones sociales, económicas y políticas de un territorio.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Sistema político, administrativo y legal.</li> <li>• Cultura y valores.</li> </ul>

*Fuente:* Elaboración propia.

### 2.2.4 Palancas dinámicas

Sobre el contexto de competitividad para el bienestar inclusivo y sostenible, operan una serie de palancas dinámicas que inciden en dicho nivel de competitividad para el bienestar. Son elementos sobre los que hay más margen de actuación y cuya combinación afecta a los resultados económicos empresariales del territorio y al bienestar presente y futuro de las personas. Actuando sobre estas palancas también se puede provocar cambios en el medio y largo plazo en algunos elementos del contexto estructural, como por ejemplo la estructura sectorial o científico-tecnológica.

Las palancas dinámicas operan sobre el contexto de competitividad y en ellas hay más margen de actuación

<sup>15</sup> Véase, por ejemplo, el ejercicio de identificación de territorios para *benchmarking* desarrollado por Navarro et al. (2014).

Para ordenar tales palancas de competitividad hemos identificado seis dimensiones, sobre las que existe un amplio consenso en la literatura sobre su contribución a la competitividad y bienestar. Estas representan los seis tipos de «capital» que se encuentran en una economía —el capital natural, el capital físico (producido), la financiación, el conocimiento, el capital humano y el capital social/institucional— y conjuntamente podrían asemejarse a los factores o variables explicativas en una función de producción para la competitividad al servicio del bienestar.

La tabla 2.4 presenta una definición de cada palanca, junto con una indicación de los bloques de indicadores que se pueden emplear para analizarlos. De hecho, en cada una de las palancas se pueden identificar indicadores de diferente tipo (de recursos o activos, de uso y productividad, de oportunidades y de políticas públicas), según los casos, para profundizar en los análisis de los determinantes de competitividad más relevantes para un territorio específico. Pero más allá de su rol para hacer diagnósticos, estas palancas dinámicas son particularmente importantes para estructurar reflexiones sobre las políticas y/o estrategias necesarias para llevar la competitividad y bienestar de un territorio en una u otra dirección, y así abordar las tres transiciones.

**TABLA 2.4** Palancas dinámicas de competitividad para el bienestar

Palanca dinámica	Definición	Bloques de indicadores
<b>Capital natural</b>	Factores naturales que tienen un impacto directo o indirecto en la generación de valor económico y bienestar.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Energía.</li> <li>• Otros activos naturales.</li> <li>• Biodiversidad y ecosistemas.</li> </ul>
<b>Capital físico</b>	Activos tangibles producidos por el ser humano que permiten generar valor económico y bienestar.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Inversión y stock de capital físico.</li> <li>• Infraestructuras.</li> <li>• Maquinaria y bienes de equipos.</li> </ul>
<b>Financiación</b>	Factores que posibilitan la financiación de la generación de valor económico y bienestar.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Empresas.</li> <li>• Administración Pública.</li> <li>• Exterior.</li> </ul>
<b>Conocimiento</b>	Activos TIC e intangibles basados en conocimiento que permiten generar valor económico y bienestar.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• I+D.</li> <li>• Propiedad intelectual.</li> <li>• TIC.</li> </ul>
<b>Capital humano</b>	Formación, salud y participación en el mercado laboral que impactan en la generación de valor económico y el bienestar.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Salud.</li> <li>• Educación y formación.</li> <li>• Mercado de trabajo.</li> </ul>
<b>Capital social e institucional</b>	Sistemas de reglas y organizaciones que, estructurando las interacciones sociales, afectan a la generación de valor económico y el bienestar.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Calidad institucional.</li> <li>• Capital social.</li> </ul>

*Fuente:* Elaboración propia.

La inclusividad y la conexión internacional son elementos transversales críticos para entender la competitividad al servicio del bienestar

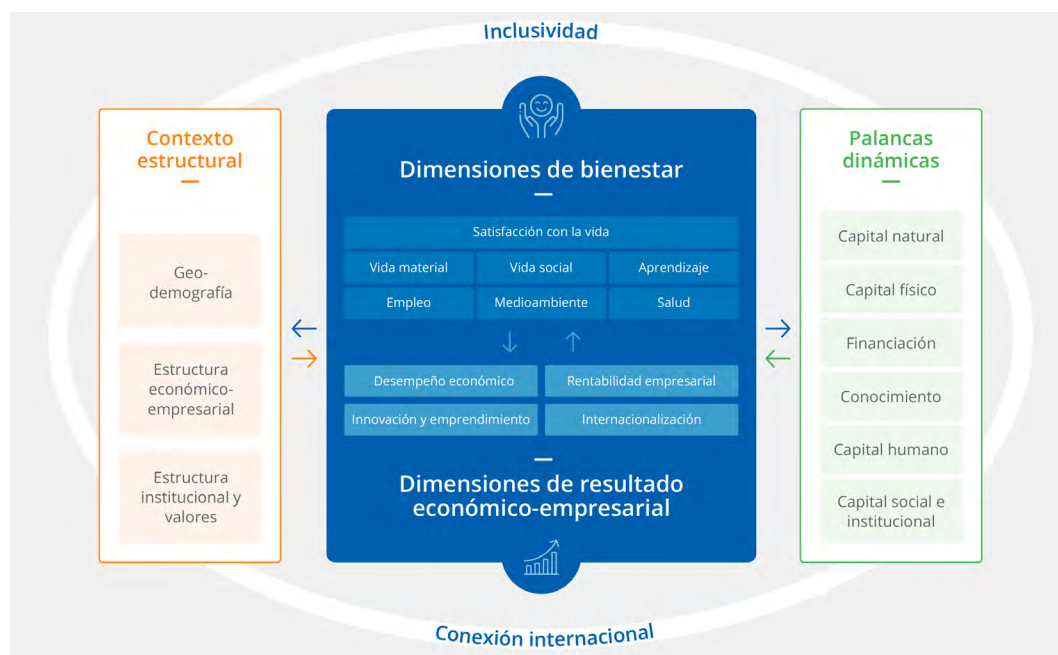
### 2.2.5 El marco completo y los elementos transversales

La figura 2.3 presenta el marco completo para la competitividad territorial al servicio del bienestar, incorporando las distintas dimensiones que introdujimos antes. A estas dimensiones hay que añadir la presencia de **dos elementos transversales que son críticos para entender la competitividad al servicio del bienestar**, y que no se pueden limitar a una dimensión u otra del marco:



- La **inclusividad**: El fin último del marco es alcanzar un bienestar inclusivo, lo que implica que todas las dimensiones de desempeño y muchas de las palancas dinámicas deberían tomar en cuenta esta inclusividad en el análisis, que en sí se manifiesta de distintas maneras que pueden ser más o menos relevantes según la dimensión analizada (desigualdades de riqueza, género, raza, edad, orientación sexual, discapacidad, etc.).

**FIGURA 2.3** Un nuevo marco para la competitividad territorial al servicio del bienestar



Fuente: Elaboración propia.

- La **conexión internacional**: La competitividad es un concepto estrechamente vinculado a la internacionalización a la que, en el análisis de los resultados económico-empresariales, se ha asignado una dimensión clara y específica. No obstante, sin que se le reconozca una dimensión o palanca específica, la conexión internacional es importante también en los análisis de las dimensiones del bienestar (por ejemplo, el medioambiente) y de las palancas que conducen a la competitividad (por ejemplo, el conocimiento o la financiación) en que aquel descansa.

Es imprescindible tener en cuenta estos dos elementos transversales, en la selección de indicadores, en las reflexiones sobre políticas o estrategias y en la formulación de agendas de investigación basadas en el marco.

## 2.3 De los conceptos a la práctica: cómo utilizar el marco

Volviendo a las tres funciones principales de un marco de competitividad territorial que explicamos al principio del capítulo, este nuevo marco desarrollado por Orkestra se puede utilizar en la práctica de tres formas:

1. Como una herramienta para hacer **diagnósticos comparativos** que analicen las fortalezas y debilidades de diferentes factores de competitividad y bienestar. Es-

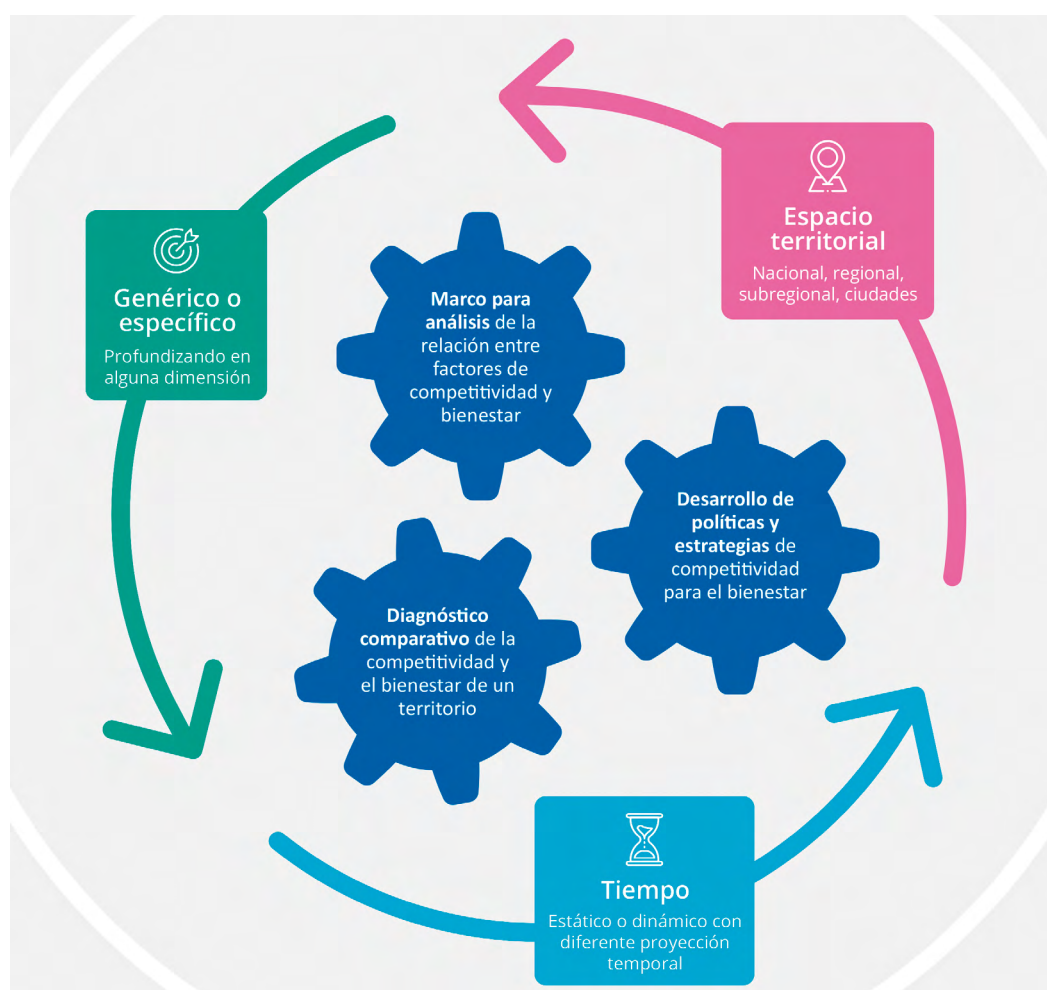
El nuevo marco de competitividad desarrollado por Orkestra tiene 3 posibles usos

tos diagnósticos resultan útiles para identificar los retos de competitividad y bienestar de los territorios y ayudan a orientar sus políticas y estrategias. Los territorios con los que se compare el territorio objeto de análisis pueden ser variados (regiones o países de la Unión Europea, comunidades autónomas, provincias...), y los análisis comparativos pueden hacerse en el tiempo, estudiando la evolución de las diferentes dimensiones de competitividad y bienestar de un territorio.

2. Como una herramienta para **fomentar reflexiones sobre las políticas y estrategias de un territorio que promuevan cambios concretos**, como por ejemplo para abordar distintos elementos de las transiciones verde, digital y demográfica. En este sentido, el marco permite integrar metas y objetivos, si cabe, para guiar la evolución de estas políticas y estrategias y apoyar su monitorización y seguimiento.
3. Como un marco para **identificar y estructurar preguntas de investigación acción con respecto a las relaciones entre los diferentes factores de competitividad y bienestar**, de forma que pueda aportar valor al estado de arte internacional sobre el desarrollo territorial y ser una mejor guía para la experimentación práctica con algunas políticas y estrategias.

En el contexto de estos tres usos del marco, cabe destacar también tres rasgos que son relevantes para todos ellos, y que están representados en la figura 2.4.

**FIGURA 2.4** Usos del marco de competitividad territorial al servicio del bienestar



*Fuente:* Elaboración propia.



El primer rasgo es su aplicabilidad a diferentes unidades territoriales, desde el ámbito de los países, hasta las regiones o incluso ciudades o municipios. En ese sentido, el marco presentado es multiescalar, y su uso compartido entre diferentes unidades territoriales y agencias y entidades existentes en cada una de ellas debería orientarse a buscar una mayor coordinación y complementariedad entre las políticas y estrategias para que el impacto en su conjunto sea más beneficioso. Asimismo, las diferentes dimensiones del marco no tienen la misma relevancia para todas las unidades territoriales, y en cada dimensión habrá que identificar los elementos más relevantes con respecto a la posibilidad de impulsar políticas o estrategias.

En segundo lugar, su aplicabilidad para diferentes horizontes temporales. Tanto para los diagnósticos como para definir las políticas y estrategias, el marco permite realizar tanto análisis del presente, como análisis evolutivos del pasado y también análisis o reflexiones de los retos a trabajar en cada dimensión en el futuro.

Y en tercer lugar, su aplicabilidad para el análisis del conjunto de las dimensiones del marco, lo cual permite tener una visión sistémica e incluso ayuda a entender las diferentes relaciones que pueda haber entre diferentes dimensiones del mismo, o para realizar estudios de dimensiones específicas y así profundizar en un análisis concreto contextualizado en un marco más general.

Por último, es importante destacar que ningún marco puede reflejar las complejidades de la competitividad territorial y sus relaciones con el bienestar sin tener ciertos solapamientos o imperfecciones en cómo se tratan distintos factores (y en cómo se les atribuyen los indicadores disponibles). En este sentido, el marco aquí presentado debería ser visto como un marco dinámico cuya evolución en el tiempo estará guiado por la experimentación y los aprendizajes que surgen en su uso.<sup>16</sup> Para continuar este viaje, en los siguientes capítulos de este Informe, lo utilizamos de la siguiente manera: (i) para estructurar un análisis del diagnóstico del desempeño de la CAPV, cubriendo todas las dimensiones de bienestar y de resultado económico-empresarial; y (ii) para experimentar con un análisis exploratorio de distintos elementos de las palancas dinámicas de competitividad, cuyo análisis en más profundidad anticipamos serán temas centrales de futuros Informes.

El marco se puede aplicar a diferentes unidades territoriales, horizontes temporales y al conjunto de dimensiones o a una sola

La evolución del nuevo marco de competitividad estará guiada por la experimentación y los aprendizajes que surjan de su uso

<sup>16</sup> En el contexto de Euskadi ya se está utilizando para guiar análisis en proyectos con *stakeholders* como la Diputación Foral de Bizkaia o el Gobierno Vasco, adaptándose a los aprendizajes de estos procesos. En el ámbito internacional, también, se está utilizando para guiar una agenda de investigación sobre la relación entre dimensiones de desempeño económico (la productividad) y dimensiones del bienestar, en colaboración con el *Spatial Productivity Lab* de la OCDE.

# 3

## Competitividad y bienestar en el País Vasco: un diagnóstico

El análisis de la parte central del marco se basa en indicadores seleccionados por su idoneidad y por su factibilidad

En este capítulo hacemos una primera aplicación de la parte central del marco para obtener un diagnóstico del desempeño de la CAPV, tanto en las siete dimensiones de bienestar como en las cuatro dimensiones de resultado económico-empresarial.

El análisis se basa en indicadores que han sido seleccionados teniendo en cuenta, por un lado, su relevancia para entender la dimensión en cuestión (la idoneidad del indicador) y, por otro lado, la disponibilidad de datos recientes y comparables (la factibilidad del indicador). Como en ediciones anteriores del Informe de Competitividad, hemos intentado seleccionar indicadores que permiten hacer una comparativa con otras regiones europeas. Sin embargo, para ampliar las posibilidades de incorporar indicadores más idóneos, hay casos en los que solo existe la comparativa con países, con la media española o con el resto de las comunidades autónomas. Para facilitar el análisis, hemos escogido los siguientes territorios: i) dos regiones europeas (Baden-Wurtemberg y Alta Austria) que ya fueron foco de análisis en el Informe de Competitividad de 2020 por sus características similares a las del País Vasco y su buen desempeño económico y social; ii) Alemania como país referente en Europa; iii) la UE con 27 miembros (UE-27), para conocer la comparativa con la realidad media europea y iv) España, para conocer cómo se compara el País Vasco con la media del Estado. Presentaremos los datos para esos territorios en la medida en que estén disponibles.

Asimismo, el diagnóstico combina la mirada al presente, en función de los últimos datos disponibles, con una mirada evolutiva que permita analizar cómo está evolucionando la situación en los últimos años, en concreto desde 2013, el año en el que se toca fondo en la anterior crisis económica y se empieza a observar la recuperación. En algunos casos presentaremos la comparativa entre ambos años y en otros se la complementaremos presentando la evolución en todos los años de ese periodo.

### 3.1 Dimensiones de bienestar

#### 3.1.1 Satisfacción con la vida

El indicador de **satisfacción con la vida** captura el sentimiento subjetivo con respecto a la calidad de vida. Eustat lo calcula a través de la Encuesta de Bienestar y

los resultados indican que, a pesar de la pandemia, la satisfacción con la vida de la población vasca experimentó una ligera mejora, pasando de 7.4 en 2018 a 7.5 en 2020.<sup>17</sup> Este indicador no es directamente comparable con el de otros territorios, pero se puede conocer a través de la Encuesta Social Europea (ESS, por sus siglas en inglés)<sup>18</sup>, que se lleva a cabo en diversos países cada dos años. No obstante, debido a la pandemia, ha sufrido un cierto retraso y solo está disponible hasta 2018. La tabla 3.1 presenta los indicadores, tanto del conjunto de la población como la posible brecha de género que pueda existir. Podemos observar que la satisfacción media de la población de la CAPV está ligeramente por debajo de la de las dos regiones europeas comparables, es superior a la de la media de la UE-27 y de España y muy similar a la de Alemania. La satisfacción aumentó, tanto en la CAPV, como en el resto de territorios con respecto a los valores de 2014, cuando los efectos de la crisis financiera quizá podían aún sentirse.

A pesar de la pandemia, la satisfacción con la vida de la población vasca experimentó una ligera mejora

**TABLA 3.1** Indicadores de satisfacción con la vida

	Último año disponible							Año próximo a 2013						
	Año	CAPV	España	Alemania	UE-27	Baden-Wurtemberg	Alta Austria	Año	CAPV	España	Alemania	UE-27	Baden-Wurtemberg	Alta Austria
Satisfacción con la vida	2018	7.7	7.4	7.6	7.1	8.0	8.0	2014	7.1	7.0	7.4	7.0	7.7	6.9
Brecha de género en satisfacción con la vida (%)	2018	-4.5	0.5	1.2	0.9	-5.5	-1.5	2014	1.9	-1.3	1.1	5.3	1.1	2.0

*Fuente:* Encuesta Social Europea (ESS). Elaboración propia.

*Nota:* La media de la UE-27 se ha calculado incluyendo el número de países de la UE-27 que fueron encuestados cada año. En 2014 fueron 17 países y en 2018 fueron 22 países.

Por otro lado, en el indicador de la **brecha de género**,<sup>19</sup> los valores positivos indican que el valor medio del indicador es superior en los hombres que en las mujeres y lo contrario ocurre con los valores negativos. En este caso, podemos concluir que los niveles de satisfacción son bastante similares entre ambos géneros, ya que no se aprecia una diferencia clara que se mantenga en el tiempo. Así, por ejemplo, las mujeres de la CAPV valoran su satisfacción con la vida un 4.5% por encima de los hombres (con valores de 7.9 en el caso de las mujeres y 7.5 en el de los hombres). Lo contrario ocurre en el resto de territorios, con excepción de Baden-Wurtemberg. La comparativa con respecto a 2014 indica que los valores han cambiado de signo en casi todos los territorios. Algo similar sucede con el indicador de satisfacción de vida de la encuesta de bienestar personal de Eustat, en la que se observa que unos años la satisfacción es ligeramente superior en el caso de los hombres (2017 y 2018) y otros años son las mujeres quienes expresan mayor satisfacción (2014, 2019 y 2020).

<sup>17</sup> Véase: [https://www.eustat.eus/elementos/la-satisfaccion-global-con-su-vida-de-la-poblacion-de-la-c-a-de-euskadi-aumenta-en-2020-a-pesar-de-la-pandemia-/not0018806\\_c.html](https://www.eustat.eus/elementos/la-satisfaccion-global-con-su-vida-de-la-poblacion-de-la-c-a-de-euskadi-aumenta-en-2020-a-pesar-de-la-pandemia-/not0018806_c.html)

<sup>18</sup> Véase: <https://www.europeansocialsurvey.org/>

<sup>19</sup> En este y otros indicadores del Informe que miden la brecha de género, esta se calcula como: Brecha = (1 - valor medio del indicador de las mujeres/valor medio del indicador de los hombres) \*100

## 3.1.2 Vida material

Las dimensiones materiales de vida recogen diversos indicadores que engloban i) los recursos monetarios disponibles por la población, ii) la desigualdad existente en el territorio con respecto a esos ingresos y iii) el acceso a una vivienda digna, un elemento básico de la vida material. Los valores de los tres indicadores se recogen en la tabla 3.2.

TABLA 3.2 Indicadores de vida material

	Último año disponible					Año próximo a 2013				
	Año	CAPV	España	Alemania	UE-27	Año	CAPV	España	Alemania	UE-27
Renta mediana equivalente (PPA)	2019	22 638	16 171	22 693	17 325	2013	20 285	14 250	19 478	14 962
S80/S20 de ingresos*	2020	4.4	5.9	4.9	5.0	2014	4.2	6.8	5.1	5.2
Viviendas con deficiencias (%)	2019	14.4	14.7	12.0	12.7	2013	16.3	16.7	13.1	15.6

Fuente: Eurostat, INE y Eustat. Elaboración propia.

Nota: (\*) Último año disponible para los países y la UE-27 es 2019.

Para analizar el nivel medio de ingresos hemos utilizado la **renta mediana equivalente**. Este indicador se considera más adecuado que el PIB per cápita que se recoge en los indicadores de resultado económico para medir el nivel de bienestar de la ciudadanía. Esto es así porque mide los ingresos de los hogares (en vez del conjunto de la economía) y lo hace para el hogar medio, eliminando la imagen distorsionada que la renta media puede dar si existen elevados niveles de desigualdad.<sup>20</sup> Este indicador se puede calcular a través de la Encuesta de Pobreza y Desigualdades Sociales (EPDS) de Eustat, que se lleva a cabo cada 2 años y que indica que en 2020 la renta mediana se situaba en 18 963€, aumentando mucho con respecto al valor de 2018, que era 16 855€.

Este indicador no es directamente comparable con el de los otros territorios. La comparativa territorial recogida en la tabla 3.2 muestra que la posición de la CAPV para este indicador medido en paridad de poder adquisitivo, está muy por encima de la media española y de la media europea y que se encuentra muy cerca de la media alemana. Asimismo, observamos que en todos los territorios, el valor del indicador ha aumentado con respecto a 2013.

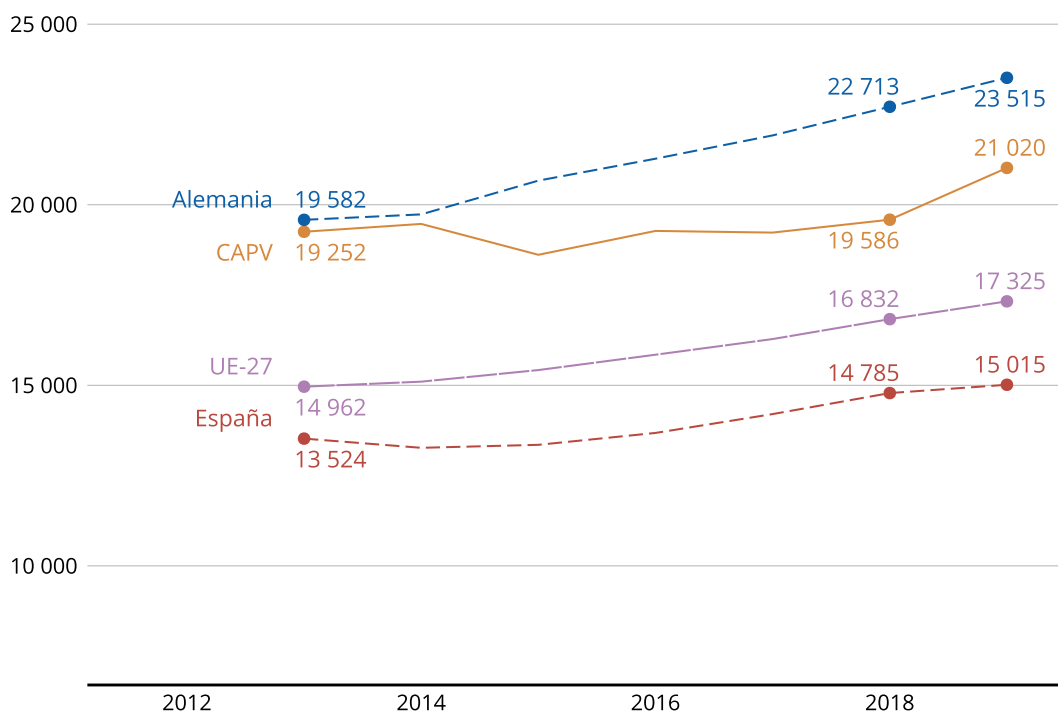
Un detalle que cabe destacar, es que los cálculos en paridad de poder adquisitivo se consideran adecuados para realizar comparativas internacionales porque ajustan a la diferencia en precios entre distintos países. Sin embargo, al aplicarse el mismo baremo a todas las regiones del país, no tiene en cuenta las diferencias dentro del mismo. Dado que los precios medios son más elevados en la CAPV que en España, el ajuste para pasar de euros a PPA debería ser inferior al realizado. Como se observa en el gráfico 3.1, si el indicador se calcula en euros, la CAPV sigue teniendo niveles de renta superiores a España y la UE-27, pero se encuentra

La posición del País Vasco en renta mediana equivalente en PPA está muy por encima de la media española y de la media europea y muy cerca de la media alemana

<sup>20</sup> La renta mediana equivalente también tiene en cuenta la composición de los hogares, por lo que también ajusta por las diferencias que podrían estar causadas por la distinta composición de los hogares en lugares diferentes.

por debajo de los niveles medios de Alemania.<sup>21</sup> Lo que es más, esta diferencia se materializa a partir del año 2015. Ese año, la renta en Alemania comenzó una tendencia al alza que se ha mantenido bastante constante mientras que la renta de la CAPV solo aumenta de manera considerable en el año 2019, cuando supera claramente el valor de 2014.

**GRÁFICO 3.1** Renta mediana equivalente (euros, 2013-2019)



Fuente: Eurostat e INE. Elaboración propia.

En cuanto al **nivel de desigualdad**, medido a través de la ratio S80/S20 que compara los ingresos del 20% más rico de la población con el del 20% más pobre, posiciona a la CAPV en una situación de desigualdad menor que la del resto de territorios considerados.<sup>22</sup> Sin embargo, al contrario del resto de los territorios, donde la desigualdad ha descendido entre 2014 y 2019 (ligeramente en el caso de Alemania y la UE-27 y de manera significativa en España), en la CAPV aumentó ligeramente entre 2014 y 2020. Parece que esto puede ser consecuencia de la pandemia, ya que en el año 2018 la ratio se situaba en 4.1 en la CAPV. En el resto de territorios no es posible valorar aún el impacto de la pandemia por no estar disponibles los datos de 2020. El dato de la CAPV en la tabla 3.2 para este indicador proviene de la EPDS. Los datos alternativos que ofrece el INE, proporcionan una imagen más desfavorable para el País Vasco, partiendo de un mayor nivel de desigualdad en 2014 (5.2) que se mantenía bastante constante en 2019 (5.3), por encima de la media europea. Independientemente de cuál de estos valores se aproxime mejor a la realidad, es importante tener en cuenta

El nivel de desigualdad del País Vasco es menor que en los territorios de comparación

<sup>21</sup> Hay que tener en cuenta que los valores se muestran en euros corrientes y, por tanto, no están ajustados por la inflación.

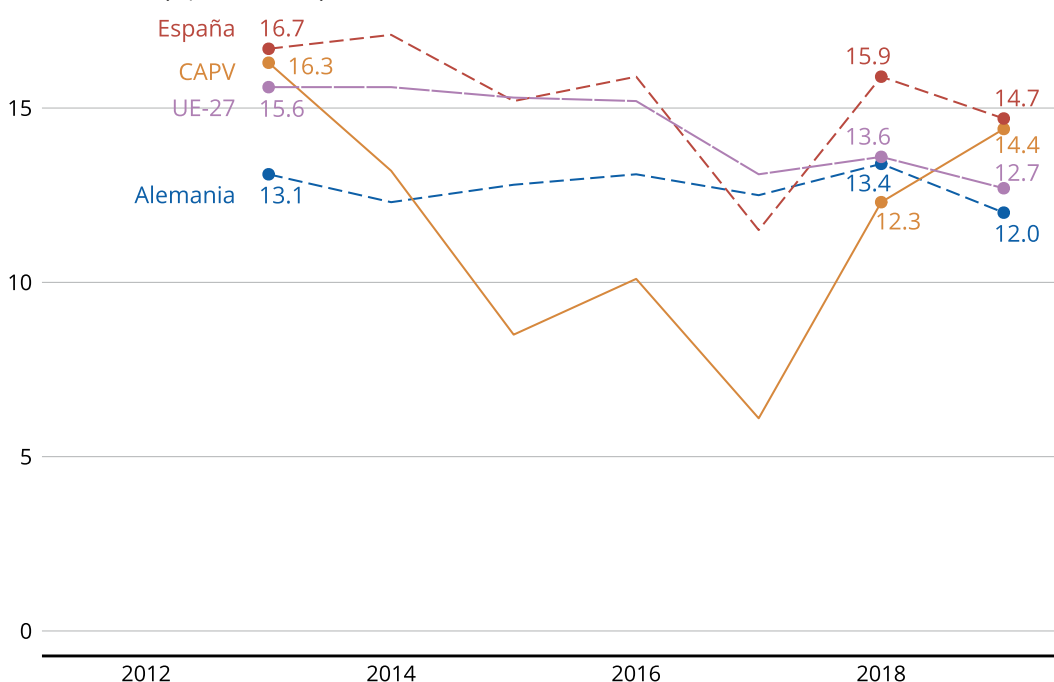
<sup>22</sup> Este es un indicador que está disponible para algunas regiones europeas, entre ellas las austriacas pero, en el caso de este país, solo entre los años 2014 y 2018 y por eso Alta Austria no se ha incluido en la tabla. Los valores de esta región (3.5 en 2014 y 3.7 en 2018) indican que sus niveles de desigualdad son inferiores a los de la CAPV.

el hecho de que la pandemia haya aumentado los niveles de desigualdad, sobre todo considerando que, tal como se mostró en el *Informe de Competitividad del País Vasco 2020*, la población de ninguno de los estratos económicos había alcanzado en 2018 el nivel adquisitivo del que disfrutaba en 2008, y que fueron los estratos de la población con niveles adquisitivos más bajos quienes más sufrieron la crisis.

Finalmente, el porcentaje de la población que vive en hogares con determinadas deficiencias en la vivienda (como goteras, humedades en paredes, suelos, techos o ci-mientos, o podredumbre en suelos, marcos de ventanas o puertas) se ha elegido como un indicador para medir el **acceso a una vivienda digna**, un pilar fundamental para la inclusión de las personas. Según este indicador, se ha producido una mejora con respecto al año 2013, pero aun así el porcentaje de personas que viven con esas carencias en la CAPV es solo ligeramente inferior al de España y se encuentra por encima de la media tanto alemana como europea. Los datos de Eustat, que difieren en cierta medida de los del INE y se calculan cada dos años, señalan que el indicador había estado empeorando desde 2010 (cuando se situaba en 7.7%) hasta 2018 (cuando alcanzó el 14.2%), pero que en 2020 hubo una considerable mejora, reduciéndose la cifra hasta el 10.5%. El tiempo que hemos pasado confinados durante la pandemia ha puesto aún más de manifiesto el impacto que tiene el lugar en el que habitamos sobre nuestro bienestar, por ello, es importante velar por que se consolide el cambio de tendencia.

El porcentaje de personas en viviendas con deficiencias en el País Vasco es ligeramente menor al de España y superior al de la media alemana y europea, pero mejoró en 2020

**GRÁFICO 3.2** Población que vive en hogares con determinadas deficiencias en la vivienda (% , 2013-2019)



Fuente: Eurostat e INE. Elaboración propia.

### 3.1.3 Empleo

El trabajo remunerado tiene un impacto en el bienestar de las personas no solo por ser una fuente principal de ingresos que permite alcanzar mejores condiciones materiales, sino porque es también un factor importante de inclusión, permitiendo al-

canzar posibilidades de realización profesional y personal. En ese sentido, tal como se recoge en la tabla 3.3, no se trata solo de tener un empleo, sino de la calidad del mismo.

**TABLA 3.3** Indicadores de empleo

	Último año disponible							Año próximo a 2013						
	Año	CAPV	España	Alemania	UE-27	Baden-Wurtemberg	Alta Austria	Año	CAPV	España	Alemania	UE-27	Baden-Wurtemberg	Alta Austria
Tasa de desempleo (15-74 años)	2020	9.5	15.5	3.8	7.1	3.2	3.9	2013	16.6	26.1	5.2	11.4	3.3	4.3
Satisfacción con el trabajo	2018	7.2	7.3	7.0	7.2	—	—	2013	7.2	6.9	6.9	7.1	—	—
Brecha salarial de género	2019	9.5	10.3	—	—	—	—	2013	19.6	16.8	—	—	—	—

*Fuente:* Eurostat, INE y Eustat. Elaboración propia.

El primer indicador que se analiza es, por tanto, la **tasa de desempleo**, que nos permite valorar qué porcentaje de la población activa, es decir, de aquellas personas con disposición y disponibilidad para trabajar, no lograron encontrar un empleo. Los datos muestran que esta tasa se situó en el 9.5% en 2020, un poco por encima del 9.2% alcanzado en 2019, habiendo descendido de manera notable con respecto al valor de 2013. Hay que matizar que entre esas personas no se cuentan las que se encontraban en situación de ERTE, que siguen considerándose empleadas a pesar de no estar trabajando. Los datos también muestran que, a pesar de los avances, la tasa de desempleo se encuentra por encima de la media europea y, de manera considerable, por encima de la media alemana y de las dos regiones que consideramos referentes. Por tanto, consolidar la generación de empleo que permita trabajar a las personas que deseen hacerlo, sigue siendo un gran reto.

La tasa de desempleo se encuentra por encima de los territorios de comparación y muy por debajo de la española

En la tabla 3.3 se recoge también el indicador de **grado de satisfacción media en el trabajo**, a modo de valoración subjetiva sobre la calidad del mismo.<sup>23</sup> No se observan diferencias significativas entre los distintos territorios y los valores apenas han cambiado desde 2013. Sin embargo, hay que tener en cuenta que hay diversos factores que inciden en la calidad del empleo, algunos de los cuales (como la temporalidad o la parcialidad no deseada) los hemos analizado en anteriores informes de competitividad y se concluía que, al igual que en tasas de desempleo, también en estos indicadores la CAPV se encontraba peor posicionada que la media europea y alemana. Además, se apreciaban importantes diferencias de género, ya que la tasa de temporalidad y, sobre todo, la tasa de parcialidad no deseada es superior en el caso de las mujeres que de los hombres.

La tasa de parcialidad no deseada es superior en el caso de las mujeres que de los hombres

El indicador que se ha escogido para analizar las diferencias de género es la **brecha salarial**, medida en términos de salario por hora. Como se recoge en el informe sobre brechas de género en el mercado laboral en el País Vasco elaborado por Iseak para Emakunde (De la Rica *et al.*, 2019), la brecha salarial en cuanto al salario anual

<sup>23</sup> En el País Vasco, está también disponible el dato de 2020, que se sitúa en 7.3, una décima por encima del valor de 2019, dato este último que es comparable con el resto de territorios.



La brecha salarial entre hombres y mujeres se ha reducido en los últimos años

o mensual refleja las diferencias de género en cuanto a retribución total. Sin embargo, esta retribución depende de dos factores: el número total de horas trabajadas y el salario que se recibe por cada hora trabajada. Al ser el trabajo a tiempo parcial y temporal más prevalente entre las mujeres que entre los hombres, la menor cantidad de horas trabajadas explica en gran medida que el salario medio recibido por las mujeres sea inferior al de los hombres. A pesar de ello, los datos de la tabla 3.3 indican que la brecha salarial por hora trabajada sigue persistiendo,<sup>24</sup> indicando que las mujeres de la CAPV reciben como media un salario que es un 9.5% inferior al de los hombres, aunque un valor ligeramente mejor al de España. Esto es en parte debido a que también existen diferencias entre hombres y mujeres en cuanto a niveles educativos, ocupaciones que realizan o sectores en los que llevan a cabo su actividad, y esas diferencias se plasmarán en diferencias salariales. Como un aspecto positivo, cabe destacar que la brecha se ha ido reduciendo de manera considerable con respecto a lo que ocurría en 2013 y que eso ha hecho que la CAPV invierta su posición relativa con respecto a España.

### 3.1.4 Vida social

El tiempo dedicado al ocio y a relacionarse con otras personas tiene un importante impacto en la sensación subjetiva de bienestar, felicidad y satisfacción con la vida. La tabla 3.4 recoge varios indicadores seleccionados para medir ese ámbito del bienestar.

TABLA 3.4 Indicadores de vida social

	Último año disponible							Año próximo a 2013						
	Año	CAPV	España	Alemania	UE-27	Baden-Wurtemberg	Alta Austria	Año	CAPV	España	Alemania	UE-27	Baden-Wurtemberg	Alta Austria
Satisfacción con el tiempo disponible	2018	6.9	6.8	6.7	6.8	—	—	2013	6.9	6.7	6.5	6.7	—	—
Confianza en las personas	2018	5.7	5.1	5.3	4.9	5.6	5.8	2014	5.0	4.9	5.0	4.8	5.3	5.1
Brecha en género en sensación de seguridad	2018	22.3	22.9	30.8	22.0	27.6	23.3	2014	28.8	23.9	30.4	24.7	32.4	9.5

Fuente: ESS, Eurostat, INE. Elaboración propia.

La confianza en las personas posiciona al País Vasco por encima de la media europea, española y alemana

En primer lugar, cabe destacar que el nivel medio de **satisfacción con el tiempo disponible** no presenta grandes diferencias entre los territorios analizados y se mantiene muy estable en el tiempo. Pero en el valor medio del indicador de **confianza en las personas**, una de las características de la vida social y muy relacionada con el capital social que se analiza como palanca de competitividad, sí que hay una variación ligeramente mayor. El País Vasco se posiciona en un nivel similar al de Baden-Wurtemberg y Alta Austria, por encima de la media europea, española y alemana. Esto es algo que ha cambiado con respecto a la situación en el año 2014, cuando la

<sup>24</sup> Los datos de brecha salarial que ofrece el INE no son directamente comparables con los disponibles en Eurostat para los países europeos. Los datos de Eurostat indican que la brecha salarial española (11.9) es menor que la de la UE-27 (15.2) y de la de Alemania (20.1). Cabe suponer, por tanto, que la brecha salarial de la CAPV es también inferior a la de esos territorios.



diferencia entre los distintos territorios era menor. El País Vasco, junto con Alta Austria, son los territorios donde la mejora ha sido mayor. En el caso del País Vasco, esto puede estar relacionado con que el fin de la violencia terrorista haya contribuido a una mayor confianza en el resto de personas.

Poder disfrutar del ocio y las relaciones sociales está también relacionado con la posibilidad de hacerlo en un entorno que se considere seguro. Sin embargo, esa **sensación de seguridad** no es percibida de igual manera por distintos colectivos. Por tanto, este indicador, calculado con datos de la Encuesta Social Europea, se ha seleccionado para valorar la diferencia de género. De acuerdo con los datos de la tabla 3.4, las mujeres se sienten más inseguras que los hombres en todos los territorios considerados. En el caso de la CAPV, la valoración media de seguridad de las mujeres era un 22.3% inferior a la de los hombres, un valor muy similar al de la media europea y española, e inferior al de Alemania y Baden-Wurtemberg, donde la brecha de género en percepción de seguridad es mayor. De la tabla también se desprende que la situación ha mejorado con respecto a 2013. Sin embargo, esto contradice lo que indican los valores que se pueden calcular con los datos de la Encuesta de Bienestar Personal de Eustat. De acuerdo a esta fuente, la brecha de género en sensación de seguridad pasó del 25% en el año 2014 (cuando un 66% de las mujeres declararon sentirse seguras al caminar solas en su zona de residencia frente a un 88% de los hombres) al 35% en el año 2019 (cuando el porcentaje de mujeres que se declararon seguras se redujo al 55% y el de hombres se situó en el 85%). A pesar de que las fuentes apunten a una distinta evolución de los indicadores, en ambos casos señalan que la brecha es considerable y, por tanto, un elemento a ser tenido en cuenta si se quieren alcanzar niveles de bienestar más paritarios entre hombres y mujeres.

La valoración media en sensación de seguridad de las mujeres es inferior a la de los hombres en el País Vasco

### 3.1.5 Aprendizaje

La educación tiene valor en sí misma como respuesta a la necesidad básica de aprender de las personas. Igualmente, influye de manera positiva en otras dimensiones del bienestar, ya que mayores niveles educativos suelen estar asociados a mejores empleos y salarios, a estilos de vida más saludables y a una mayor participación política y cívica, a la vez que proporciona las habilidades necesarias para una mayor integración en la sociedad. La tabla 3.5 recoge diversos indicadores para valorar tanto el nivel de educación alcanzado como el hecho de que el aprendizaje continúe a lo largo de la vida y la calidad de la educación recibida.

**TABLA 3.5** Indicadores de aprendizaje

	Último año disponible							Año próximo a 2013						
	Año	CAPV	España	Alemania	UE-27	Baden-Wurtemberg	Alta Austria	Año	CAPV	España	Alemania	UE-27	Baden-Wurtemberg	Alta Austria
Educación secundaria alta o terciaria	2020	75.3	62.9	85.7	79.0	84.9	85.9	2013	68.1	55.5	86.7	74.7	85.8	81.6
Aprendizaje permanente	2020	13.1	11.0	7.7	9.2	8.2	10.6	2013	13.6	11.4	7.9	9.9	8.9	12.7
Nota media en matemáticas, lectura y ciencia	2018	487	480	500	484	—	—	2012	503	489	515	491	—	—

*Fuente:* Eurostat, OCDE (Informe Pisa). Elaboración propia.

La distancia en educación secundaria alta o terciaria entre el País Vasco y los territorios europeos considerados se está acortando

El indicador de **educación secundaria alta o terciaria**, medido a través del porcentaje de población entre 25 y 64 años que ha alcanzado esos niveles educativos, valora si la población adulta alcanza niveles educativos por encima de la enseñanza obligatoria. Este es un indicador bastante estructural que progresa lentamente cuando las personas más mayores, generalmente con menores niveles educativos, salen del tramo de edad considerado y son reemplazadas con personas más jóvenes que generalmente han alcanzado niveles educativos más altos. Eso se refleja en los datos de la tabla, ya que en la CAPV el indicador ha pasado de 68.1% al 75.3%. Aunque este porcentaje está claramente por encima de la media española, aún sigue por debajo del resto de territorios considerados, que se sitúan casi 10 puntos porcentuales por encima del dato del País Vasco. Es positivo, sin embargo, que esa distancia se esté acortando. Una mirada a los datos anuales, muestra que la distancia se ha acortado particularmente en el último año, cuando aumentó casi tres puntos porcentuales (pasando de 72.1 a 75.3%) frente a subidas inferiores a un punto porcentual en años anteriores. Sería raro que esta mejora tan elevada en un indicador que, como se ha comentado, tiene carácter estructural, se repita en años sucesivos y es esperable que se siga con mejoras más comedidas.

El aprendizaje no puede considerarse como un proceso que se limite a las etapas iniciales de la vida. Tanto por las demandas cambiantes del entorno laboral, como por la propia motivación de seguir desarrollándose a nivel personal, otro de los indicadores que se analizan es el de **aprendizaje permanente**, medido como el porcentaje de la población de 25 a 64 años que ha participado en actividades de formación o aprendizaje en las cuatro semanas anteriores a ser entrevistada para la Encuesta de la Fuerza de Trabajo. Los datos muestran que este es uno de los indicadores en los que la CAPV destaca de manera positiva, ya que el porcentaje en 2020 se situaba en 13.1, por encima del resto de territorios y por encima del objetivo del 10% fijado por la Comisión Europea. El porcentaje ha descendido ligeramente sobre el alcanzado en 2013, cuando se situó en el 13.6. Además, conviene tener en cuenta que hay países en Europa donde los niveles son mucho más elevados (p. ej. Suecia 28.6%, Finlandia 27.3%, Dinamarca 20.0%) y que también es importante considerar la duración media de esos cursos, que en la CAPV y en España es generalmente corta (en el caso de las personas ocupadas) si se compara con países como el Reino Unido.

Finalmente, hay que considerar que el aprendizaje puede variar en cuanto a la **calidad de la educación recibida** y la capacidad de las personas de materializar esa educación en conocimientos tanto básicos como aplicados. En ese sentido, el informe Pisa de la OCDE es un referente para evaluar de forma sistemática y comparable a nivel internacional lo que las personas jóvenes saben y son capaces de hacer al finalizar la educación secundaria inicial. El indicador elegido muestra la nota media combinada en matemáticas, lectura y ciencia. Los datos muestran que el valor del País Vasco se encuentra algo mejor que la media europea y española pero peor que la alemana. Se aprecia también que en todos los territorios considerados se ha producido un descenso en el indicador, lo que apunta a la necesidad de que el reto de mejorar la calidad de la educación de las personas jóvenes se comparte con otros territorios, pero no por ello deja de ser un elemento que debería seguir mejorando.

En la calidad de la educación recibida el País Vasco se posiciona por encima que la media europea y española y por debajo de la alemana

### 3.1.6 Salud

La salud es uno de los aspectos más valorados en la vida de las personas. Además, genera círculos virtuosos con otras dimensiones de bienestar, ya que las personas

que cuentan con buena salud tienen más oportunidades para participar en el mercado de trabajo y en actividades tanto de educación como de ocio, incrementando así su calidad de vida. En la tabla 3.6 se recogen los indicadores que miden la salud tanto de una manera objetiva como subjetiva.

**TABLA 3.6** Indicadores de salud

	Último año disponible							Año próximo a 2013						
	Año	CAPV	España	Alemania	UE-27	Baden-Wurtemberg	Alta Austria	Año	CAPV	España	Alemania	UE-27	Baden-Wurtemberg	Alta Austria
Esperanza de vida	2019	84.0	83.6	81.3	81.3	82.3	82.3	2013	83.1	82.8	80.6	80.5	81.9	81.4
Brecha en esperanza de vida por nivel educativo	2019	4.4	4.6	—	—	—	—	2016	2.8	4.6	—	—	—	—
Estado de salud autopercebido	2019	72.1	75.3	65.5	68.6	—	—	2013	69.7	71.7	64.9	66.5	—	—

*Fuente:* Eurostat, INE. Elaboración propia.

El primer indicador es el de **esperanza de vida al nacer**, que en la CAPV se encuentra por encima de la del resto de territorios considerados. Sin embargo, los datos aún provisionales en el caso de los países de la UE-27 y no disponibles para el resto de regiones europeas, indican que la pandemia ha supuesto un recorte en la esperanza de vida que se ha sentido de manera más acusada en el País Vasco (donde la esperanza de vida se redujo en casi un año, pasando de 84.0 a 83.1 años) y en España (donde el descenso fue superior al año al caer de 83.6 a 82.4 años), que en Alemania (donde solo se redujo dos décimas para situarse en 81.1 años).

La esperanza de vida depende de diversos factores y, como se ha mencionado más arriba, parece que existe una relación positiva entre el nivel educativo de las personas y su esperanza de vida. Ese es el aspecto que se recoge en la tabla a través de la **brecha en esperanza de vida a los 25 años entre personas con estudios terciarios y personas con un nivel educativo de primaria o inferior**. Este es un indicador solo disponible para el territorio nacional y desde 2016. Esos datos indican que tanto en el País Vasco como en España la brecha se sitúa en torno al 4.5%. En el caso del País Vasco, esto significa que una persona de 25 años con educación básica tenía en 2019 una esperanza de vida 2.6 años inferior a la de una persona de la misma edad con educación superior, una diferencia bastante considerable. Esta brecha, que refleja una dimensión de la inclusividad, se ha incrementado con respecto a la situación de tres años antes.

La brecha en esperanza de vida a los 25 años entre personas con estudios terciarios y personas con estudios de primaria o inferior se ha incrementado

Por último, la valoración objetiva del estado de salud que se mide a través de la esperanza de vida se complementa con la valoración subjetiva en cuanto al **estado de salud autopercebido**, que se calcula como el porcentaje de personas de 16 y más años que declaran tener un estado de salud bueno o muy bueno en la Encuesta de Condiciones de Vida. Al igual de lo que ocurre con la esperanza de vida, el estado de salud autopercebido es mejor que en la media europea y alemana, pero en este caso se encuentra por debajo de los valores de España. En este indicador también se observa una evolución positiva del año 2013 al 2019 y, en este caso, aún no hay datos para valorar si la pandemia, además de su impacto negativo en la esperanza de vida, ha repercutido de la misma manera en el estado de salud autopercebido.

El estado de salud autopercebido está por encima de la media Europa y alemana, aunque por debajo de los valores de España

### 3.1.7 Medioambiente

La regeneración, preservación y adecuada gestión del medioambiente es fundamental para conseguir un desarrollo sostenible. Por un lado, las condiciones del entorno repercuten directamente sobre la salud y la calidad de vida de las personas que habitan en el territorio en la actualidad, pero también impactan sobre el bienestar de futuras generaciones. Mitigar los riesgos derivados del cambio climático y adaptar las economías y sociedades a la nueva realidad medioambiental se ha convertido en un reto de gran magnitud para todo el planeta. El último informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) de Naciones Unidas, publicado en agosto de 2021, confirma que las condiciones medioambientales han cambiado de manera desfavorable en todo el planeta debido a la influencia de las actividades humanas. De continuar con las tendencias actuales se estima que la temperatura del planeta sobrepasaría con amplitud el límite de 1.5°C establecido en el Acuerdo de París desde el 2015. Para limitar los efectos del cambio climático en las próximas décadas, deberá alcanzarse una situación de cero emisiones netas de CO<sub>2</sub> en el conjunto del planeta en 2050. Esto supondrá cambios drásticos en la forma de utilizar la energía y los materiales y la necesidad de proteger el entorno natural. La tabla 3.7 recoge los indicadores que miden elementos clave relacionados con esta dimensión.

**TABLA 3.7** Indicadores de medioambiente

	Último año disponible							Año próximo a 2013						
	Año	CAPV	España	Alemania	UE27	Baden-Wurtemberg	Alta Austria	Año	CAPV	España	Alemania	UE27	Baden-Wurtemberg	Alta Austria
Contaminación del aire (micropartículas PM2.5)	2019	8.1	10.0	11.9	13.2	11.2	12.0	2013	9.3	10.6	13.7	14.8	13.7	14.4
Emisiones de gases de efecto invernadero (toneladas de CO <sub>2</sub> equivalente per capita)	2019	8.5	7.1	10.1	8.4	—	—	2013	8.6	7.2	12.0	9.1	—	—
Tasa de reciclaje de residuos urbanos	2018	41.6	34.8	67.1	47.2	—	—	2013	40.6	32.5	63.8	41.5	—	—

*Fuente:* Eurostat, Eustat, OCDE, Departamento de Medio Ambiente, Planificación Territorial y Vivienda de Gobierno Vasco. Elaboración propia.

En primer lugar analizamos el **nivel medio de contaminación del aire**, en términos de micropartículas PM2.5, que experimenta la población. Es positivo observar que los niveles en la CAPV se encuentran por debajo del resto de territorios, tanto países como regiones de referencia, y que la evolución es favorable en todos ellos, lo que redundará en el bienestar de la ciudadanía.

Los niveles de emisiones de los gases de efecto invernadero apenas se han reducido desde 2013

Sin embargo, cuando se analizan los **niveles de emisiones de los gases de efecto invernadero**, algunos de los cuales también son contaminantes, vemos que los niveles en la CAPV están por debajo de los de Alemania, pero bastante a la par con la media europea y por encima de los niveles españoles. Esto, sin duda, está relacionado con el tipo de actividad económica que se desarrolla en cada lugar. Sin embargo, el hecho de que estos niveles no se hayan reducido apenas en la CAPV desde 2013, al contrario de lo que ha ocurrido en otros lugares, parece indicar que hay que llevar a cabo mayores esfuerzos para reducir este tipo de emisiones. Solo así se podrá cumplir con el objetivo marcado en el Marco sobre Clima y Energía del Pacto Verde Europeo de reducir al menos 40% de las emisiones de gases de efecto invernadero con

respecto a los niveles de 1990.<sup>25</sup> Siguiendo este argumento, en el Recuadro 1 hacemos un análisis desagregado de la huella de carbono asociado al consumo de la CAPV. Los datos de 2020, aún no disponibles, es probable que muestren que, debido a la reducción de la actividad industrial ocasionada por la pandemia, estos niveles sí que hayan descendido. El reto consiste en recuperar la actividad económica a través de inversiones en mejoras que permitan avanzar hacia la sostenibilidad.

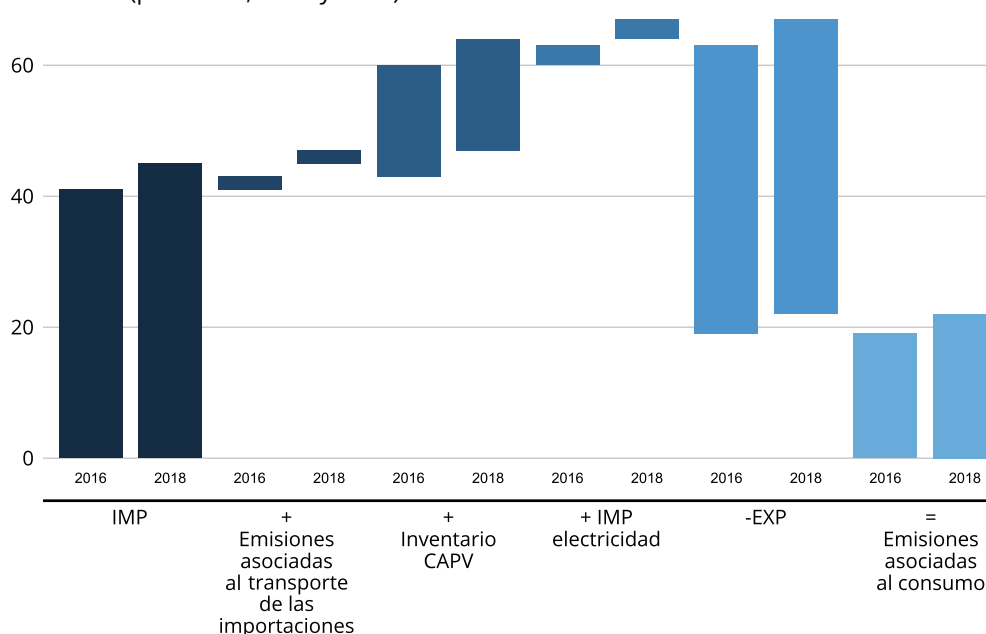
Finalmente, como una aproximación a medir las actitudes de la ciudadanía hacia el cuidado del medioambiente, se ha incluido el indicador «**tasa de reciclaje de residuos urbanos**».<sup>26</sup> Los datos muestran que, aunque por encima de la media española, aún nos encontramos por debajo de la media europea y muy lejos de los niveles de Alemania. Además, si bien la evolución ha sido positiva con respecto a 2013, la tasa solo aumentó un punto porcentual, frente a incrementos más elevados en otros territorios. El aumento de la tasa de reciclaje se puede conseguir aumentando el volumen de residuos separados para reciclar, por un lado, pero también reduciendo la generación de residuos.

La tasa de reciclaje de residuos urbanos solo ha aumentado un punto porcentual desde 2013

### RECUADRO 1 Huella de carbono de la economía del País Vasco

En 2018, las emisiones relacionadas con el consumo en el País Vasco ascendieron a 21.8 millones de toneladas de CO<sub>2</sub> equivalente. Las emisiones asociadas a las importaciones y a las exportaciones se compensaron en gran medida y las emisiones asociadas al transporte de las importaciones fueron de 1 922 millones de toneladas.

**GRÁFICO 3.3** Emisiones asociadas al consumo en millones de toneladas de CO<sub>2</sub> equivalente (promedio, 2016 y 2018)



**Fuente:** Elaboración propia a partir de Larrea Basterra y Álvaro Hermana (2020), Agencia Tributaria, C-Intereg, Ecoinvent.

**Nota:** Cuando se hace referencia a las emisiones asociadas a la producción se incluyen las emisiones del inventario de la CAPV más las emisiones de las importaciones de electricidad.

<sup>25</sup> Véase: [https://ec.europa.eu/clima/eu-action/climate-strategies-targets/2030-climate-energy-framework\\_es](https://ec.europa.eu/clima/eu-action/climate-strategies-targets/2030-climate-energy-framework_es).

<sup>26</sup> Es importante reconocer que este indicador refleja no solo las actitudes de la población, sino que también depende de la capacidad en la infraestructura de los servicios públicos o privados para el reciclaje de residuos urbanos.

Con estos resultados para 2018, que son fruto de la actualización de las estimaciones realizadas para 2016 (Larrea Basterra y Álvaro Hermana, 2020), se puede avanzar la necesidad que tiene la CAPV de reducir las emisiones, dado que el crecimiento de la actividad económica del período 2016-2018 llevó a un aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) asociadas al consumo.

Si bien, en una economía industrial como la vasca, se produce un gran equilibrio entre las emisiones de las importaciones y de las exportaciones, en primer lugar por el lado de las importaciones, se debería avanzar en la compra de productos allí donde más eficiente sea su producción en términos de emisiones de GEI. Esto no es sencillo, pero el mecanismo de ajuste de carbono en frontera de la Unión Europea (UE) propuesto en julio 2021 debería permitir disponer de información sobre el contenido en carbono de los productos importados. Además, el impuesto que esta medida establecerá a la entrada de productos en el territorio comunitario, podría impulsar la importación de aquellos productos con menos emisiones.

En lo que al transporte de las importaciones se refiere, las emisiones asociadas han aumentado proporcionalmente menos que las importaciones, lo que puede considerarse positivo. Para mejorar en este parámetro, es necesario optimizar las combinaciones intermodales de transporte y, en esta línea, se debería promocionar el transporte marítimo frente al transporte por carretera o al aéreo (lo que además apoyaría muchas actividades asociadas a los puertos). De igual manera, podría fomentarse el uso del ferrocarril, «el gran olvidado», cuando es un medio de transporte eficiente medioambientalmente. La promoción de estos medios de transporte no solo a larga distancia, sino también en distancias cortas, tendrá un elevado impacto dado que en los territorios más cercanos se produce un gran volumen de movimientos.

También se hace necesario continuar con los esfuerzos de reducción de las emisiones asociadas a los procesos de producción que tienen lugar en la CAPV. Algunos de los productos que mayores emisiones tienen (e.g. crudo y derivados del petróleo, metalurgia y madera) están asociados a actividades como el refinado de petróleo y la metalurgia (siderurgia, fundición, metalurgia no férrea). Por el peso que suponen en la economía de la CAPV será importante adoptar medidas de manera coordinada que permitan la adaptación de estas actividades a los nuevos estándares requeridos.

Igualmente, será necesario disminuir las emisiones de las importaciones de electricidad, algo que pasará fundamentalmente por lograr un mayor *mix* eléctrico descarbonizado a nivel de España y de la UE, así como por la firma de contratos de compra de electricidad de origen renovable. Esto es, además, una vía para generar valor añadido en la economía de la CAPV, que cuenta con una organización dinamizadora del clúster de la energía y potencial en el ámbito de las energías renovables.

Todas estas reducciones de emisiones de GEI llevarán a una caída de las asociadas a las exportaciones, dado que en gran medida se habrán reducido las emisiones asociadas al ciclo de vida de los productos. Como resultado, se obtendrá una disminución de las emisiones asociadas al consumo, que podrán optimizarse con una adecuada gestión de los residuos y un avance hacia una economía baja en carbono.

## 3.2 Dimensiones de resultado económico-empresarial

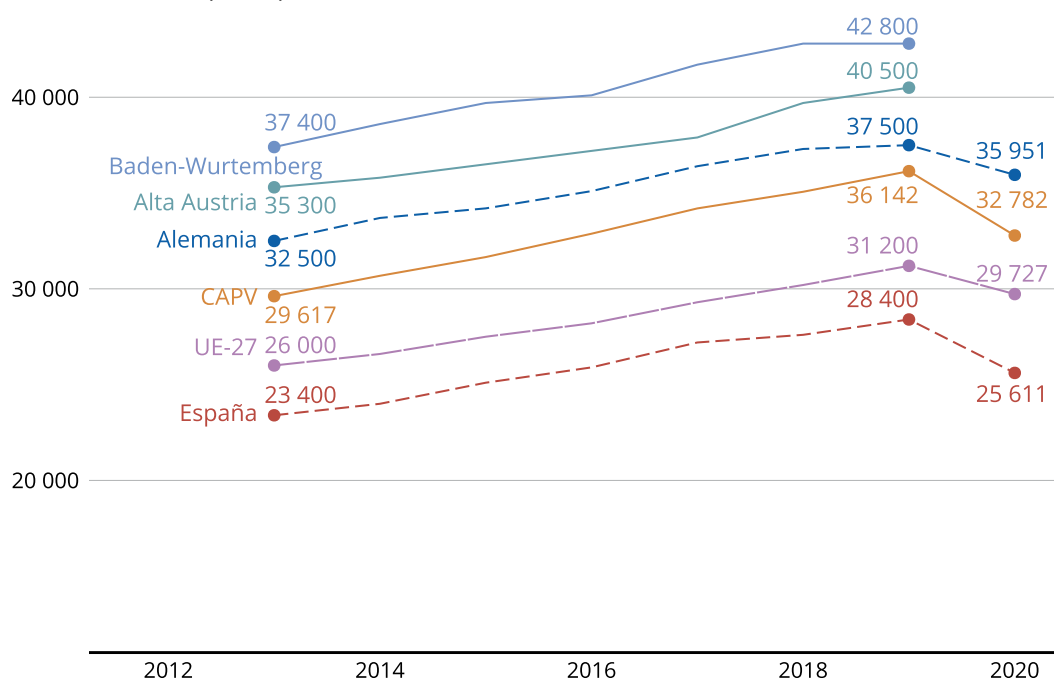
### 3.2.1 Desempeño económico

En este apartado abordamos la capacidad del sistema económico-empresarial de un territorio para generar riqueza y valor añadido, entendiendo que este es un objetivo intermedio de cara a aumentar el bienestar de las personas, lo que a su vez va a favorecer que mejoren estos resultados económicos a través de las diversas relaciones que dan cuerpo al presente marco de competitividad.

El indicador más simple y que es frecuentemente utilizado para comparar el nivel de riqueza y la evolución del desempeño competitivo entre territorios es el **PIB per cápita**, medido en paridad de poder adquisitivo para la comparativa internacional. Tal como se aprecia en el gráfico 3.4, todas las economías mostraban crecimiento positivo desde 2013 hasta 2019; no obstante, a partir de 2017 las tasas de crecimiento de Alemania son ligeramente inferiores al resto de los territorios. Como consecuencia, en 2019 el PIB per cápita del País Vasco se encontraba cercano al de Alemania, aunque por debajo del de las dos regiones comparables. Aun así, estaba significativamente por encima de la media europea, ya que representaba un 115.8% del valor medio de la UE-27. Sin embargo, la crisis provocada por la COVID-19, ha acortado esa diferencia, que ha pasado a situarse en un 110.3% en el año 2020. Esta disminución se explica por una mayor caída del PIB vasco (9.3%) frente al 4.6% en la UE-27.<sup>27</sup>

El impacto de la pandemia ha recortado la ventaja en PIB per cápita que el País Vasco mantenía sobre la media de la UE-27

**GRÁFICO 3.4** PIB per cápita (PPA, 2013-2020)



Fuente: Eurostat y Eustat. Elaboración propia.

En el nivel y la evolución del indicador de renta per cápita influyen tanto la tasa de empleo como la productividad. Mientras que la tasa de empleo presenta límites físicos, legales y sociales para su crecimiento, la productividad es una fuente permanente y sostenible de progreso que depende de la innovación y de los avances científico-tecnológicos. Existen varias modalidades para la medición de la productividad (p. ej. productividad aparente del trabajo, productividad total de los factores, etc.), y aquí se utilizará la medida de **la productividad aparente por hora trabajada**, que representa el cociente entre una medida de producción (PIB en euros) y los recursos utilizados (el volumen de horas reales trabajadas). Este indicador se considera más

<sup>27</sup> De manera similar a lo comentado en el caso de la renta equivalente disponible en la sección de vida material de dimensiones del bienestar, de haberse llevado a cabo el análisis midiendo el PIB per cápita en euros, las conclusiones serían similares, con la excepción de que la diferencia con Baden-Wurtemberg y Alemania sería algo más grande, la brecha con Alemania se habría mantenido relativamente constante hasta 2019 y aumentado aún en mayor medida el último año.

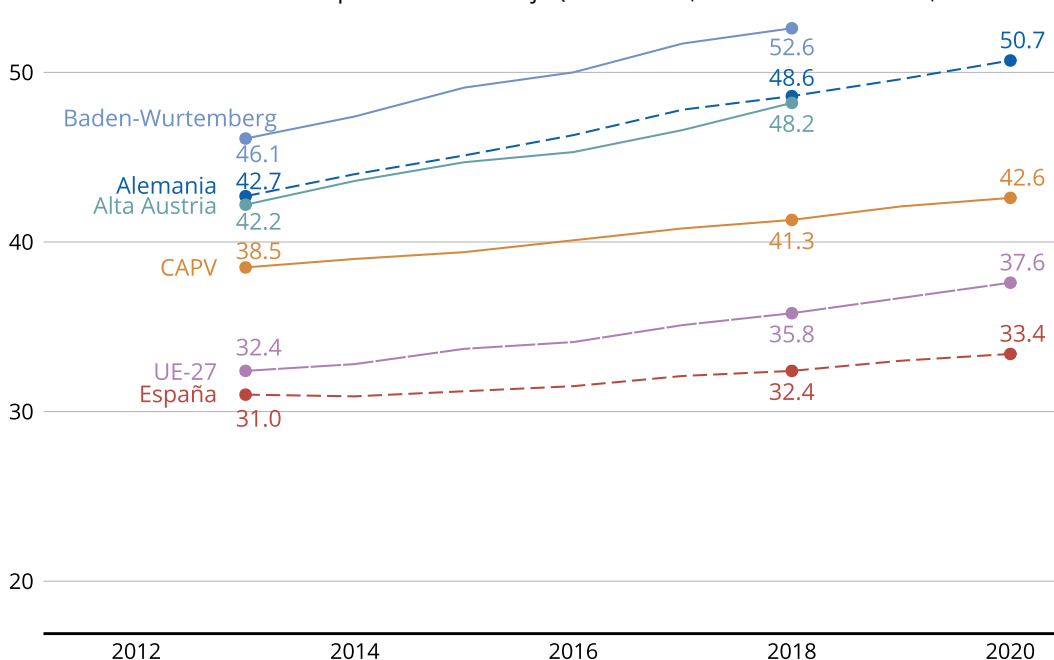


adecuado para medir la productividad que la productividad por persona empleada porque no se ve afectado por las diferencias en horas trabajadas que pueden variar de manera considerable entre los territorios comparados. Además, permite medir mejor qué sucede con esta variable en situaciones como la vivida con la pandemia, en que, gracias al recurso a los ERTE, muchos trabajadores se mantuvieron formalmente en el empleo, aunque no tomaban parte en la actividad productiva.

Los datos de la productividad aparente por hora trabajada para el total de la economía indican que el País Vasco está por debajo de los territorios de referencia y de Alemania, pero muy por encima de la media de la UE-27 y de España

Como se observa en el gráfico 3.5, los datos de la productividad aparente por hora trabajada para el total de la economía indican que la CAPV se posiciona por debajo de las dos regiones de referencia europeas y de Alemania, pero muy por encima de la media de la UE-27 y de España.

**GRÁFICO 3.5** Productividad aparente del trabajo (euros/hora, total de la economía, 2013-2020)



Fuente: Eurostat y Eustat. Elaboración propia.

Un determinante importante de la productividad en un territorio es su composición sectorial. Por eso, en el gráfico 3.6 se analiza también la productividad solo en el sector manufacturero, sector más abierto a la competencia exterior que la media de la economía. En el caso de la manufactura, en lugar del PIB, se utiliza como medida de *output* o actividad económica desarrollada el valor añadido bruto del sector. Comparando los dos gráficos, se observa que, mientras en el País Vasco la productividad del conjunto de la economía es muy similar a la del sector manufacturero (siendo esta solo un 3% superior en el año 2018, que es el último para el que están disponibles los datos de las regiones europeas), en el resto de territorios es considerablemente superior: 12% en la media de la UE-27, 18% en Alemania, 19% en España, 27% en Baden-Wurtemberg y 30% en Alta Austria. Como resultado, la productividad por hora trabajada en el sector manufacturero en el País Vasco supera a la de España y la UE-27, pero lo hace en mucha menor medida que en el conjunto de la economía. De manera similar, la brecha en productividad se agranda con respecto a Alemania y las dos regiones de referencia.

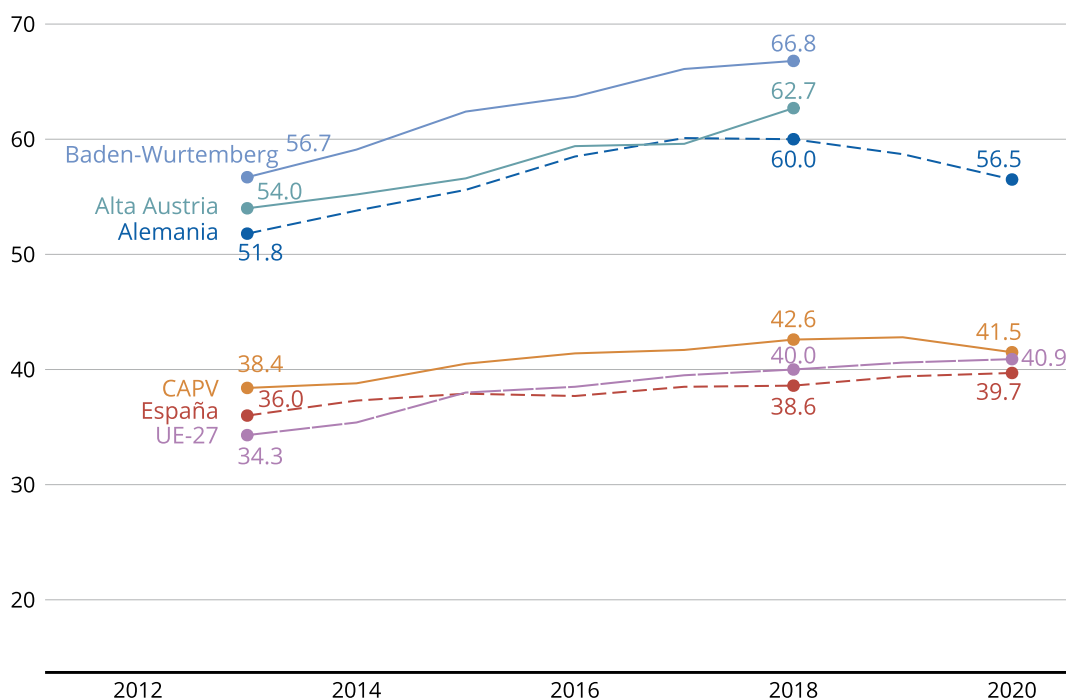
También se observa que, aunque la productividad en España y la UE-27 ha seguido aumentando incluso en 2020, la de la CAPV cayó el último año. Más destacable si

La productividad por hora trabajada en el sector manufacturero en el País Vasco supera a la de España y la UE-27



cabe, es que, aunque la productividad de Alemania sigue siendo superior al resto de territorios para los que existen datos en 2020, viene cayendo desde el año 2018. Las caídas de productividad se suelen atribuir a dos grandes causas: i) una disminución muy acentuada de la actividad económica, acompañada de una disminución mucho menor del empleo, ya que las empresas tratan de mantenerlo; o ii) un crecimiento económico apalancado en actividades de menor valor añadido (p.ej. España o Italia entre 2000 y 2007)<sup>28</sup>. En el caso de la CAPV, resulta evidente que la caída en 2020 se debe a que la reducción del empleo es menor que la del VAB (reproduciendo el comportamiento mostrado por la CAPV cuando estalló la Gran Recesión, en la que inicialmente cayó mucho el PIB pero no tanto el empleo, al contrario de lo sucedido en España). En el caso de Alemania, en 2020 el mismo efecto es aplicable; y en 2019 ya empezaba a notarse un agotamiento del crecimiento. La razón de una mayor disminución observada en el sector manufacturero, frente al conjunto de la economía, podría explicarse por razones tales como el diferente impacto sectorial de la crisis, o por un distinto tipo de contratación y organización sectorial de los trabajadores (p.ej. más sindicalizados y con empleos más estables en la industria). Queda por ver cuál ha sido la evolución de las regiones europeas, pero en 2018, la productividad en Alta Austria volvió a superar a la media alemana y la de Baden-Wurtemberg, al contrario de lo ocurrido en el país, no llegó a caer, pero aumentó menos que el año anterior.

**GRÁFICO 3.6** Productividad aparente del trabajo (euros/hora, sector manufacturero, 2013-2020)



Fuente: Eurostat y Eustat. Elaboración propia.

<sup>28</sup> En el primer caso, el efecto se motiva en que las empresas tratan de mantener el empleo, a lo que se adiciona la implementación de esquemas como los ERTE, que hacen que se mantenga formalmente el empleo (el número de personas ocupadas) aunque las personas acogidas a tal figura no estén realmente trabajando. En tales casos, medidas de la productividad basadas en puestos de trabajo en equivalencia a dedicación plena expresarán una disminución pequeña; y medidas basadas en personas ocupadas, mostrarán una disminución muy acentuada. En el segundo caso, el crecimiento de actividades de menor valor añadido puede darse porque se desarrollan sectores de baja productividad (que bajan la productividad media del conjunto de la economía) o porque se sustituyen puestos de trabajo de alto valor añadido y altos salarios por otros de menor valor añadido.

### 3.2.2 Rentabilidad empresarial

Tras analizar lo que ocurre en términos de resultados económicos en el conjunto de la economía, este apartado se enfoca en estudiar la capacidad del sistema económico-empresarial para generar rentabilidad de sus actividades. Se comienza analizando el **coste laboral unitario (CLU)**. Conceptualmente, este indicador captura la relación subyacente entre la remuneración y la productividad (en ambos casos, bien por trabajador o bien por hora trabajada). Las remuneraciones al trabajo son un componente, junto con el capital, de la función de producción clásica y que influye directamente en la cuenta de resultados de las empresas. Por otro lado, la productividad (que se puede considerar tanto un resultado económico como empresarial) es un registro acerca de la eficiencia del proceso productivo, que se relaciona con la calidad de capital humano y tiene un efecto potenciador en el nivel de vida, el crecimiento económico y el desarrollo social de un territorio.

A continuación, se analiza el nivel comparado del **coste laboral por asalariado (CLA)**, la **productividad**, y el CLU en 2020. En la tabla 3.8, se recogen datos del año 2020 de estos indicadores calculados por trabajador para el total de la economía y para el sector de la producción manufacturera. Se aprecia que la CAPV presenta costes laborales por asalariado muy superiores a los de España y por encima del promedio de la UE-27 (+3.2 pp.); a la vez que presenta un nivel de productividad por debajo del alemán, y bastante por encima de España y la UE-27. Con ello, el CLU del País Vasco está por debajo en 2.2 pp. al de España (aunque con una diferente composición derivada en parte de diferencias en especialización económica), y ambos se encuentran por debajo de la UE-27 y Alemania. En cuanto a la situación en la industria manufacturera, los dos ámbitos geográficos con mayores costes laborales se registran en Alemania (muy superiores al resto) y País Vasco (manteniendo una ligera tendencia creciente 2013-2019); mientras que en términos de productividad el País Vasco (que disminuye 4.1 pp. entre 2019 y 2020) registra un nivel sensiblemente por debajo del alemán y por encima de la UE-27 y España. Evidentemente, en el registro de productividad está incidiendo la brusca caída del VAB del sector manufacturero en 2020.

En el registro de productividad incide la brusca caída del VAB del sector manufacturero en 2020

**TABLA 3.8** Coste Laboral por Asalariado (CLA) y productividad y Coste Laboral Unitario (CLU) (2020)

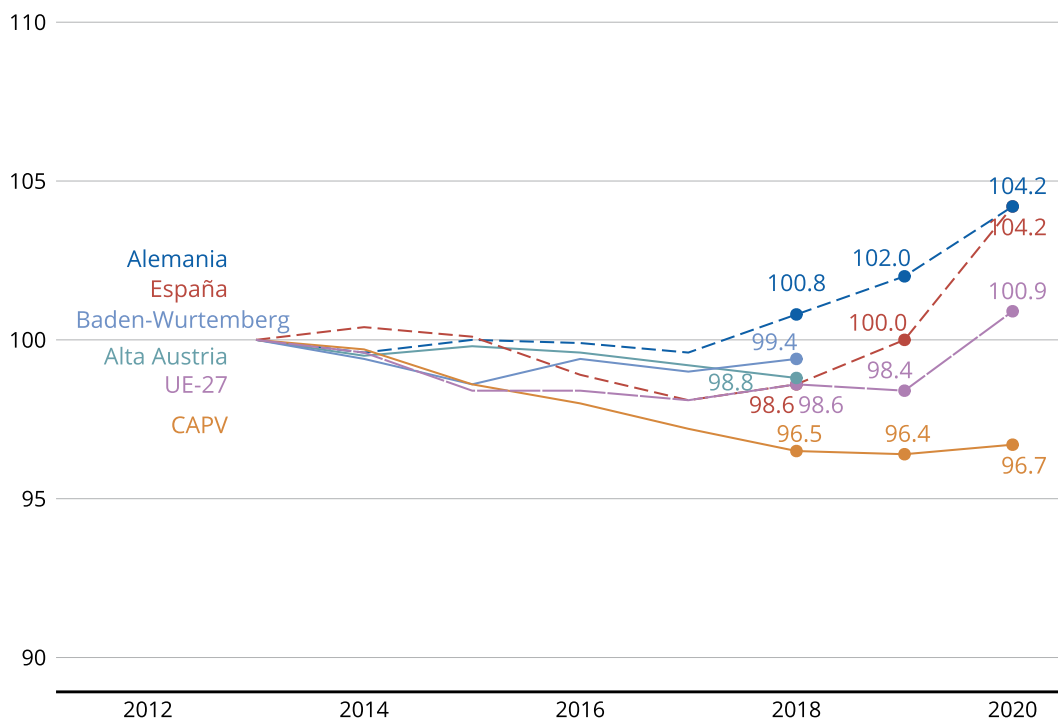
	Total economía			Industria manufacturera		
	Coste laboral por asalariado (miles €)	Productividad por empleado (miles €)	Coste laboral unitario (%)	Coste laboral por asalariado (miles €)	Productividad por empleado (miles €)	Coste laboral unitario (%)
CAPV	38.9	63.3	61.5	43.9	62.9	69.8
España	32.3	52.7	61.3	36.4	65.5	55.6
Alemania	45.1	67.4	66.9	56.8	78.6	72.3
UE-27	37.0	58.0	63.7	39.5	65.4	60.4

Fuente: Eurostat y Eustat. Elaboración propia.

En el gráfico 3.7 observamos que en el total de la economía vasca, el coste laboral unitario (CLU), calculado por trabajador, evolucionaba con una tendencia decreciente hasta 2018, se estabiliza en 2019, y en el último año, como consecuencia de la pandemia, se registra un aumento (aunque en mucha menor medida que en el resto de territorios). Con datos disponibles hasta 2018, el comportamiento de los CLU de las

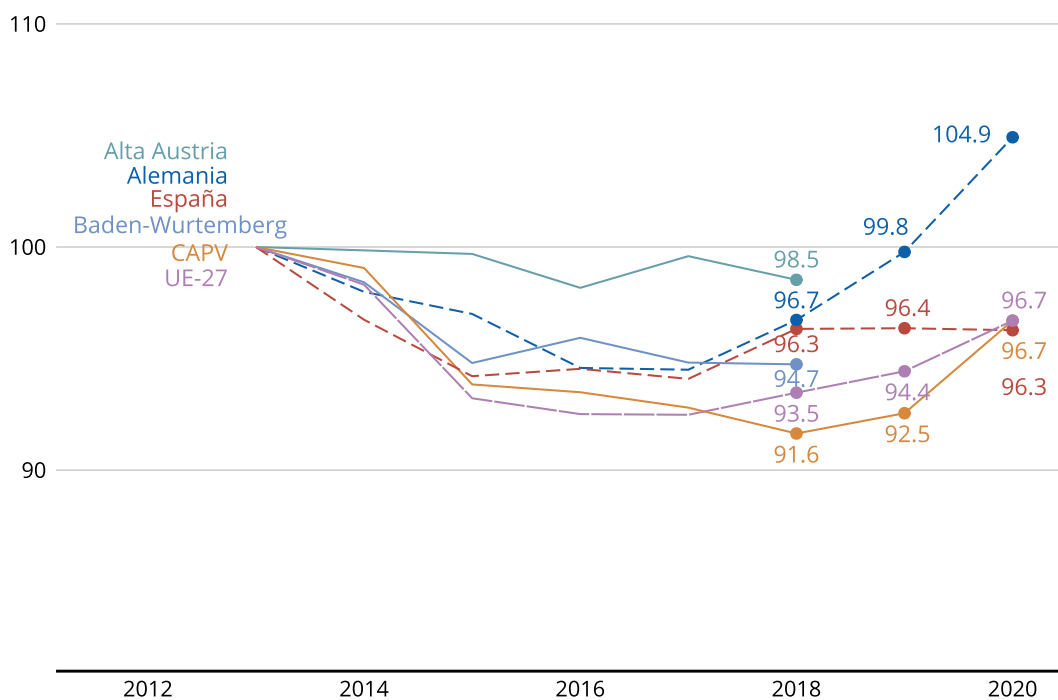
regiones europeas de referencia se posicionan en nivel por encima de la CAPV. En cuanto a la industria manufacturera (gráfico 3.8), con cálculos por trabajador, desde la salida de la anterior crisis, la evolución del CLU del País Vasco evidenció una ligera tendencia decreciente hasta 2018, y en el último año ha registrado un aumento sustancial similar al de Alemania.

**GRÁFICO 3.7** Índice de Coste Laboral Unitario (CLU) (2013=100) (total de la economía, 2013-2020)



Fuente: Eurostat y Eustat. Elaboración propia.

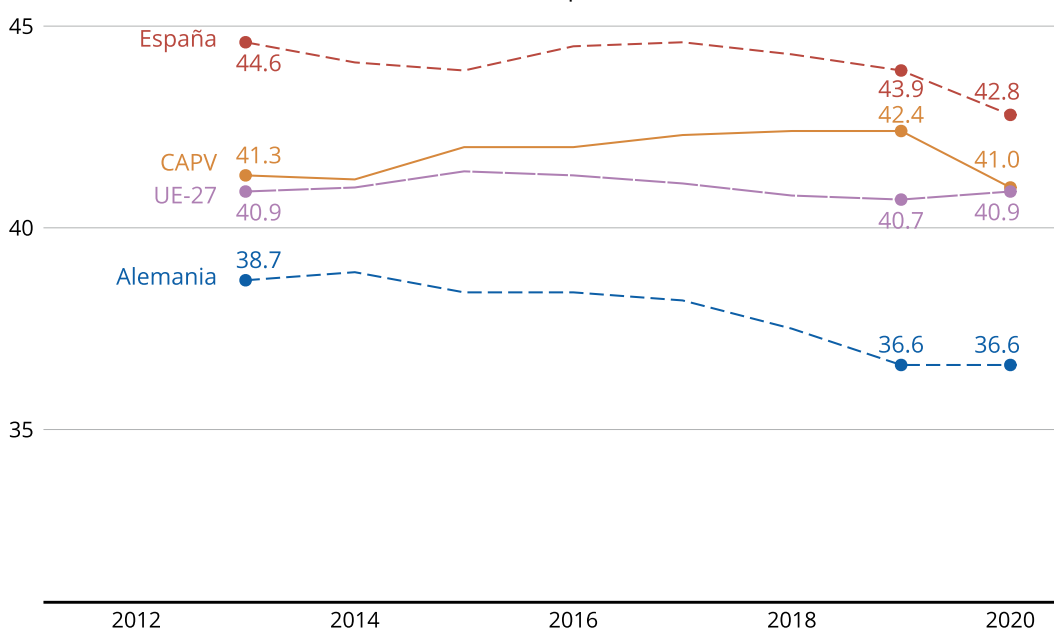
**GRÁFICO 3.8** Índice de Coste Laboral Unitario (CLU) (2013=100) (sector manufacturero, 2013-2020)



Fuente: Eurostat y Eustat. Elaboración propia.

El análisis de costes laborales se complementa con el del **excedente bruto de explotación**, definido según el INE como el excedente generado por las actividades de explotación una vez recompensado el factor trabajo (específicamente a los asalariados). Por tanto, es un indicador que permite registrar la retribución al factor capital en la renta total de la economía; aunque cabe aclarar que en esta participación se incluyen las rentas de los trabajadores autónomos y el consumo de capital fijo (o amortizaciones). Con los datos recabados, en el gráfico 3.9 se observa una mayor participación de la renta que no corresponde a los asalariados tanto en España como en el País Vasco, con una ligera tendencia creciente hasta 2019, que se truncó el año pasado como consecuencia de la pandemia. Por su parte, Alemania se posiciona muy por debajo del resto de los territorios considerados.

**GRÁFICO 3.9** Evolución del excedente bruto de explotación



Fuente: Eurostat y Eustat. Elaboración propia.

En 2020 el ROA de las empresas vascas disminuye sensiblemente y se sitúa por debajo del de España

Finalmente, se presenta la evolución de dos indicadores representativos de la rentabilidad empresarial que son el de rentabilidad sobre el activo (ROA) y la rentabilidad financiera (ROE).<sup>29</sup> En el primer caso, las empresas vascas muestran una recuperación del ROA en 2019 y un ROE inferior a España y Europa debido a su menor apalancamiento financiero. Por su parte, en 2020 el ROA de las empresas vascas disminuye sensiblemente frente al año pre-COVID y se ubica por debajo del de España. El ROE evidentemente captura la menor rentabilidad económica y el menor apalancamiento de las empresas vascas. En cualquier caso, los datos reflejan el agregado de la situación de las empresas, habiendo tenido la COVID-19 un impacto asimétrico tanto por

<sup>29</sup> El análisis de la situación de las empresas vascas respecto a las europeas se ha realizado utilizando dos fuentes: por un lado, datos de balances y cuentas de resultados a nivel empresa provenientes de la base de datos SABI-Informa de Bureau Van Dijk; y por otro lado, se utilizan datos del Proyecto BACH (Bank for the Accounts of Companies Harmonised). Esta última fuente de información contiene datos de las empresas de los siguientes países de referencia Europa: Alemania, Bélgica, España, Francia, Italia, Polonia, República Checa, Austria, Eslovaquia, y Portugal. Pese a que los sistemas y prácticas contables no son totalmente homogéneas entre países, y existen diferencias entre BACH (UE-12) y SABI (País Vasco y España), consideramos que para los indicadores seleccionados el grado de homogeneidad es suficiente como para que la comparación proporcione resultados válidos.

el sector de actividad económica como por el tamaño de las empresas. En el Recuadro 2, donde se presenta una tipología empresarial de comportamiento financiero ante la COVID-19, se hace una reflexión en este sentido.

**TABLA 3.9** Indicadores de rentabilidad empresarial

	País Vasco (a)			España (a)			Europa (b)		
	2013	2019 (p)	2020 (p)	2013	2019 (p)	2020 (p)	2008	2013	2019
ROA	2.3	3.6	1.3	1.6	3.6	2.1	3.9	3.5	3.7
ROE	1.8	6.8	2.2	1.1	9.0	5.6	7.7	6.7	8.8

*Fuente:* (a) SABI-Informa y (b) BACH. Elaboración propia.

*Nota:* Los datos de SABI para 2019 y 2020 son provisionales ya que no se han recogido la muestra habitual (aprox. 30%).

## RECUADRO 2 Tipología empresarial de comportamiento financiero ante la COVID-19

La COVID-19 ha implicado, inicialmente, un deterioro de la rentabilidad empresarial y después, especialmente en aquellas empresas/sectores más afectados, un deterioro de su solvencia. Para apoyar a las empresas afectadas por la pandemia es necesario definir mecanismos que permitan identificar las empresas que presentan una situación comprometida como consecuencia de la crisis del COVID-19, frente a aquellas que ya presentaban algún tipo de dificultad previa. Esta diferenciación no es sencilla, ya que la gran mayoría de las empresas estarán afectadas por la crisis y, por lo tanto, presentarán síntomas similares.

**FIGURA 3.1** Diferenciación de empresas según la incidencia de la COVID-19



Siguiendo los factores de diferenciación de empresas desarrollados por Blanchard *et al.* (2020), Orkestra, en un trabajo junto con el Instituto Vasco de Finanzas del Gobierno Vasco ha identificado 4 tipologías de empresas para clasificar su comportamiento en la COVID-19<sup>30</sup> y ayudar a focalizar los programas que se pongan en marcha.

- Económicamente RENTABLES<sup>31</sup> Y SOLVENTES<sup>32</sup>.
- Económicamente RENTABLES pero que se han convertido en NO SOLVENTES por el aumento del endeudamiento.

<sup>30</sup> Proyecto de investigación «Financiación para la consolidación empresarial en la era post Covid-19».

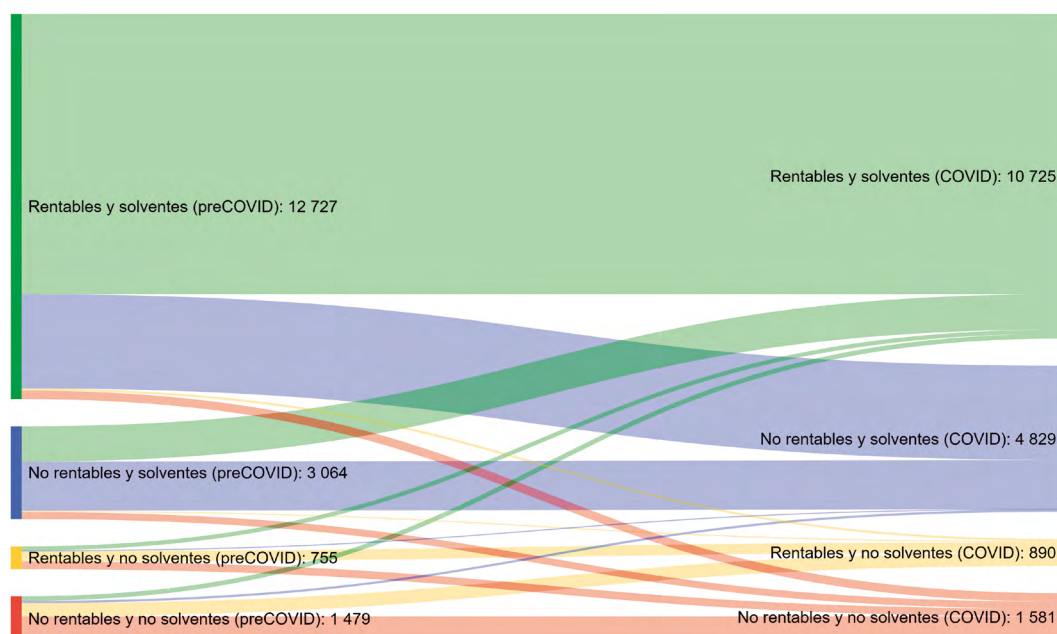
<sup>31</sup> Definición de la rentabilidad: Para pre-COVID-19 que la empresa haya obtenido un excedente positivo de su actividad en los últimos tres años. Para después de la COVID-19 que la empresa haya obtenido un excedente positivo de su actividad en el 2020.

<sup>32</sup> Definición de la solvencia: que la ratio: «Deuda Financiera Neta / Patrimonio» debe ser inferior a 7.5 siguiendo la definición de la Comisión Europea para empresas en crisis.

- Económicamente NO RENTABLES pero que son SOLVENTES.
- Económica y financieramente NO RENTABLES y NO SOLVENTES.

El objetivo es generar una metodología que permita evaluar la incidencia de la COVID-19 comparando la situación de partida (2017-2019) con su posterior evolución (2020 en adelante). Siguiendo la anterior metodología hemos analizado la evolución de 18 025 empresas con sede social en el País Vasco, de diversos sectores y tamaños.

**GRÁFICO 3.10** Evolución tipologías financieras en la COVID-19



*Fuente:* Sabi-Informa. Elaboración propia.

El análisis realizado sobre el comportamiento de la muestra de empresas pone de manifiesto el impacto negativo de la COVID-19, especialmente en su rentabilidad y en menor medida en su solvencia. De las 12 727 empresas que presentaban una tipología rentable y solvente antes de la COVID-19, el 27% perdió esta condición en 2020. Por otro lado, antes de la pandemia el 12% las empresas estaban clasificadas en alguna tipología con problemas de solvencia, porcentaje que ha aumentado hasta suponer el 14% de las empresas analizadas. Pese a esta tendencia general, deterioro de rentabilidad y en menor grado de solvencia, el comportamiento de las empresas ha sido diverso, y aunque son minoría, hay empresas que han mejorado su situación respecto a la situación previa a la pandemia (el 2% ha pasado a ser solvente cuando antes no lo era).

Aunque los niveles de morosidad no se han incrementado y los créditos dudosos en el sistema se mantienen por debajo del 5%,<sup>33</sup> hay estudios que auguran un repunte de los procesos de insolvencia en 2022.<sup>34</sup> En este contexto las políticas de liquidez han cedido el protagonismo a políticas dirigidas a mejorar la solvencia de las empresas, como novaciones de préstamos anteriores, préstamos subordinados, e instrumentos de participación directa en el accionariado por parte de las administraciones públicas. Con el objetivo de aumentar su eficacia, estas políticas deben ser complementadas con acciones privadas, tanto por parte de los accionistas (ampliaciones de capital) como del resto de proveedores financieros (compromiso de mantenimiento de las líneas de financiación anteriores a la crisis).

<sup>33</sup> Boletín Estadístico del Banco de España, 2.º semestre de 2021.

<sup>34</sup> Insolvency increases expected amid phase-out of fiscal support, Economic Research, Crédito y Caución, October 2021.

### 3.2.3 Innovación y emprendimiento

En este apartado analizamos la **capacidad del territorio para generar resultados de innovación**. Los datos que se presentan incluyen delimitaciones a nivel de:

- Sectores: Industria en su conjunto (sin construcción) y servicios mercantiles con claro perfil innovador.<sup>35</sup>
- Tamaño de las empresas: entre 10 y 249 trabajadores (en adelante denominadas «pymes».<sup>36</sup>

El cambio metodológico introducido por el Manual de Oslo en el año 2018 (OECD/Eurostat, 2019) implica que los resultados desde ese año en adelante no resultan plenamente comparables con los de años anteriores. Por ello, para el análisis territorial, se toman los últimos datos disponibles de Eurostat, relativos a 2018, y los proporcionados por Eustat para la CAPV referentes a ese mismo año. El análisis temporal abarca los años 2018 y 2019, únicamente para la CAPV.

**TABLA 3.10** Porcentajes de empresas de entre 10 y 249 trabajadores que innovan

	CAPV		España	Alemania	UE-27
	2018	2019	2018	2018	2018
Innovadoras (% s/total pymes)	39.9	41.1	30.0	66.6	49.2
Innovadoras de producto (% s/total pymes)	23.9	29.5	13.8	38.7	28.7
Innovadoras de proceso (% s/total pymes)	33.6	35.0	22.9	54.2	40.0
Ventas de productos nuevos (% s/total ventas)	12.7	16.5	7.2	6.9	7.8

*Fuente:* Eustat y Eurostat. Elaboración propia.

Como se puede apreciar en la tabla 3.10, en 2018 el porcentaje de pymes de la CAPV con algún tipo de innovación (39.9%) es superior al de España (30%) pero inferior al de la UE-27 (49.2%) y, sobre todo, al de Alemania (66.6%). Atendiendo a los desgloses sectorial y por tamaño incluidos en el Apéndice 1, en todos los territorios se observa que, por una parte, existe un mayor porcentaje de empresas innovadoras en la industria que en los servicios (40.9% y 38.9% respectivamente, en la CAPV) y, por otra, que las empresas de 50 o más trabajadores son, en proporción, más innovadoras que las de menor tamaño (en la CAPV el 65.3% de las empresas de ese tamaño fueron innovadoras en 2018 frente al 39.9% del total de empresas).

El porcentaje de pymes con algún tipo de innovación es superior al de España pero inferior al de la UE-27 y al de Alemania

En cuanto al tipo de innovación, la CAPV mantiene una posición intermedia entre España, por un lado, y Alemania y la UE-27 por otro, tanto en lo que respecta a innovación de producto como de proceso. Sin embargo, los cálculos realizados por tamaño indican

<sup>35</sup> Se incluyen los sectores *core* (Eurostat): industria (B: Industrias extractivas, C: Industria manufacturera, D: Suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado y E: Suministro de agua, actividades de saneamiento, gestión de residuos y descontaminación) y servicios (46: Comercio al por mayor e intermediarios del comercio, excepto de vehículos de motor y motocicletas, H: Transporte y almacenamiento, J: Información y comunicaciones, K: Actividades financieras y de seguros, 71: Servicios técnicos de arquitectura e ingeniería; ensayos y análisis técnicos y 72: Investigación y desarrollo).

<sup>36</sup> Esta clasificación de «pyme» es la definida en el European Innovation Scoreboard. Por otro lado, en los datos presentados, la unidad empresarial de Eurostat es la empresa mientras que la referente a Eustat es el establecimiento.



El porcentaje de empresas con innovación de producto y con innovación de proceso es superior al de la media europea para el tramo de 50 o más trabajadores

que, para el tramo de tamaño de 50 o más trabajadores, tanto el porcentaje de empresas con innovación de producto como el de empresas con innovación de proceso de la CAPV (42.9% y 52.3% respectivamente) son superiores a los de la media europea (38.6% y 51%). Además, en el caso concreto de la innovación de producto (bien o servicio), la CAPV acorta distancias con Alemania (donde el porcentaje se situaba en 46.8%).

Por su parte, la innovación de proceso incluye tres tipos de innovación que en el pasado se clasificaban separadamente: la innovación de proceso, la organizativa y la de marketing, y en las que la CAPV presentaba una posición muy distinta: relativamente aceptable en la primera, y con fuertes debilidades en las dos siguientes. Al mezclar todo en la nueva categoría y denominar a esta igual que lo que antes era un tipo de innovación más restringida (la innovación de proceso productivo), la aparente buena posición que había en innovación de proceso aparece ahora con una gran debilidad, por el peso que en la nueva categoría tienen las innovaciones organizativa y de marketing (en las que la CAPV sigue mal).

El impacto económico de la innovación de producto puede medirse a través del porcentaje que representan las ventas de productos nuevos o mejorados sobre el total de ventas. Este porcentaje es del 12.7% en la CAPV, un valor superior al del resto de territorios comparados, que no alcanzan el 8%. Resulta llamativo que Alemania quede por debajo en este indicador, por lo que, a la hora de interpretarlo, por ejemplo, como la capacidad de trasladar una innovación de producto al mercado, pueden existir otros factores a tener en cuenta. Por otra parte, al considerar un producto nuevo se distingue si lo es para la empresa o para el mercado, y el primer caso es el más habitual en los cuatro territorios (en el caso de la CAPV un 8.4% de productos nuevos para la empresa y 4.4% de nuevos para el mercado en 2018). Asimismo, y también de manera generalizada, el impacto de la facturación de estos productos es mayor en las pymes industriales (donde suponían un 13.1% sobre el total de ventas en la CAPV) que en las del sector servicios (donde el porcentaje era 12.2%).

En lo que respecta a la comparativa temporal de la CAPV, el porcentaje de pymes innovadoras vascas ha aumentado un 3% entre 2018 y 2019. A su vez, las tasas de crecimiento de los porcentajes de pymes innovadoras de producto y de proceso han sido desiguales (23% y 4% respectivamente). Por su parte, el porcentaje de novedad de las ventas se ha incrementado un 30%, con un crecimiento mayor en la industria que en los servicios (37.2% y 19.9% respectivamente), crecimiento en parte debido a que la facturación total del sector industrial ha caído un 4.6% en 2019. En cuanto al sector servicios, se ha producido un ligero descenso (1.7%) en la cifra de negocios de productos nuevos para la empresa. Cuando se conozcan datos más actualizado para los países, previsiblemente el próximo año, ya que este indicador tiene una periodicidad bienal en Eurostat, se podrá valorar si la evolución positiva que ha tenido lugar en el País Vasco en algunos indicadores le ha permitido reducir sustancialmente la brecha existente, especialmente en lo relativo a innovación en producto.

A continuación, de cara a analizar el **nivel de emprendimiento en el territorio**, se analiza, de manera comparada, la evolución de las empresas de alto crecimiento en el período 2013-2020, aunque para algunos territorios este dato solo está disponible para ciertos años. Las empresas consideradas siguen los criterios siguientes:

- Pertenecen a los sectores de la economía empresarial exceptuando las actividades de *holding*.

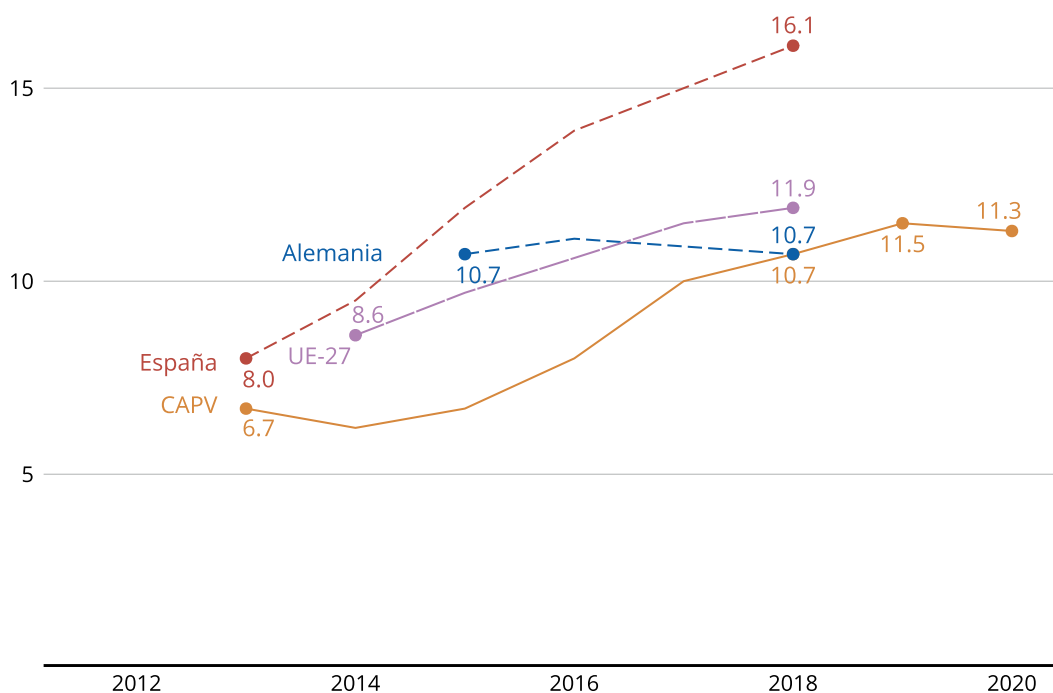


- Su crecimiento anual promedio en el número de empleados es mayor del 10% por año durante un período de tres años y tenían al menos 10 empleados cuando comenzó el crecimiento.

El gráfico 3.11 muestra que la CAPV cuenta con un porcentaje de empresas de alto crecimiento inferior al de los demás territorios, aunque logra igualarse al de Alemania en 2018 (10.7%). El crecimiento experimentado en la CAPV en 2019 (situándose en 11.5%) supone que casi se equipara al valor de la UE-27 de 2018 (11.9%). España es el territorio con mayor proporción de este tipo de empresas durante el período 2013-2018. La tendencia creciente que existe de forma generalizada (salvo en el caso de Alemania), se intensifica especialmente en la CAPV a partir del año 2015, llegando a un crecimiento interanual del 7% entre 2018 y 2019. Sin embargo, en 2020 se interrumpe esa tendencia en la CAPV ya que se produce un decrecimiento del 1%. Hay que tener en cuenta que este indicador está muy afectado por la coyuntura económica. Así, como la CAPV y España se encontraban en 2013 en una crisis más profunda, es normal que tuvieran una menor tasa de empresas de alto crecimiento. Por el contrario, como el crecimiento de la economía ha sido proporcionalmente superior en los últimos años de la recuperación, es lógico que su tasa también creciera más.

El País Vasco cuenta con un porcentaje de empresas de alto crecimiento inferior al de los demás territorios, pero igual al de Alemania

**GRÁFICO 3.11** Empresas de alto crecimiento (% de empresas de más de 10 trabajadores, 2013-2020)



Fuente: Eurostat y Eustat. Elaboración propia.

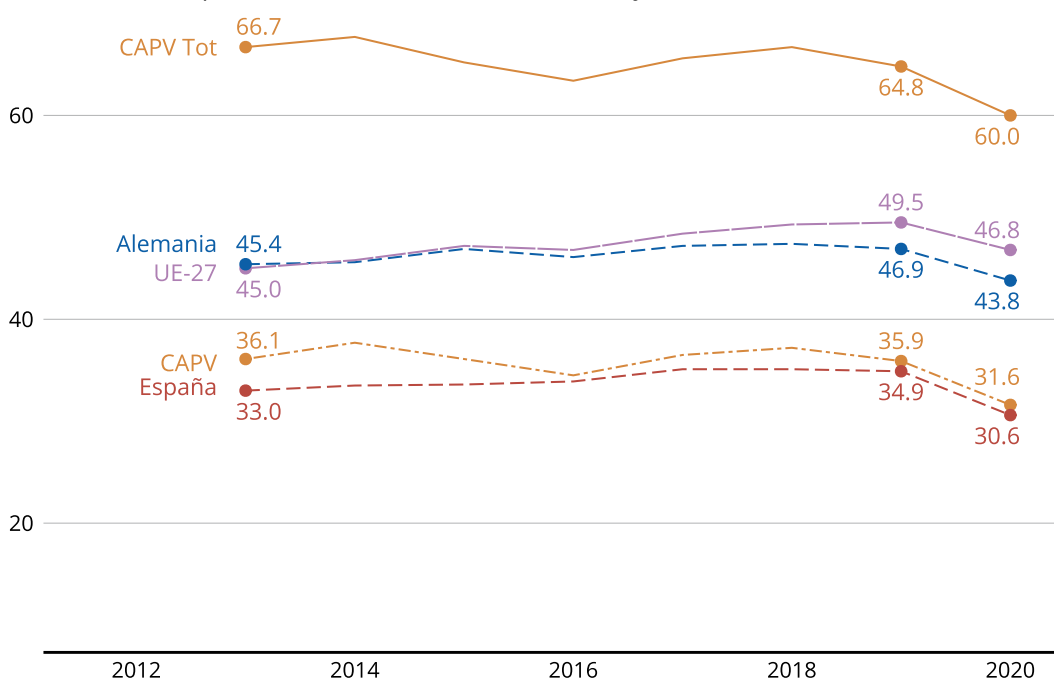
### 3.2.4 Internacionalización

En este apartado se presenta una serie de indicadores relativos al comercio exterior de la CAPV. Se analizan, por un lado, las exportaciones internacionales de bienes y servicios, así como las de bienes exclusivamente; y, por otro, los respectivos saldos comerciales. Salvo en el caso de las exportaciones de bienes, que se asocian al Valor Añadido Bruto (VAB) de los sectores productores de bienes (a saber: los agroindustriales), el resto de magnitudes se calculan respecto al Producto Interior Bruto (PIB).

En cuanto a la evolución de las exportaciones sobre el PIB entre los años 2019 y 2020, la caída que se observa en la CAPV, pasando del 35.9% al 31.6%, es tan elevada como la que tiene lugar en España y superior en ambos casos a la alemana, algo que, como se muestra más abajo, está en parte ligado a la caída de las exportaciones de productos energéticos. Si se toma como referencia el total de ventas al exterior (es decir, las que tienen como destino el resto de España, además del extranjero), la CAPV sufre una caída equiparable a la de Alemania (-7%). Entre estos dos años se aprecian, en todos los territorios, los efectos de la crisis de la Covid-19, con una bajada generalizada de las exportaciones y la reducción de su peso en el PIB, a pesar de la contracción de este.

En el gráfico 3.12 se observa que las exportaciones de bienes y servicios de la CAPV representan en torno al 36% del PIB durante el período 2013-2020 (31.6% en 2020), lo que la sitúa ligeramente por encima de España pero lejos de los niveles de Alemania y la UE-27, que quedan algo por debajo del 50%. No obstante, si además de las operaciones exportadoras de la CAPV al extranjero, se toman en consideración las ventas destinadas al resto del Estado («CAPV Tot» en el gráfico), la proporción con relación al PIB alcanza el 65% de media.

**GRÁFICO 3.12** Exportaciones internacionales de bienes y servicios (% PIB, 2013-2020)



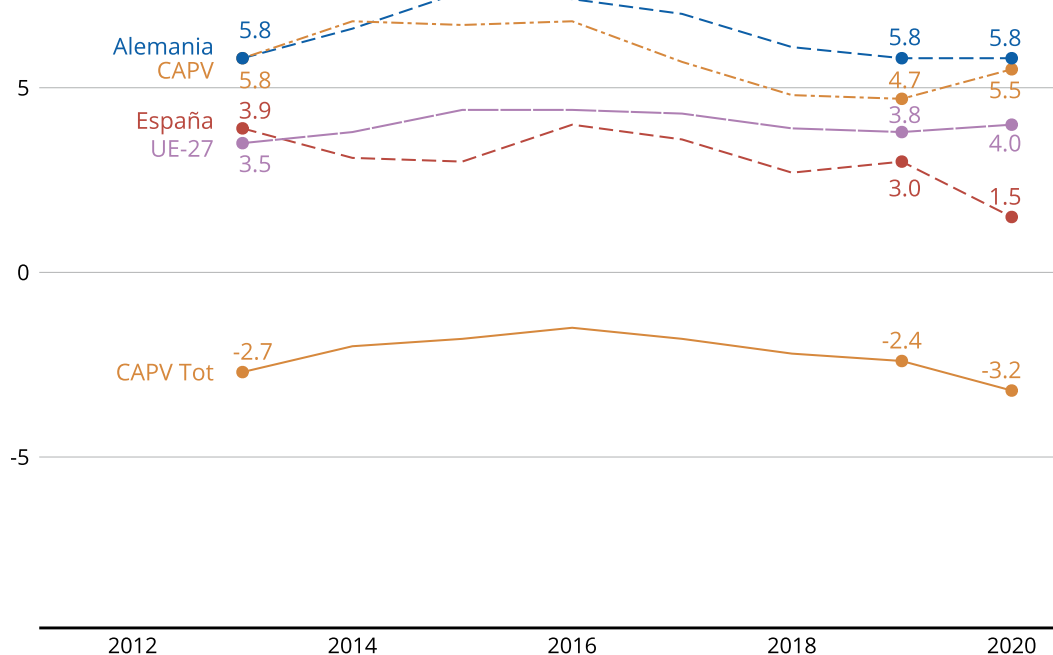
Fuente: Eurostat y Eustat. Elaboración propia.

Todos los territorios analizados registran una bajada generalizada de las exportaciones y la reducción de su peso en el PIB

En cuanto a la evolución de las exportaciones sobre el PIB entre los años 2019 y 2020, la caída que se observa en la CAPV, pasando del 35.9% al 31.6%, es tan elevada como la que tiene lugar en España y superior en ambos casos a la alemana, algo que, como se muestra más abajo, está en parte ligado a la caída de las exportaciones de productos energéticos. Si se toma como referencia el total de ventas al exterior (es decir, las que tienen como destino el resto de España, además del extranjero), la CAPV sufre una caída equiparable a la de Alemania (-7%). Entre estos dos años se aprecian, en todos los territorios, los efectos de la crisis de la Covid-19, con una bajada generalizada de las exportaciones y la reducción de su peso en el PIB, a pesar de la contracción de este.

El gráfico 3.13 pone de manifiesto que, al comienzo del período, la ratio entre el saldo comercial de bienes y servicios con el extranjero y el PIB de la CAPV coincide e incluso supera a la alemana. Sin embargo, a partir del año 2015 los comportamientos comienzan a ser dispares y, desde 2017 en adelante, los valores descienden en ambos territorios pero de forma algo más acentuada en el caso de la CAPV, hasta lograr cierta recuperación al final del período (5.5% en 2020).

**GRÁFICO 3.13** Saldo comercial internacional de bienes y servicios (% PIB, 2013-2020)



Fuente: Eurostat y Eustat. Elaboración propia.

Entre los años 2019 y 2020 los territorios han tenido variaciones diferentes: la proporción del saldo de comercio internacional sobre el PIB ha caído en España (-50%) pero ha crecido ligeramente en la UE-27 (6%) y se ha mantenido en Alemania, lo que ha permitido a la CAPV, con una tasa interanual del 16%, acercarse nuevamente al valor de este país. En el caso del conjunto de las operaciones comerciales vascas (internacionales y con el resto de España), el saldo comercial es negativo durante todo el período y representa el -3% del PIB en 2020, valor que ha aumentado con respecto al año anterior, resultado de la caída del PIB y del aumento del déficit comercial.

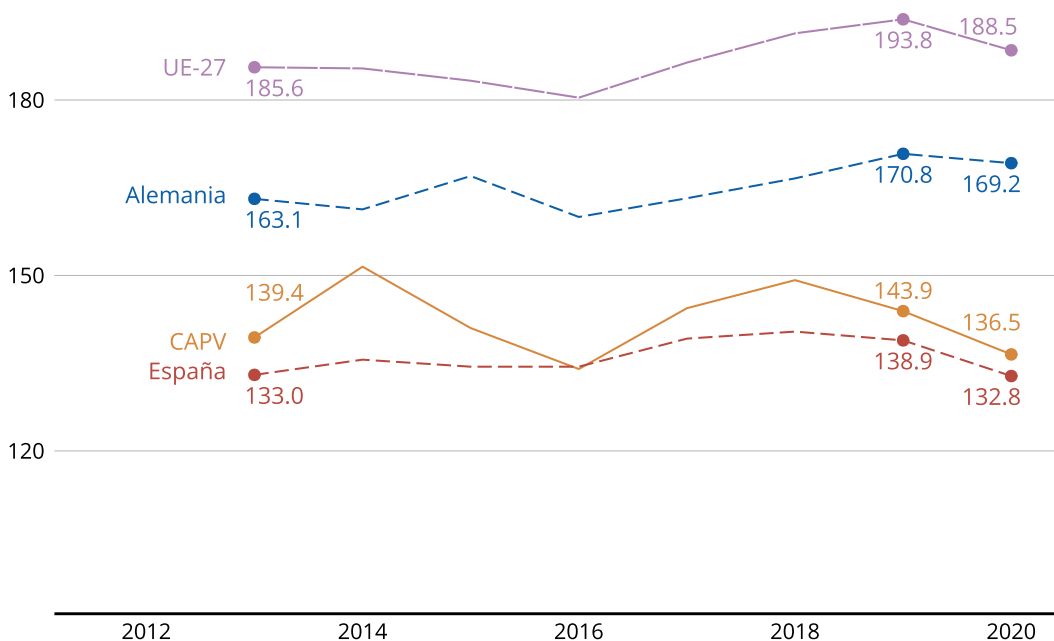
El gráfico 3.14 muestra la evolución de estas exportaciones, relativizadas en función del VAB agroindustrial, que es donde se concentra la producción de bienes, evitando así distorsiones producidas por el peso relativo de los servicios en la economía. En el período contemplado de los últimos ocho años, las exportaciones internacionales de bienes de la CAPV se sitúan por encima de las españolas pero por debajo de las alemanas y europeas, en valores próximos al 143%.

Este indicador, que disminuye en todos los territorios entre 2019 y 2020 lo hace en mayor medida en la CAPV (-5%). Esto es consecuencia de que las caídas de las exportaciones de bienes fueron mayores, en proporción, que las del VAB de los sectores

En el último año se aprecia un retroceso interanual del 53% en las exportaciones energéticas vascas frente al 15% en las no energéticas

agrícola e industrial. Resulta interesante examinar por separado las exportaciones vascas de productos energéticos y no energéticos, por un lado, por sus comportamientos en ocasiones dispares y, por otro, por el peso significativo que representan las primeras sobre el total de las exportaciones. En este sentido, en el último año se aprecia un retroceso interanual del 53% en las exportaciones energéticas vascas frente al 15% en las no energéticas.

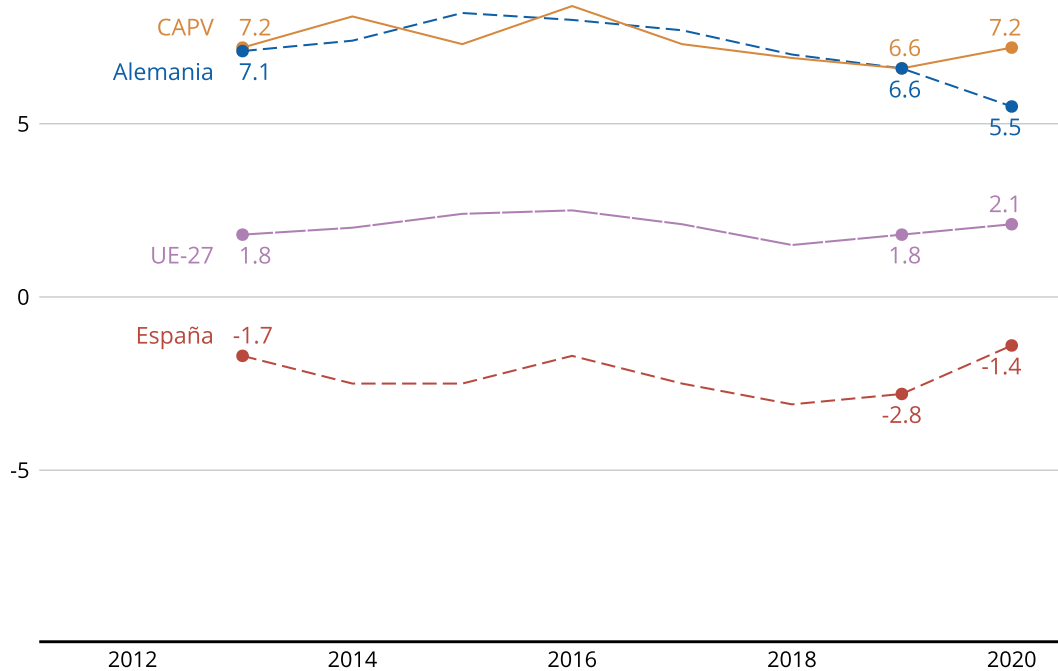
**GRÁFICO 3.14** Exportaciones internacionales de bienes (% VAB agroindustrial, 2013-2020)



Fuente: Eurostat y Eustat. Elaboración propia.

La proporción del saldo comercial de bienes sobre el PIB en el País Vasco es similar al de Alemania y superior al de la UE-27 y España entre 2013 y 2020

Finalmente, el gráfico 3.15 permite apreciar que, entre los años 2013 y 2020, la proporción del saldo comercial de bienes sobre el PIB en la CAPV es similar a la de Alemania, en torno al 7% de media, notablemente superior a las de la UE-27 (2%) y España, que es negativa (-2%). Atendiendo a la evolución a lo largo del período, hasta el año 2016 la CAPV y Alemania muestran variaciones inversas, sin embargo, a partir del 2017, en ambos casos la tendencia es decreciente. En el último año, Alemania es el único territorio en el que la proporción de la balanza comercial de bienes relacionada con el PIB se ha reducido, quedando a una distancia considerable de la CAPV (5.5% frente al 7.2%). Este indicador ha crecido un 8% en la CAPV entre 2018 y 2019, a pesar de que el saldo comercial de bienes se ha reducido un 2%. Esto se explica porque tal decrecimiento del saldo comercial se ha visto compensado por la caída, en mayor proporción, del PIB. Si, de nuevo, se hace la distinción entre productos energéticos y no energéticos, se observa que ambos saldos han disminuido, lo que supone, en el caso del energético, que es negativo, una reducción de su déficit.

**GRÁFICO 3.15** Saldo de comercio internacional de bienes (% PIB, 2013-2020)

Fuente: Eurostat y Eustat. Elaboración propia.

## 4

# Exploración de las palancas de la competitividad del País Vasco

El análisis presentado en el capítulo anterior ofrece una descripción detallada sobre dónde está posicionada la CAPV en distintas dimensiones de los resultados de bienestar y de desempeño económico-empresarial. Para mejorar este desempeño, el impulso de estrategias y políticas debería enfocarse en las palancas dinámicas indicadas en la parte verde del marco presentado en el capítulo 2. Estas palancas constituyen los seis tipos de «capital» presentes en una economía, cuya combinación —como en una función de producción— determinará el alcance de los resultados de competitividad al servicio del bienestar en el futuro. Por lo tanto, el análisis de estas palancas dinámicas está al centro de la agenda de investigación de Orkestra y sus diferentes elementos son el foco de casi todos los proyectos en los que Orkestra trabaja junto con distintos actores tanto en el País Vasco como a nivel internacional. En este sentido, cada palanca podría ser la base de un informe de competitividad entero, y está previsto que futuras ediciones de este se enfoquen en una u otra en detalle. En este último capítulo, desarrollamos una serie de análisis exploratorios e ilustrativos sobre algunas dimensiones clave de cada una de las palancas dinámicas del marco.

### 4.1 Capital natural

La palanca de capital natural corresponde a los factores naturales que tienen un impacto directo o indirecto en la generación de valor económico y bienestar. Aunque la energía se ha considerado un factor relevante en la determinación de la competitividad económica de un territorio (Stern, 2011), hasta hace poco se ha empezado a prestar atención al papel que juega el capital natural en sentido amplio en la generación de valor añadido y bienestar de una economía (Kasztelan, 2015).<sup>37</sup>

La presión política y regulatoria derivada principalmente del compromiso adoptado en el Acuerdo de París, lleva a la necesidad de transformar profundamente la economía global en las próximas décadas para limitar los efectos negativos del cambio climático.<sup>38</sup> En este contexto, **la sostenibilidad medioambiental se convierte en un**

<sup>37</sup> De acuerdo con la OCDE, el capital natural incluye tres componentes: *stocks* de recursos naturales, tierra y ecosistemas ([www.oecd.org](http://www.oecd.org)). En este informe, se divide el capital natural (renovable o no) en tres categorías (a) recursos energéticos; (b) otros recursos naturales (p. ej., marinos, forestales, etc.); (c) biodiversidad y ecosistemas.

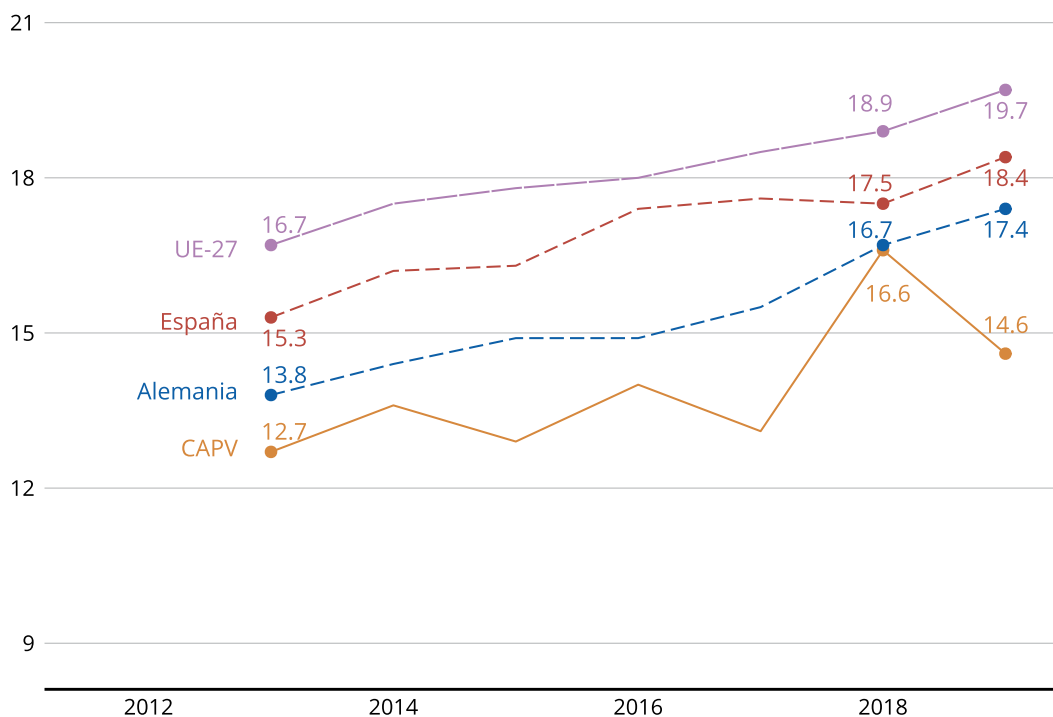
<sup>38</sup> Esto se ha visto plasmado en Europa en el impulso a una nueva estrategia de crecimiento y competitividad —el Pacto Verde Europeo y el programa de recuperación Next Generation EU— orientada al desarrollo de una economía más verde, más circular y eficiente, más digital y más justa.

**factor impulsor de la competitividad territorial** a través de una mayor eficiencia y productividad en el uso de materiales y energía y una menor huella del conjunto de actividades (económicas y no económicas) que llevan a cabo las personas.

En el ámbito de la energía, la CAPV ha conseguido aumentar el **peso de las fuentes renovables** en su matriz energética de 12.7% en 2013 a 14.6% en 2019 (gráfico 4.1). Esta cifra no ha llegado al objetivo del 20% que fijaba la CE en su paquete de medidas sobre clima y energía hasta 2020<sup>39</sup> y se encuentra muy lejos del objetivo del 32% que fija el marco sobre clima y energía para 2030.<sup>40</sup> El avance entre los años 2013 y 2019 se ha llevado a cabo pese a que los recursos hidráulicos en territorio vasco se encuentran ya bastante aprovechados, los recursos eólicos (velocidad e intensidad del viento) y de radiación solar son más limitados que en otras partes de la Península Ibérica y la biomasa desempeña un papel secundario (estable) en el *mix* energético vasco (IDAE, 2011; Sancho *et al.*, 2012). Por otra parte, la orografía de la CAPV limita, en cierta medida, el crecimiento máximo potencial de este tipo de energías, por lo que mantiene su peso por debajo del registrado en la UE-27 (19.7% en 2019), Alemania (17.4%) o España (18.4%).<sup>41</sup>

El País Vasco ha aumentado el peso de las fuentes renovables en su matriz energética a pesar de las limitaciones existentes

**GRÁFICO 4.1** Cuota de energías renovables en el consumo final bruto de energía (%)



Fuente: Eustat y Eurostat. Elaboración propia.

En materia de **intensidad energética** nos encontramos en mejor posición que el promedio comunitario, habiéndose producido una mejora continua a lo largo del tiempo, a medida que ha ido aumentando la eficiencia de la economía. Entre 2013

<sup>39</sup> Véase: [https://ec.europa.eu/clima/eu-action/climate-strategies-targets/2020-climate-energy-package\\_es](https://ec.europa.eu/clima/eu-action/climate-strategies-targets/2020-climate-energy-package_es).

<sup>40</sup> Véase: [https://ec.europa.eu/clima/eu-action/climate-strategies-targets/2030-climate-energy-framework\\_es](https://ec.europa.eu/clima/eu-action/climate-strategies-targets/2030-climate-energy-framework_es).

<sup>41</sup> Con respecto a la comparativa regional, en 2017, en Baden-Wurtemberg (Alemania), las renovables supusieron el 13% del consumo de energía primaria (Baden-Württemberg Statistisches Landesamt, 2020), y en Upper Austria, esta cifra ascendía al 31% en 2019/2020 (World Sustainable Energy Days, 2021).

Avanzar en la descarbonización de la economía y cumplir con los objetivos de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero impondrá costes significativos a las empresas vascas

y 2019, por ejemplo, cayó un 12.4% (en línea con la media de la UE-27, 12.8%, por debajo del dato de Alemania, 16.8%, y por encima de España, 10.0%). Más complicado resulta avanzar en el desacoplamiento del crecimiento económico de las **emisiones de gases de efecto invernadero** que, tal como se ha comentado en el Capítulo 3, se han mantenido relativamente constantes desde 2013. Esto se debe a la dependencia de la matriz energética vasca de los combustibles fósiles, inducida por el peso de los sectores del transporte e industrial, y por la necesidad de utilizar el gas natural como fuente de energía que ofrezca flexibilidad y apoyo al desarrollo de las energías renovables y al incremento en la tasa de electrificación de la economía, lo que, a su vez, conlleva una elevada dependencia energética (90.0% en 2018, frente a 55.7%, 63.6% y 73.3% en la UE-28, Alemania y España, respectivamente).

La necesidad de iniciar, cuanto antes, una **profunda transformación de todos los procesos productivos para avanzar en la descarbonización de la economía** y cumplir con los exigentes objetivos de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero que fija la Ley del Clima Europea (-55% en 2030 respecto de los niveles registrados en 1990 y cero emisiones netas en 2050, como muy tarde) impondrá costes significativos para todas las empresas vascas.

Por otro lado, los precios de la energía eléctrica y del gas natural en la CAPV, un inductor directo de competitividad de las empresas industriales, están condicionados por las características estructurales del sistema energético peninsular,<sup>42</sup> lo que genera una mayor exposición a la volatilidad de los precios en el mercado global que en el caso de otros sistemas energéticos y a situaciones coyunturales de escasez relativa de energía que se traducen en precios más elevados que en el resto del continente europeo.

La transición energético-medioambiental también genera oportunidades para el tejido empresarial vasco. La evolución de la matriz energética vasca ha ido acompañada del desarrollo de cadenas de valor muy competitivas en áreas del sector energético como las energías renovables,<sup>43</sup> las redes eléctricas y la electrónica de potencia,<sup>44</sup> y el sector del *oil & gas*.<sup>45</sup> Además, otros sectores emergentes (el almacenamiento energético e hidrógeno, principalmente) ofrecen grandes oportunidades de crecimiento y de generación de valor añadido en los próximos años.<sup>46</sup>

Se registra un crecimiento del valor añadido del sector medioambiental y un aumento del empleo en ese sector entre 2015 y 2017

Las oportunidades que genera la mayor interrelación entre energía, industria y medio ambiente en la economía vasca se ven reflejadas en el crecimiento del **valor añadido del sector medioambiental**, que a pesar de mantenerse por debajo del de la UE-27, Alemania o España, estaba creciendo más rápido hasta 2017, último año para el que hay datos disponibles (gráfico 4.2). De igual manera, se ha producido un aumento del **empleo en el sector medioambiental** entre 2015 y 2017 de un 16%.

<sup>42</sup> Una de las vías de mejora de la competitividad de las empresas industriales vascas (y españolas) en este ámbito consiste en apoyar cambios en los diseños de tarifas energéticas que permitan corregir las asimetrías existentes respecto de los esquemas tarifarios en países de nuestro entorno (p. ej., el peso de los impuestos en las facturas finales).

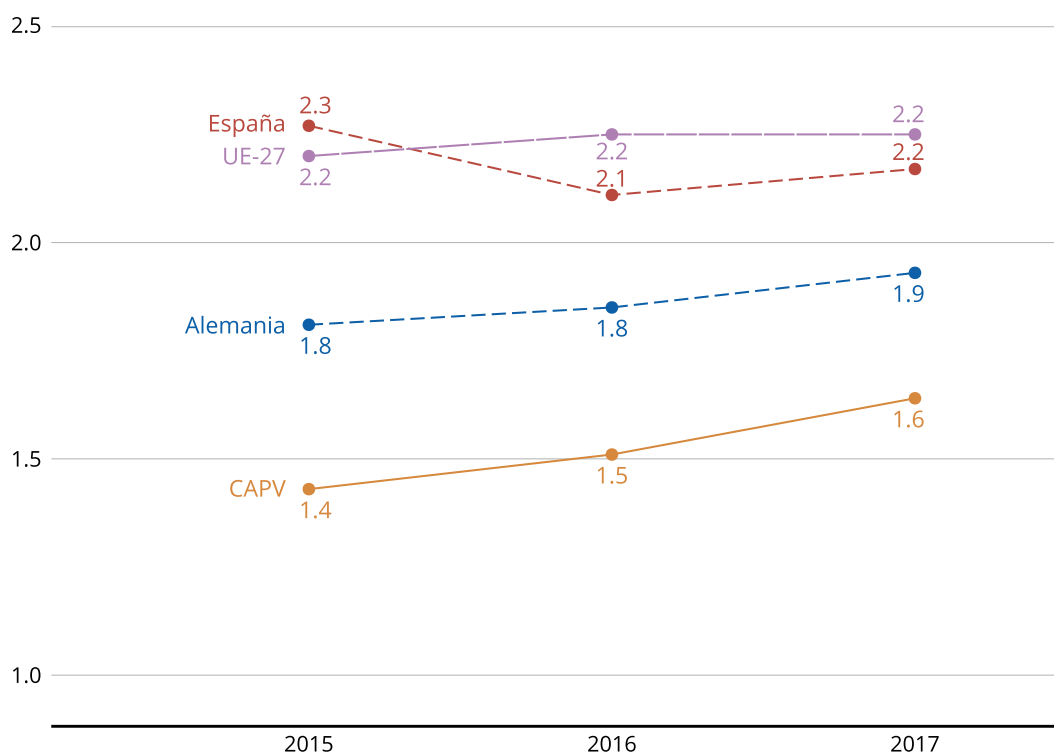
<sup>43</sup> Fundamentalmente eólica terrestre y, en los últimos años, eólica marina: más de 100 compañías en eólica y 200 en el sector marítimo, que facturan a nivel global conjuntamente más de €18 000 millones al año.

<sup>44</sup> Más de 80 empresas y €16 500 millones al año a nivel global.

<sup>45</sup> Más de 100 empresas y una facturación global de €9 000 millones.

<sup>46</sup> El sector del almacenamiento de energía eléctrica vasco incluye empresas e instituciones de investigación relevantes, con actividades a lo largo de toda la cadena de valor (Fernández y Álvaro, 2019). En el caso del hidrógeno, destaca la iniciativa del «Corredor Vasco del Hidrógeno».



**GRÁFICO 4.2** VAB del sector de bienes y servicios ambientales (% PIB)

Fuente: Eustat y Eurostat. Elaboración propia.

El crecimiento en el sector medioambiental se ha visto apoyado por un incremento en las actividades de I+D+i en torno a instituciones como el *Basque Ecodesign Center* y otras iniciativas de apoyo a la innovación en áreas relacionadas con la sostenibilidad en los distintos Territorios Históricos en la CAPV. Así, crece en la CAPV el número de empresas dedicadas a ofrecer servicios en el ámbito de la economía circular, el ecodiseño o el tratamiento de residuos, al igual que el número de empresas con certificaciones medioambientales (p. ej., ecodiseño) y ecoetiquetas ecológicas en sus productos (Ihobe, 2020). De hecho, en el ámbito de la economía circular, la CAPV se sitúa en muchos indicadores por encima de la media de España, aunque en algunos de ellos por debajo de la media de la UE-28 (Ihobe, 2018, 2019).<sup>47</sup>

Crece el número de empresas que ofrecen servicios en el ámbito de la economía circular, el ecodiseño o el tratamiento de residuos

Por otro lado, el valor de la **recaudación fiscal medioambiental** en relación con el PIB pasó en la CAPV del 1.6% en 2014 (por debajo de Alemania o España) al 1.8% en 2019 (en línea con los valores registrados en los citados países, aunque aún por debajo del 2.4% registrado en el conjunto de la UE-27). Apunta a que, en general, no se recurre a la imposición verde para impulsar la transición energético-climática.

Por último, la defensa de la biodiversidad y los ecosistemas se ve reflejada en la **extensión de territorio vasco protegido** (casi un 24% del total en 2016) o incluido en la Red Natura 2000 (20.7%, frente al 27% de España y 5% de Alemania) (Gobierno Vasco, 2016). Sin embargo, hay espacio para avanzar en la recuperación y regenera-

<sup>47</sup> La CAPV está bien posicionada, por ejemplo, en: empleo en actividades de economía circular (2.1%); la productividad material (PIB/ consumo doméstico de materiales) (3.34 €/kg); la tasa de reciclaje de los residuos (excepto minerales) (51%); la tasa de reciclaje de envases (79%); o la tasa de uso circular de materiales (9.2%). Destaca también el porcentaje de compra pública verde (i. e., bajo criterios medioambientales) de las distintas Administraciones vascas, respecto tanto de España como de la UE-28.

Es necesario avanzar en la protección de la biodiversidad y adaptar la infraestructura del territorio al cambio climático

ción de espacios naturales en estado de conservación desfavorable (Gobierno Vasco, 2016); incrementar la masa forestal y desplegar infraestructura verde que ayude a enfriar zonas urbanas y mitigar el impacto de las catástrofes naturales (Comisión Europea, 2020b), adaptar la infraestructura del territorio al cambio climático, y desarrollar la eficiencia medioambiental de los sumideros de carbono (p. ej., los bosques). Además, existen oportunidades para impulsar la generación de valor económico ligado a actividades de gestión medioambiental, la recuperación de ecosistemas, nuevos usos de la tierra (p. ej., *carbon offsets*), o un turismo que combina ecología, actividades al aire libre (e. g., parques naturales) y gastronomía.

## 4.2 Capital físico

La palanca de capital físico se refiere a los activos tangibles producidos por el ser humano que permiten generar valor económico y bienestar. En este apartado presentamos varios indicadores para entender el estado de los activos tangibles de un territorio. Analizamos los flujos de inversión y stocks de capital en general y, más específicamente, las inversiones en infraestructuras en equipamiento de tecnologías de la información y la comunicación, por un lado, y en maquinaria y bienes de equipo, por otro.

La **formación bruta de capital (o inversión)** es una variable de flujo que registra las imputaciones de todos los activos fijos (maquinaria y equipos, construcción, variación de existencias y otros activos) en una economía en un período determinado. En la tabla 4.1, con datos de Eurostat, se puede observar que el País Vasco registra un valor que está sensiblemente por debajo al resto de los territorios considerados. Por su parte, los datos que ofrece Eustat dan una panorámica más positiva, con valores que se mueven desde 24.1% en 2013 (en lugar del 18.0% de Eurostat) al 24.4% en 2020. Las diferencias entre ambas fuentes no se deben a cuestiones metodológicas, sino a la valoración de inversiones que hacen los distintos agentes, ya que mientras Eurostat se nutre de INE que aplica un enfoque *top-down* que se basa en descomponer el registro de la formación bruta de capital nacional entre las diferentes comunidades autónomas, Eustat hace una valoración más concreta de la inversión de las empresas y la administración pública del territorio.

**TABLA 4.1** Inversión bruta (% del PIB, 2013-2020)

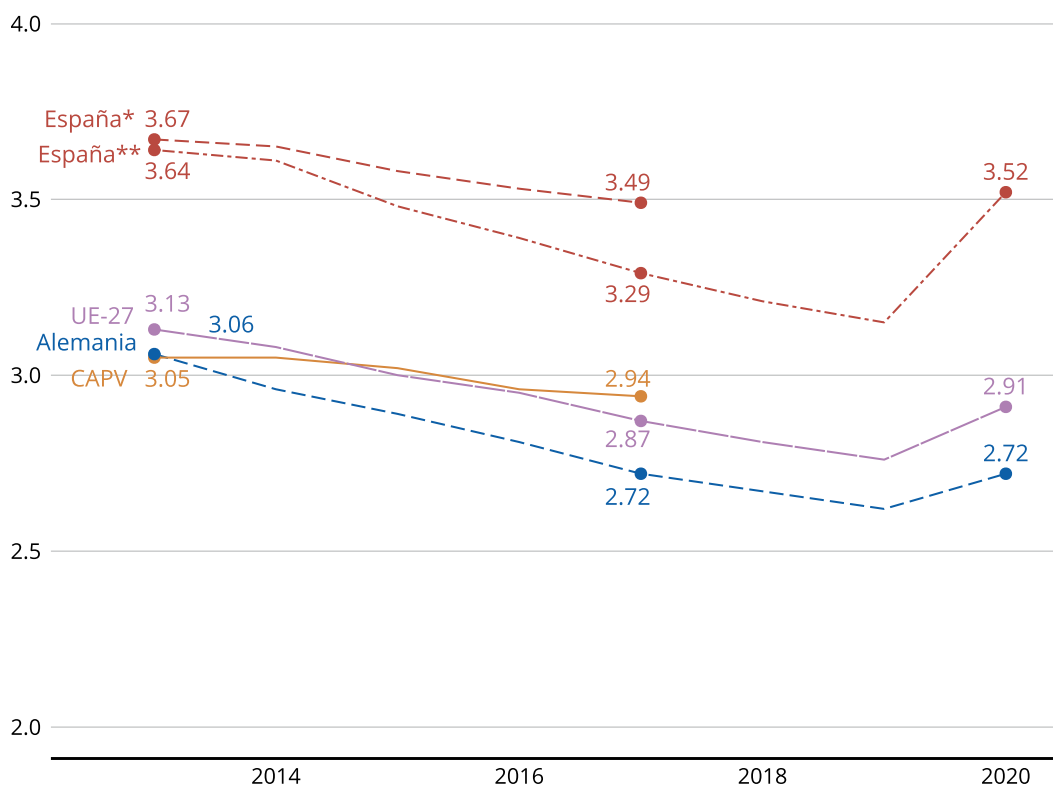
	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
CAPV*	18.0	18.9	16.9	13.6	16.7	16.6		
CAPV**	24.1	23.3	23.4	23.8	23.9	24.4	24.7	24.4
España	17.2	17.9	19.0	18.8	19.4	20.5	20.8	20.5
Alemania	20.1	20.4	19.7	20.0	20.8	21.6	21.4	20.3
UE-27	19.9	20.3	20.7	21.0	21.5	22.1	22.4	21.5
Baden-Wurtemberg	20.9	20.5	20.8	21.0	21.8	23.0		
Alta Austria	22.1	21.6	21.7	22.8	23.3	23.4		

*Fuente:* Eurostat y Eustat. Elaboración propia.

*Nota:* Para la CAPV se ofrece tanto el dato de (\*) Eurostat como de (\*\*) Eustat. El dato de 2020 para la CAPV es un avance.

Por otro lado, el **stock de capital físico como proporción del PIB** es un indicador que representa la acumulación del flujo de formación bruta de capital (descontado a una tasa de depreciación pertinente).<sup>48</sup> Como se observa en el gráfico 4.3, todos los ámbitos registran una tendencia decreciente en este indicador hasta 2019, especialmente en España. Los registros en 2020, se encuentran afectados por la disminución del PIB, con lo que el indicador aumenta significativamente. En términos de nivel, es España el territorio que presenta un mayor stock de capital en relación con el PIB, lo que podría estar influenciado por la activación de importantes flujos de formación bruta de capital en construcción en el período previo a la crisis financiera de 2008-2013. La CAPV, por su parte, presenta valores similares a los de la UE-27 hasta 2017, superándola ligeramente ese último año. Sin embargo, la diferencia que se observa en los datos de España entre las dos fuentes (Eurostat, que es directamente comparable con los datos de la UE-27 y el IVIE (que es directamente comparable con la CAPV) llaman a tomar con cierta cautela la comparativa de la CAPV con la UE-27.

**GRÁFICO 4.3** Stock de capital físico (veces PIB, 2013-2020)



Fuente: IVIE, Ameco y Eurostat. Elaboración propia.

Nota: España\* IVIE-INE / España\*\* Eurostat

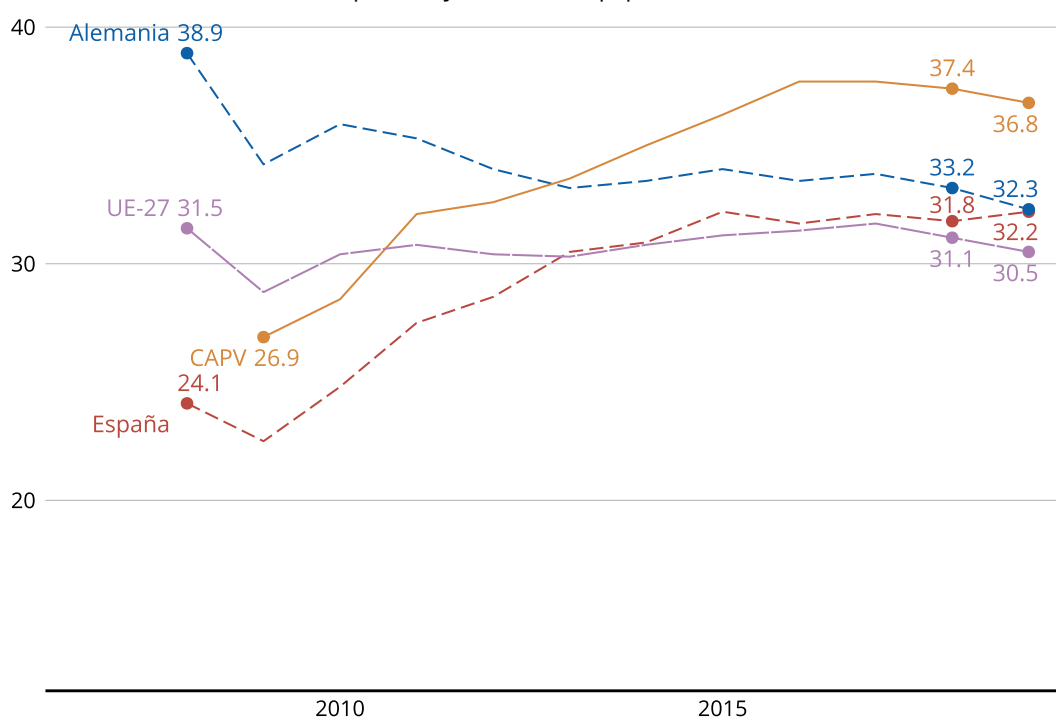
Un componente importante de la inversión bruta es el referido a la **inversión en maquinaria y bienes de equipo**, que es especialmente significativo para las economías con alto peso de industria porque proporciona señales sobre la ampliación y renovación de la capacidad manufacturera. En el gráfico 4.4 se observa que a partir de 2014 el valor de la CAPV comienza a despegarse del de los otros territorios, superando

La inversión en maquinaria y bienes de equipo ha seguido creciendo y desde 2014 supera los valores de Alemania

<sup>48</sup> En el caso de la UE-27, Alemania y España hay datos disponibles hasta 2020 provenientes de la base de datos de Ameco, y para la CAPV (y España) los datos del IVIE (basados en gran medida en los del INE) llegan hasta 2017.

los valores de Alemania, mostrando que este elemento, que ya venía ganando peso desde el comienzo de la crisis, se ha ido priorizando aún más.

**GRÁFICO 4.4** Inversión en maquinaria y bienes de equipo (% de FBCF, 2013-2020)



Fuente: Eurostat y Eustat. Elaboración propia.

Aumenta el empleo en sectores de bienes de equipo

Otro modo de analizar la incidencia del sector de bienes y equipo en la economía, es indagar sobre la participación del empleo en estas actividades en relación con el empleo total. Así, en la tabla 4.2, utilizando datos del *European Cluster Collaboration Platform* (ECCP), queda en evidencia la mayor especialización de la región alemana de Baden-Wurtemberg (DE1); mientras que la CAPV presenta registros parecidos a los de Alemania y de Alta Austria (AT31). En términos evolutivos, en los últimos tres años considerados, el empleo en sectores de bienes de equipo del País Vasco es superior al promedio 2013-2018, lo que indica que está aumentando el empleo en este sector.

**TABLA 4.2** Evolución de la participación del empleo en actividades económicas relacionadas a bienes y equipos (2013-2018)

	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
CAPV	3.85	3.41	3.38	3.55	3.66	3.77	3.65
España	1.11	1.01	1.00	1.05	1.10	1.08	1.11
Alemania	4.73	4.71	4.63	4.58	4.54	4.59	5.61
UE-27	3.07	3.03	2.73	2.68	2.64	2.66	3.14
Baden-Wurtemberg	8.67	8.63	8.59	8.49	8.53	8.68	10.43
Alta Austria	5.41	5.36	5.40	5.38	5.40	5.55	5.46

Fuente: ECCP. Elaboración propia.

Nota: Se han considerado sectores relacionados a bienes y equipos a las actividades 26-27-28 (códigos CNAE a dos dígitos).

### 4.3 Financiación

La palanca de financiación recoge todos los factores que posibilitan la financiación de la generación de valor económico y de bienestar. Hay tres principales ejes desde los que se puede analizar esta financiación: las empresas, la administración pública y el exterior.

Con respecto a las empresas, el **patrimonio neto y los activos financieros** son indicadores estructurales clave. Se evidencia un mayor nivel de patrimonio neto entre activos en las empresas vascas frente a las españolas y europeas. En cuanto al peso de los activos financieros (captura mayormente las participaciones de empresas locales en participadas), en 2020 se conserva en un nivel estable en el País Vasco y por encima de la media europea. Cabe destacar, dada la profundidad de la crisis causada por la COVID-19, que los resultados obtenidos pueden no reflejar cambios de tendencia en estos indicadores estructurales.

**TABLA 4.3** Patrimonio neto y activos financieros de las empresas, 2013, 2019 y 2020

	País Vasco (a)			España (a)			Europa (b)		
	2013	2019 (p)	2020 (p)	2013	2019 (p)	2020 (p)	2008	2013	2019
Patrimonio Neto / Activo	45.3	43.5	44.8	37.9	41.4	43.8	31.6	35.2	37.3
Activos financieros / Activo	35.2	33.2	32.2	36.0	29.2	35.1	21.0	22.5	25.6

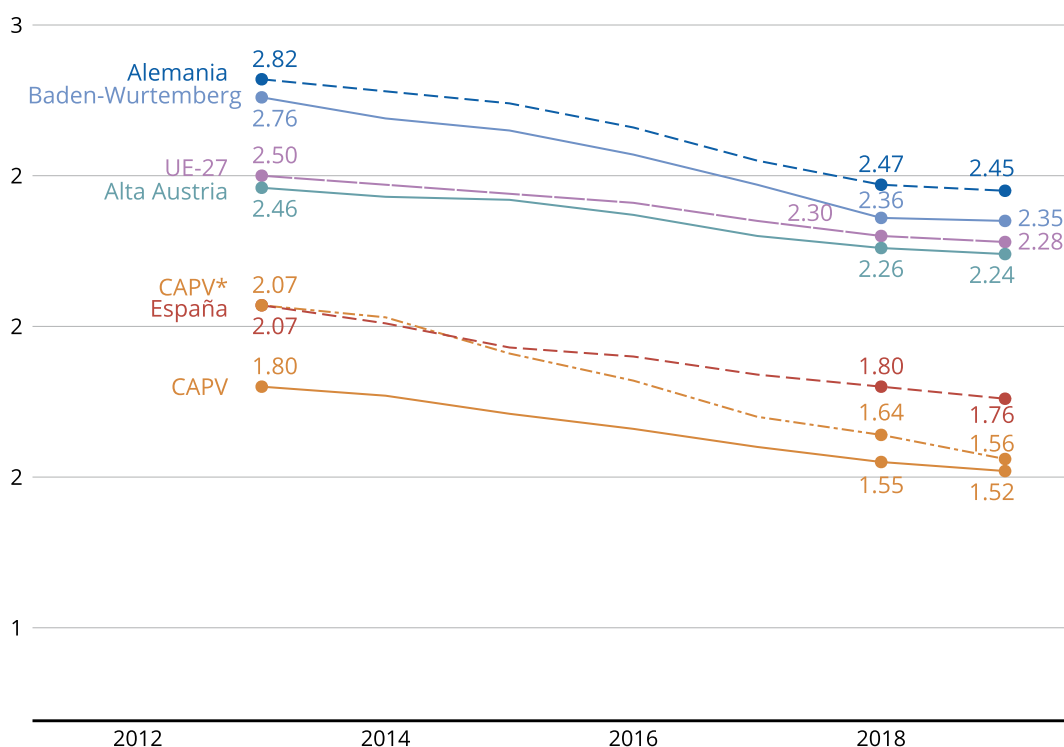
*Fuente:* (a) Sabi-Informa y (b) BACH. Elaboración propia.

*Nota:* Los datos de SABI para 2019 y 2020 son provisionales ya que no se han recogido la muestra habitual (aprox. 30%).

También es interesante monitorizar el **peso que tiene el sector financiero (bancos, empresas de seguros, y otras entidades de carácter financiero) en el empleo total** del territorio. En el gráfico 4.5 se observa que existe una menor incidencia del empleo en el sector financiero en la CAPV frente a los otros territorios considerados. Evidentemente, esto responde al perfil de especialización industrial que tiene la CAPV y a que la actividad financiera se concentra mayormente en los grandes aglomerados urbanos. Cabe destacar que el patrón evolutivo general es decreciente en todos los territorios. Esto podría estar reflejando una tendencia a la reducción de utilización de recursos humanos en la industria financiera, que se apoya en mayor medida en recursos tecnológicos y digitales para interactuar con sus clientes.<sup>49</sup>

Por su perfil de especialización industrial, existe una menor incidencia del empleo en el sector financiero del País Vasco, en comparación con los otros territorios

<sup>49</sup> Los datos de Eustat y Eurostat muestran para la CAPV valores muy similares en 2019, pero situaciones de partida en 2013 diferentes, con el peso del sector financiero en el País Vasco siendo, de acuerdo a Eustat, muy similar al de España en ese año. De acuerdo con Eustat, por tanto, la pérdida de peso del sector en los últimos años es más acentuada que lo que indican los datos de Eurostat.

**GRÁFICO 4.5** Empleo en el sector financiero (% del empleo total, 2013-2019)


Fuente: Eurostat y (\*) Eustat. Elaboración propia.

Nota: Códigos de actividad 64 al 66 en la clasificación a dos dígitos de la CNAE.

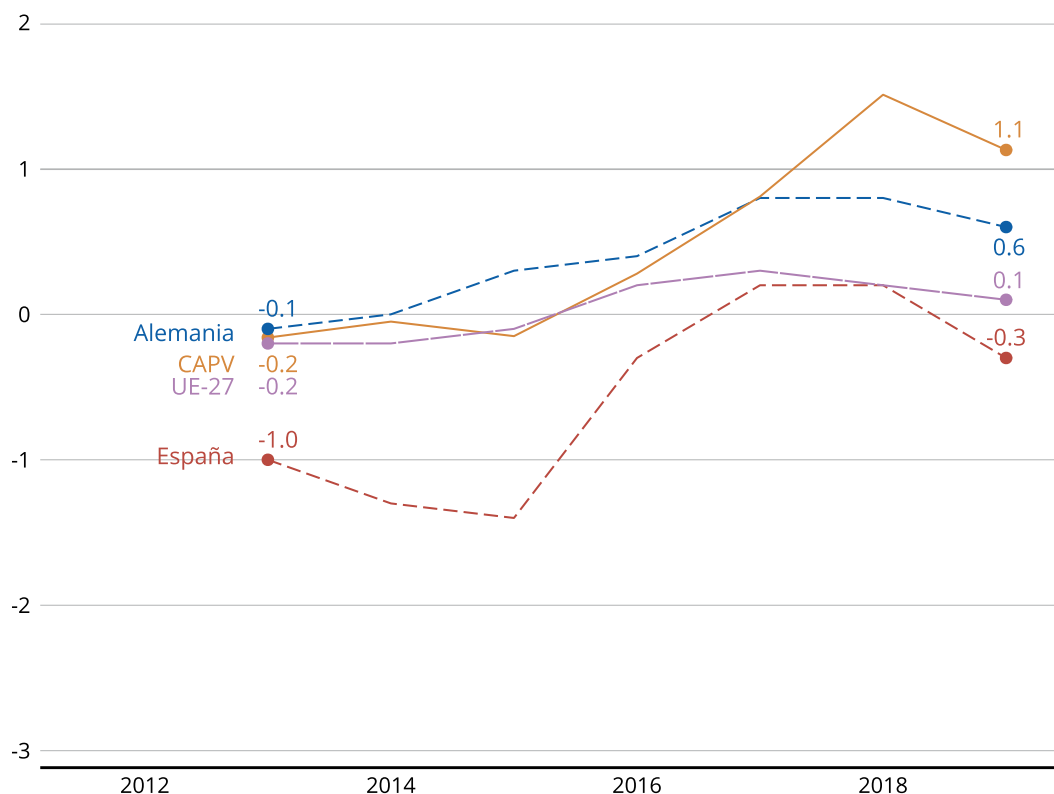
Las Administraciones públicas del País Vasco han podido llevar a cabo políticas activas decididas frente a la pandemia

Con respecto a la administración pública, el indicador de **capacidad (+) o necesidad (-) de financiación como porcentaje del PIB** es un indicador que refleja la ejecución presupuestaria de la administración pública, y por tanto, recoge la diferencia entre ingresos y gastos. En el caso de la Administración subnacional,<sup>50</sup> se aprecian diferencias en el nivel de estabilidad presupuestaria de unos países o regiones a otras. Tal como se desprende del gráfico 4.6, cuando la Gran Recesión toca fondo en 2013 el déficit público de la Administración subnacional era, en su relativa pequeñez, varias veces mayor en España que en la media de países de la UE-27 y en Alemania. Ya entonces la Administración de la CAPV mostraba un comportamiento más favorable que el de la media española. En 2019, último año para el que se dispone de liquidaciones de presupuestos, aunque en todos los territorios contemplados se observa una mejora de su saldo presupuestario, la mejora es particularmente apreciable en la CAPV, que pasa a tener un superávit presupuestario superior al 1%, quedando por encima incluso del de la Administración subnacional alemana. El nivel de endeudamiento también era inferior en el caso de la Administración de la CAPV que en de la media de la Administración regional y local española (14% frente al 26%) y se situaba casi al par del de la media de la UE-27 y claramente por debajo del de Alemania. Esto es, las Administraciones públicas de la CAPV llegaron a la pandemia en condiciones relativa-

<sup>50</sup> La administración pública comprende diversos niveles. Los que resultan más pertinentes desde una perspectiva de análisis comparado regional son los de las administraciones regional y local; lo que la OCDE denomina la Administración subnacional. Los niveles de déficit público suelen ser en este nivel bastante inferiores a los que presenta la Administración general nacional porque, a pesar de las declaraciones formales de autonomía local y regional, generalmente los niveles administrativos superiores suelen tener cierta capacidad de control del nivel de gasto y endeudamiento de los niveles administrativos inferiores.

mente favorables, lo que les ha permitido, entre otras cosas, llevar a cabo políticas activas frente a esta más decididas que las de las otras comunidades autónomas.

**GRÁFICO 4.6** Capacidad (+) o necesidad (-) de financiación de la Administración subnacional (% del PIB, 2013-2019)



Fuente: Eurostat y Eustat. Elaboración propia.

De cara a la financiación exterior, la inversión extranjera directa (IED) se diferencia de las operaciones puramente financieras, ya que los inversores pueden o intentan ejercer una influencia efectiva en la gestión de la misma.<sup>51</sup> En este sentido, los indicadores de entradas de IED se asocian a aspectos tales como el atractivo de un territorio para efectuar negocios, acceder a su conocimiento y/o sistema de innovación de alto nivel, mercado, inputs.

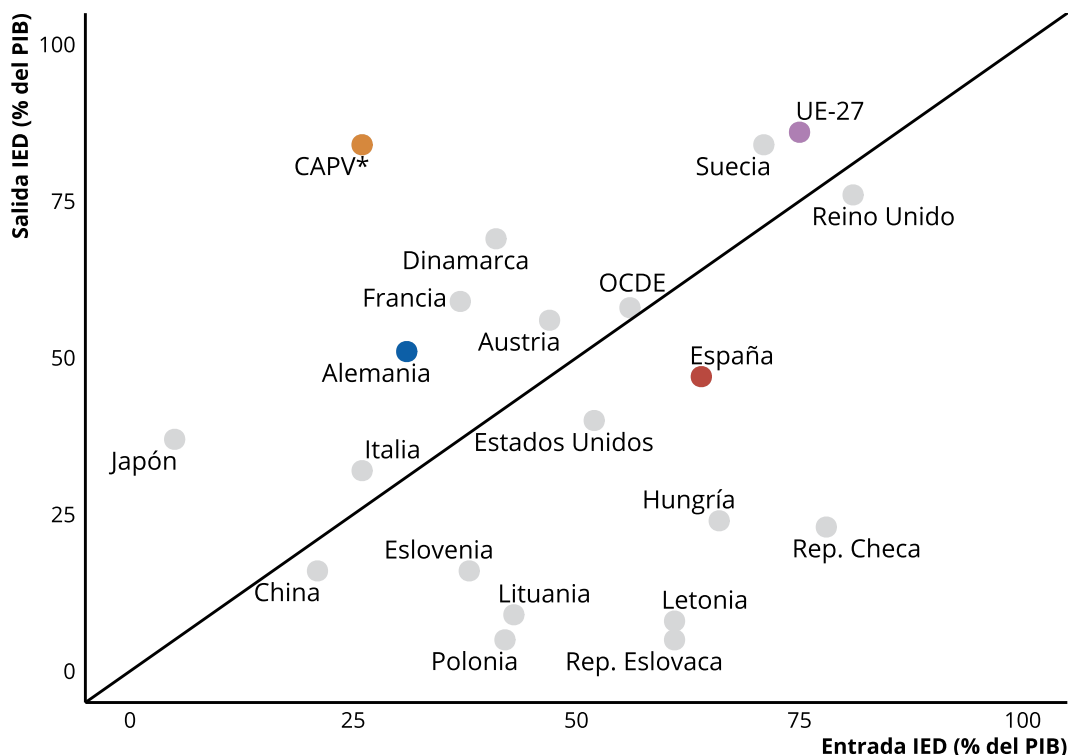
En este ámbito se analizan indicadores de entrada (*inward*) y salida (*outward*) de capitales de inversión, y entre éstos, se distingue entre nivel de stock y de flujo. En cuanto al stock de IED, en el gráfico 4.7 se observa que el País Vasco presenta un stock de entrada de IED relativamente bajo; mientras que destaca por su elevado nivel de stock de salida de IED en relación con el tamaño de su economía. Es un indicativo de la elevada internacionalización de las empresas vascas por un lado, y refleja ciertas limitaciones en atraer IED por otro lado. Por su parte, la evolución de los flujos de entrada y salida de la IED se presentan en la tabla 4.4. En ambos casos, se evidencia una elevada heterogeneidad en el comportamiento de los flujos entre 2013 y 2020. En el último año, el flujo de entrada de IED ha sido sensiblemente inferior al

El País Vasco presenta un stock de entrada de IED relativamente bajo y destaca por su elevado nivel de stock de salida en relación con el tamaño de su economía

<sup>51</sup> La IED es constituida por aquellas transacciones internacionales mediante las cuales: un inversor local crea una empresa, o adquiere participación en una empresa residente en otro país; o un inversor extranjero crea una empresa, o adquiere la totalidad o parte de una empresa en el territorio.

promedio 2013-2019, debido a los efectos de la crisis sanitaria, excepto en Alemania. Por su parte, en los flujos de salida de IED, excepto en el País Vasco, en 2020 esta actividad fue sensiblemente inferior al promedio 2013-2019.

**GRÁFICO 4.7** Stocks de entrada y salida de IED (% del PIB, 2020)



*Fuente:* OCDE y Ministerio de Industria, Comercio y Turismo (Gobierno de España). Elaboración propia.

*Nota:* \* 2019.

**TABLA 4.4** Flujos de entrada y salida de IED (% del PIB, 2013-2020)

Flujo de entrada de IED (% PIB)									
	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	Prom. 2013-2019
CAPV	1.7	2.1	1.2	3.0	3.7	1.5	0.7	1.2	2.0
España	2.1	1.6	0.7	2.6	3.2	3.8	0.6	0.4	2.1
Alemania	0.3	-0.1	0.9	0.5	1.3	1.6	1.4	0.9	0.8
UE-27	1.5	1.6	3.8	2.9	1.9	1.8	2.5	0.9	2.3
Flujo de salida de IED (% PIB)									
	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	Prom. 2013-2019
CAPV	2.3	1.2	0.8	4.7	2.3	1.9	1.5	4.9	2.1
España	1.1	2.7	3.5	3.6	4.3	2.7	1.4	1.8	2.7
Alemania	1.1	2.2	2.9	1.8	2.3	2.2	3.6	0.9	2.3
UE-27	2.3	2.9	5.8	3.7	2.2	1.8	2.4	0.5	3.0

*Fuente:* OECD y Ministerio de Industria, Comercio y Turismo (Gobierno de España). Elaboración propia.



Por último, en el contexto de los tres grandes transiciones analizadas en los primeros capítulos, es importante considerar que palancas como la financiación pueden orientarse hacia objetivos concretos relacionados con dichas transiciones. En el Recuadro 3 reflexionamos sobre el rol que pueden jugar los gobiernos en fomentar un ecosistema de financiación que facilite la transición verde.

### RECUADRO 3 La importancia de un ecosistema de financiación verde local competitivo

En un trabajo reciente de Orkestra (Fernández y Larrea, 2021), se analiza el papel que juegan los Gobiernos subnacionales (regionales y locales) en el desarrollo de un ecosistema de financiación que facilite la transición ecológica hacia una economía con cero emisiones netas. La principal conclusión de esta investigación es que los gobiernos regionales con suficiente autonomía política, como el Gobierno Vasco, están especialmente bien situados para impulsar el desarrollo de un ecosistema de financiación local que facilite la innovación financiera y permita generar flujos de capital, tanto públicos como privados, que financien el gran volumen de inversiones en tecnologías limpias, en infraestructuras (energéticas, de comunicaciones, etc.), en digitalización, eficiencia energética, etc., que requiere la descarbonización de la economía. Esto se puede lograr a través de medidas orientadas a desarrollar el mercado financiero local (tanto desde el lado de la oferta como desde el lado de la demanda de productos financieros sostenibles), crear y fortalecer las instituciones de mercado y financieras, desarrollar el marco regulatorio y normativo relacionado con las finanzas sostenibles, incrementar las capacidades financieras de los distintos agentes (personas, empresas y administraciones públicas) e impulsar la innovación en productos y servicios financieros. En un contexto de gran competencia por los recursos provenientes de la Unión Europea y de los Estados miembros, el desarrollo de un mercado financiero local dinámico e innovador será un factor más de competitividad territorial.

**FIGURA 4.1** Las seis dimensiones de la financiación verde en las que deberían centrarse los gobiernos



**Fuente:** Fernández, J. y Larrea, M. (2021). Fostering green financing at the subnational level. The case of the Basque Country. *Ekonomiaz*, 99, 151-181.

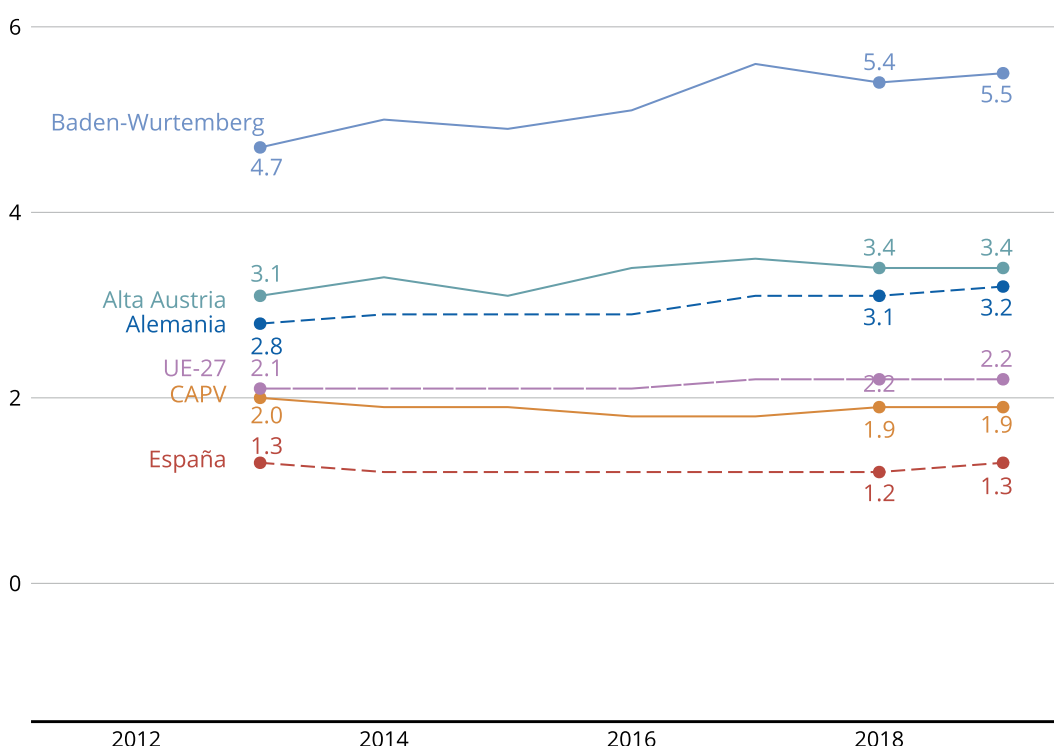
## 4.4 Conocimiento

En la palanca denominada conocimiento se encuentran todos los activos intangibles basados en el conocimiento y las TIC que permiten generar valor económico y bienestar. En esta palanca se pueden analizar una serie de indicadores relacionados con la I+D, la propiedad intelectual y las TIC, que reflejan esfuerzos y resultados en ámbitos de conocimiento reconocidos como esenciales para la mejora de los resultados últimos de competitividad y bienestar. Estos elementos estarán particularmente ligados a los resultados de innovación y emprendimiento analizados en el capítulo anterior.

El gasto en I+D del País Vasco (1.9% sobre el PIB en 2019) se sitúa por encima de España (1.3%), pero por debajo de los otros territorios

El **porcentaje del gasto en I+D sobre el PIB** es un indicador que permite medir el nivel de recursos destinados a la I+D. Como muestra el gráfico 4.8, a lo largo del período observado este input a la I+D no llega al 2% en la CAPV (salvo en el año 2013). Se sitúa así por encima de España, pero ligeramente por debajo de la media europea y a mayor distancia de Alemania y las dos regiones de referencia incluidas en este análisis. Todos los territorios han experimentado crecimientos en el año 2019, siendo la tasa interanual de la CAPV (0.7%) inferior a las del resto, aunque mantiene la tendencia de variaciones positivas de los últimos tres años.

**GRÁFICO 4.8** Gasto en I+D (% PIB, 2013-2019)



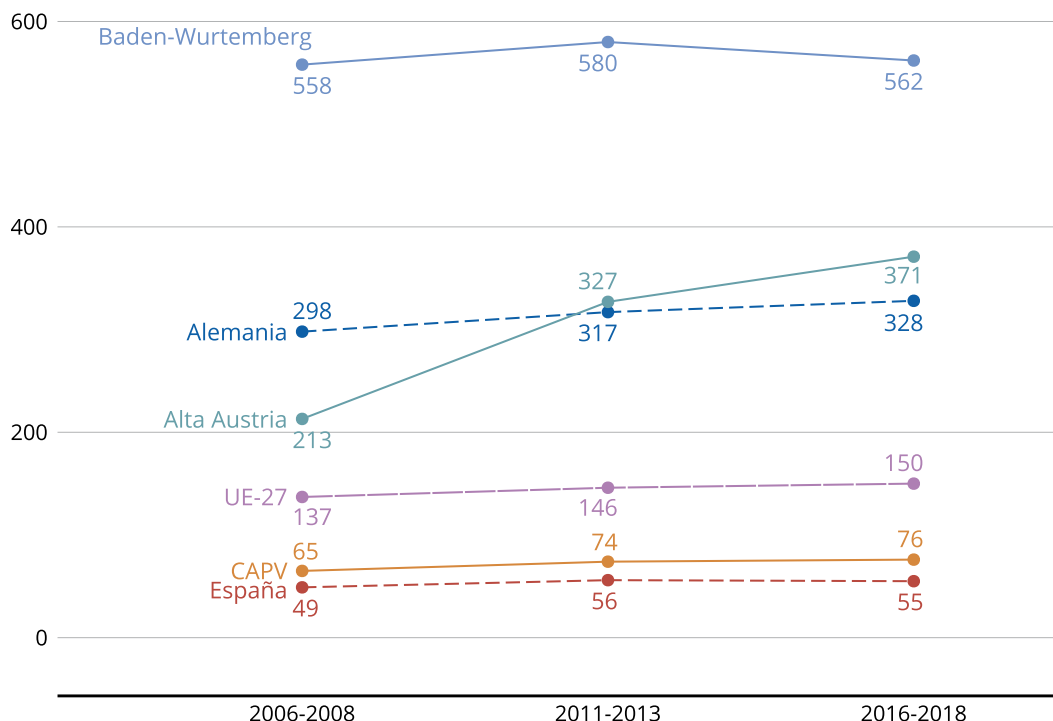
Fuente: Eurostat y Eustat. Elaboración propia.

El valor medio en patentes PCT por millón de habitantes en el periodo 2016-2018 fue casi cuatro veces menor que el de Alemania

Las **patentes**, por su parte, son un indicador, aunque con diversas carencias, del *output* tecnológico. Así, el gráfico 4.9 muestra que, en términos de patentes PCT por millón de habitantes, el valor medio de la CAPV para el trienio 2016-2018 es de 76, frente a las 328 patentes por millón de habitantes de Alemania (más de 4 veces superior). En lo que respecta a las regiones alemana y austríaca, las diferencias son todavía más grandes. Esto pone de manifiesto que, si bien en gasto en I+D (*input*)

la distancia que separa la CAPV de Alemania es relativamente limitada, en patentes (*output*) esta distancia se acentúa considerablemente, lo que señala un amplio campo de mejora en la eficiencia del sistema.

**GRÁFICO 4.9** Patentes PCT por millón de habitantes (media trienal, 2006-2018)



Fuente: REGPAT (OECD). Elaboración propia.

A nivel general, la evolución entre los trienios ha sido muy diferente: entre el primero y el segundo, en todos los territorios creció el número de patentes por millón de habitantes, pero en el último (2016-2018) este dato fue menor que en el anterior en España y Baden-Wurtemberg.<sup>52</sup> A pesar de ello, la región alemana es líder a lo largo del período, mientras que Alta Austria muestra los mayores crecimientos. En la CAPV, la tasa de variación entre el primer y segundo trienio es de casi el 14% y cercano al 3% entre el segundo y tercero, quedando en ambos casos ligeramente por debajo del crecimiento medio del conjunto de los territorios.

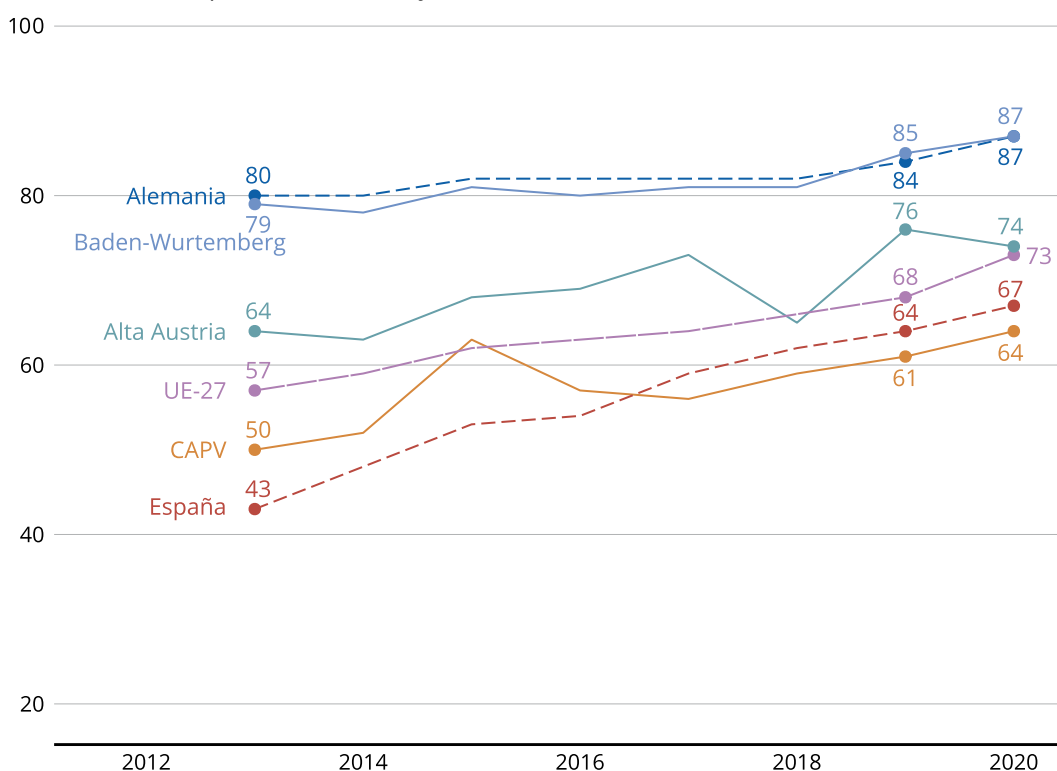
Con respecto a las TIC, el Recuadro 4 destaca las principales conclusiones del *Informe DESI de la CAPV 2020*, las cuales muestran avances en la digitalización social y económica y una posicionamiento muy favorable en el contexto europeo. Sin embargo, los indicadores DESI hacen referencia principalmente a las infraestructuras existentes y a la demanda y uso de las TIC. Es importante también considerar el sector productor de TIC (la oferta), rubro en el que el País Vasco no destaca tan favorablemente en porcentaje de empleo en sectores TIC o exportaciones de bienes ligados a las TIC. En este ámbito, el *Informe DESI de la CAPV 2020* reconoce la necesidad de mejorar en el desarrollo de competencias digitales.

Es preciso mejorar en el desarrollo de competencias digitales

<sup>52</sup> Cabe tener en cuenta que las patentes suelen ser publicados con cierto retraso en el registro REGPAT utilizada para este análisis, y que es probable que aumentaran algo más los datos de patentes del último trienio.

El nivel de utilización de las TIC por parte de las personas sirve para dar una indicación del conocimiento generalizado sobre las TIC en la población. Un indicador habitual para ello, dentro de las actividades transaccionales más comunes en internet, es de las **compras online**. El gráfico 4.10 muestra su evolución, y se ve que en 2020 el porcentaje de la CAPV (64%) queda por debajo de los del resto de territorios. Como se ha comentado anteriores del informe de competitividad, este indicador tiene distintas interpretaciones. Mientras un nivel más bajo puede indicar en cierta medida un uso habitual de las TIC en el día-a-día menor, también puede reflejar otras características como el perfil demográfico de la población o una preferencia por hacer compras en tiendas locales. Además, en el contexto de la pandemia surgida en 2020, cabe esperar que este indicador aumente en ese año con motivo del auge de lo digital impulsado a raíz del confinamiento. Sin embargo, las tasas de variación de ese año no son superiores a las experimentadas en años anteriores. La más elevada se da en la CAPV y es del 5%.<sup>53</sup>

**GRÁFICO 4.10** Personas que han realizado compras online en los últimos 12 meses (% personas entre 16 y 74 años, 2013-2020)

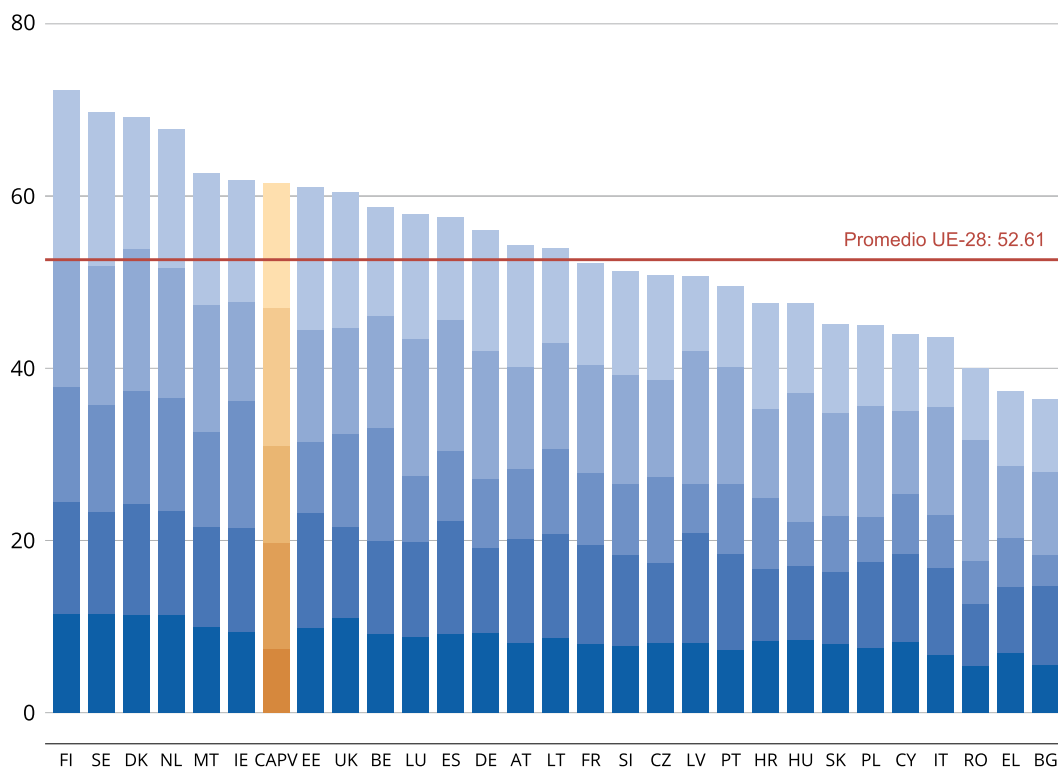


Fuente: Eustat y Eurostat. Elaboración propia.

<sup>53</sup> En este punto conviene tener en cuenta que las encuestas a partir de las cuales se obtienen estos datos se refieren al primer trimestre (Eurostat) y al segundo (Eustat) del año de referencia.

**RECUADRO 4** Principales conclusiones del Informe DESI 2020 de la CAPV

La cuarta edición del DESI o Índice de la Economía y Sociedad Digitales (*Digital Economy and Society Index*) de la CAPV pone de manifiesto que la digitalización social y económica continúa avanzando por tercer año consecutivo, hasta alcanzar el valor de 61.54%. Como se observa en el gráfico 4.11, gracias a este resultado, la CAPV ocupa la séptima posición dentro del conjunto de países europeos y se consolida como parte del grupo de los más avanzados en digitalización.

**GRÁFICO 4.11** Índice DESI 2020 (%)

**Fuente:** EUROSTAT, EUSTAT, CNMC, SETID, INE. Elaboración propia a partir de cuestionarios propios.

Desde el 2018, el avance en la digitalización se ha producido en todas las dimensiones. En el último año, la CAPV ha subido una posición en conectividad y uso de servicios de internet, y dos en servicios públicos digitales, con una aceleración en estas dos últimas dimensiones. La integración de tecnología digital, que ha crecido la mitad de lo que lo hizo en 2019, no ha variado su posición, lo mismo que la de capital humano, cuyo crecimiento se ha acelerado en 2020.

La CAPV mantiene por tanto el pulso digital en Europa. A estos logros han venido contribuyendo las distintas políticas digitales, entre ellas y de manera destacada la Agenda Digital Euskadi 2020, complementada a su vez desde otras políticas institucionales multinivel, especialmente desde las diputaciones forales. En definitiva, las bases para la digitalización de la CAPV son sólidas y están cada vez más afianzadas. Aun así, en un entorno en el que el conjunto de países europeos progresa año tras año, resulta indispensable seguir mejorando. Por ello, es especialmente relevante prestar atención a aquellos indicadores más débiles estructuralmente. En este sentido, el desarrollo de competencias digitales y el uso de servicios de internet en los hogares ofrecen espacio para permitir ese avance en las siguientes fases de la digitalización de la CAPV. La Estrategia para la Transformación Digital de Euskadi 2025 recoge estos y otros aspectos clave para la transición tecnológico-digital de los próximos años.

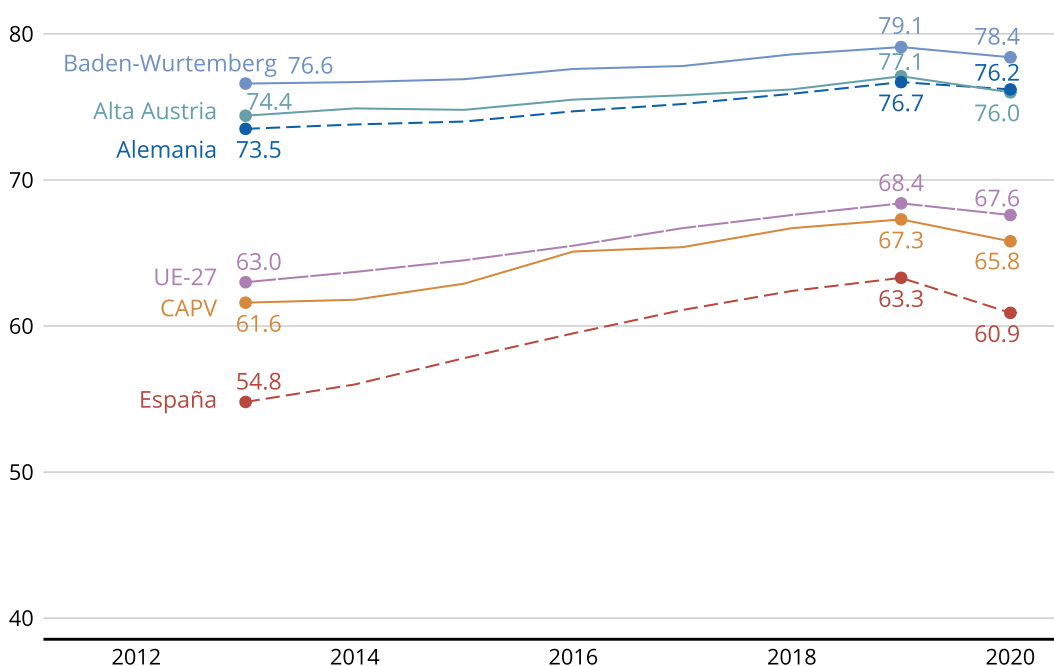
## 4.5 Capital humano

La palanca de capital humano se refiere a varias dimensiones relacionadas con las personas —conocimientos, competencias, salud y participación— que determinan su aportación al mercado laboral y que impactan así en la generación de valor económico y en el bienestar. Existe una conexión clara entre esta palanca y varias de las dimensiones consideradas como resultado de bienestar y no siempre es sencillo distinguir entre ambos ya que un mismo elemento (por ejemplo, un buen nivel de educación) puede contribuir al bienestar de las personas, pero también puede constituir un recurso con el que generar mayor valor económico. Es esta última faceta la que se recoge en este apartado, donde se analizan tres grupos de indicadores que reflejan distintos elementos del capital humano.

En primer lugar, la **tasa de empleo de la población de 15-64 años**<sup>54</sup> refleja la intensidad con la que un territorio saca partido del capital humano disponible (gráfico 4.12). En 2020, la tasa de empleo en la CAPV se encontraba por debajo de la mayoría de los territorios de comparación, situándose en el 65.8% de la población de 15-64 años. La evolución temporal del indicador muestra un aumento en la CAPV de 4.2 puntos porcentuales en 2020 respecto a 2013, pero también es evidente un descenso relativamente mayor que otros territorios (salvo España) en 2020 debido a la pandemia. Además, estos descensos de las tasas de empleo habrían sido mucho mayores si los trabajadores en ERTE no se hubieran contabilizado como empleados.

En 2020, la tasa de empleo se encontraba por debajo de la mayoría de los territorios de comparación

**GRÁFICO 4.12** Tasa de empleo de la población de 15-64 años (2013-2020)



Fuente: Eurostat. Elaboración propia.

En términos generales, la baja tasa de empleo respecto a los territorios europeos de comparación se explica, en parte, por las altas tasas de desempleo comentadas

<sup>54</sup> Aunque en España la edad legal para trabajar son los 16 años, Eurostat realiza una estimación del indicador a partir de los 15 años para propiciar la comparabilidad con los demás países de la UE.

en el apartado sobre empleo del Capítulo 3. Pero también es importante tener en cuenta que la CAPV cuenta con un porcentaje elevado de jóvenes que cursan estudios terciarios y que, por lo tanto, no son activos ni están ocupados. Si las comparaciones se efectúan para el tramo de 25-64, las diferencias que presenta la CAPV con respecto a Alemania (país en que muchos jóvenes cursan formación profesional y se incorporan al mercado de trabajo directamente, sin pasar a terciaria), por ejemplo, se reducen. Por último, existen también claras diferencias en las tasas de actividad. En 2020 la tasa de es baja en la CAPV (75.4%) es baja en comparación con la UE-27 (77.4%), Alemania (81.1%), Baden-Wurtemberg (81.2%) y Alta Austria (82.2%). Dicha menor tasa de actividad puede deberse a un efecto desánimo en la búsqueda de empleo que no se había disipado del todo desde la crisis económica iniciada en 2008.

El análisis por género señala diferencias sostenidas en el tiempo en la tasa de empleo de hombres y mujeres de la CAPV, superando los cinco puntos en toda la serie analizada a favor de los hombres. En 2020, la tasa de empleo de las mujeres (62.8%) era 6.1 puntos inferior a la de los hombres (68.9%). Asimismo, el descenso de la tasa de empleo en 2020 respecto a 2019 fue ligeramente mayor en las mujeres (1.7 puntos) que en los hombres (1.3 puntos).

La tasa de empleo de hombres y mujeres del País Vasco favorece a los hombres en más de cinco puntos de forma sostenida

La participación en el mercado laboral varía también según el rango de edad. En el caso de las personas jóvenes, la tasa de desempleo juvenil (15-24 años) en 2020 se situaba en la CAPV en el 33.2%,<sup>55</sup> muy por encima de los territorios de comparación en los que oscilaba entre el 6.8% en Baden-Wurtemberg y el 16.8% en el conjunto de la UE-27, estando solo por debajo de la tasa del conjunto de España, donde se situó en el 38.3%. Además, cabe indicar que, debido a la pandemia, el paro juvenil en la CAPV aumentó 5.8 puntos en 2020.

El segundo grupo de indicadores son los que capturan las capacidades de las personas, de los cuales la **población de 30-34 años con educación secundaria alta y terciaria como máximo nivel educativo** refleja el nivel de cualificación de la fuerza de trabajo joven que se está incorporando al mercado laboral. La enseñanza secundaria postobligatoria (secundaria alta: Bachillerato, y FP de Grado Medio) y la enseñanza terciaria (FP Grado Superior y educación universitaria) son fundamentales para que el capital humano pueda contribuir a la competitividad y el bienestar futuros.

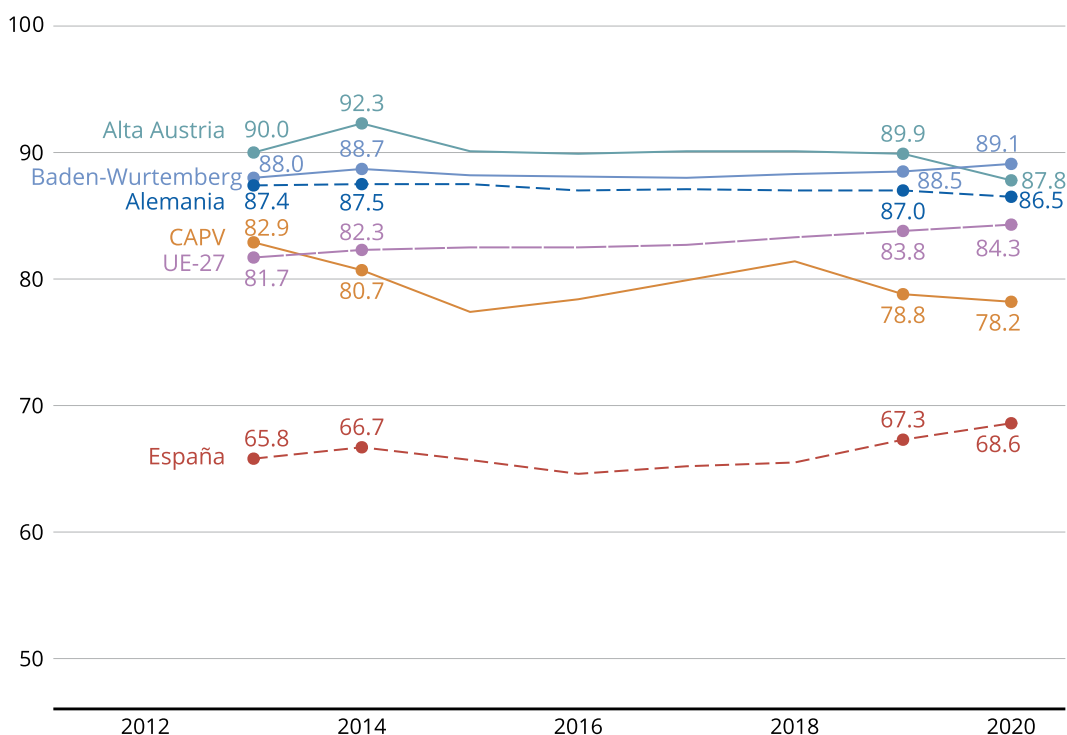
En 2020, el 78.2% de la población de la CAPV de 30-34 años tenía como mínimo la educación secundaria postobligatoria, porcentaje que se encontraba por debajo de la mayoría de los territorios de comparación (gráfico 4.13). Se observa, por tanto, que la debilidad detectada para el conjunto de la población al analizar los indicadores de bienestar no se está corrigiendo en tramos de población más jóvenes.<sup>56</sup> Además, la evolución temporal muestra un descenso en la CAPV de 2.5 puntos en 2020 respecto a 2014 y de 0.7 puntos frente a 2019. Este podría explicarse por el aumento de la población extranjera/inmigrante joven cuyo nivel educativo no supera la educación obligatoria. La población de 30-34 años nacida en el ex-

<sup>55</sup> De acuerdo a Eustat, el dato es 25.7% en 2020 para el tramo de edad de 16 a 24 años y aumentó 4.8 puntos porcentuales con respecto a 2019. Este tramo de edad es ligeramente diferente al disponible a través de Eurostat, donde se calcula de 15 a 24 años.

<sup>56</sup> Este carencia se da fundamentalmente en el porcentaje de jóvenes que no han logrado acceder a una titulación de secundaria alta.

tranjero ha pasado de representar el 15.4% en 2014 al 21.6% en 2020. Dado el importante recurso que supone la población inmigrante en nuestra sociedad, es importante facilitar que la población nacida en el extranjero también pueda continuar formándose para sacar el mejor partido de su potencial. Además, el porcentaje de población con educación secundaria alta y terciaria varía según el rango de edad, aumentando en el caso de la CAPV hasta el 82% para el tramo de 25-34 años en 2020, y en dicho rango de edad se ha observado un aumento de 1.8 puntos respecto a 2014.

**GRÁFICO 4.13** Población de 30-34 años con secundaria alta y terciaria (% , 2013-2020)



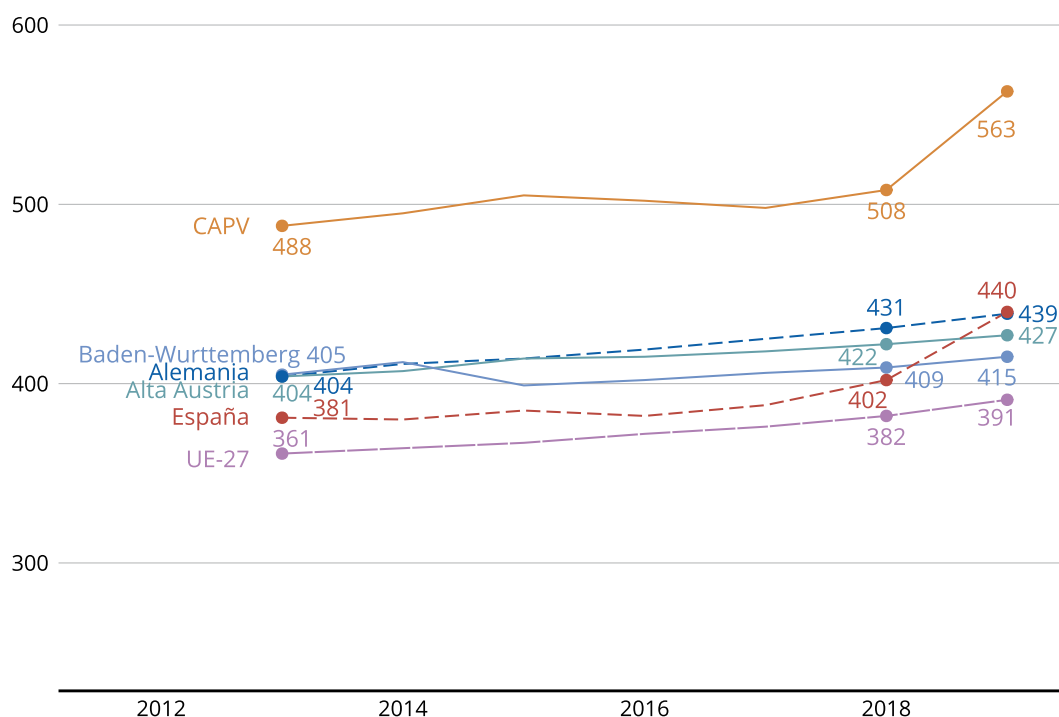
Fuente: Eurostat. Elaboración propia.

Nota: En 2014 se presenta una ruptura de la serie temporal, por lo que los datos se interpretan a partir de dicho año.

El análisis por género señala diferencias sostenidas en el tiempo en el porcentaje de personas de la CAPV de 30-34 años con educación secundaria alta y terciaria. En 2020, el 79.9% mujeres contaba con dichos niveles formativos frente al 76.6% de los hombres. Sin embargo, el descenso en 2020 frente a 2014 es más acusado en las mujeres (5.3 puntos) que en los hombres (0.1 puntos).

La tercera dimensión a considerar es menos tradicional, y refleja la importancia de la salud de las personas que conforman el capital humano de un territorio, como ha quedado especialmente claro en el nuevo contexto de la pandemia. Por supuesto, hay muchas dimensiones asociadas a la salud, pero un indicador que refleja en términos generales la capacidad de un territorio de mantener una población sana, incluso en tiempos de pandemia, es la **cantidad de personal médico per cápita** (gráfico 4.14).



**GRÁFICO 4.14** Personal médico (número por 100 000 habitantes)

Fuente: Eurostat. Elaboración propia.

Nota: Los datos para el conjunto de la UE-27 para el periodo 2014-2019 son estimados.

En 2019 (último año con datos disponibles), la CAPV contaba con 563 médicos/as por cada 100 000 habitantes, superando ampliamente a todos los territorios de comparación. La evolución temporal del indicador muestra que la ratio de personal médico por habitante es significativamente mayor en la CAPV que en los territorios de comparación en toda la serie analizada. Asimismo, el aumento del personal médico en 2019 respecto a 2013 es común a todos los territorios analizados, aunque el mayor aumento se observa en la CAPV y en el conjunto de España (15.6% en ambos casos). El buen comportamiento de indicador supone un aspecto muy importante para el bienestar de la población y la resiliencia del territorio en situaciones de crisis sanitarias como la de la COVID-19.

El número de médicos por cada 100 000 habitantes en el País Vasco supera ampliamente a todos los territorios de comparación

## 4.6 Capital social e institucional

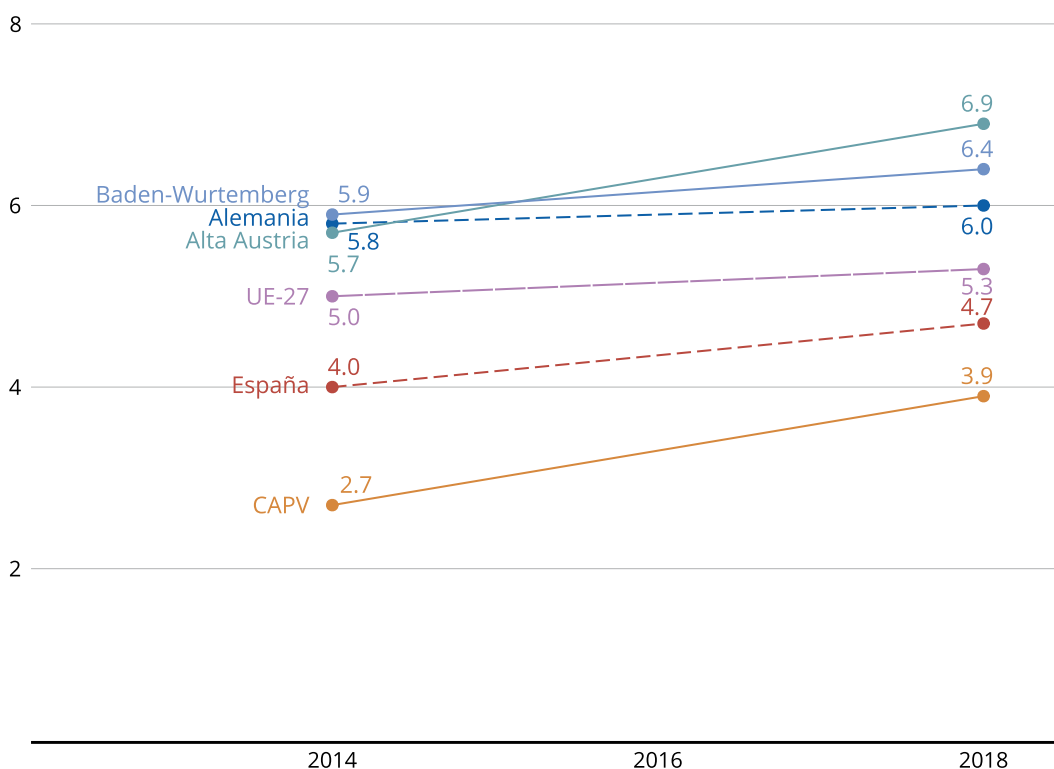
La palanca de capital social e institucional refleja el sistema de reglas y organizaciones que estructuran las interacciones sociales, incidiendo así en la generación de valor económico y social. Existe, por tanto, un cierto solapamiento con una de las dimensiones de contexto estructural, la de estructura institucional y valores, incluyéndose en aquellos aspectos que tienen un carácter más permanente en el tiempo y en esta los de índole más dinámica (véase el capítulo 2).

En primer lugar, de cara a valorar la calidad de las instituciones públicas, se analiza el **valor medio de confianza en el sistema legal** según la valoración subjetiva de la ciudadanía encuestada en la Encuesta Social Europea. Como se aprecia en el gráfico 4.15, la CAPV es el territorio donde peor está valorado el sistema legal, incluso

Según datos de la Encuesta Social Europea, entre los territorios comparados el País Vasco es el que peor valora el sistema legal

peor que en España, y muy por debajo de las regiones de referencia. En todos los territorios se observa también que la confianza aumentó entre los años 2014 y 2018, siendo Alta Austria y la CAPV donde mayor fue el incremento. En el caso de Alta Austria, este incremento la coloca en 2018 por encima tanto de Baden-Wurtemberg como de Alemania.

GRÁFICO 4.15 Confianza en el sistema legal



Fuente: ESS. Elaboración propia.

La Encuesta Social Europea también incluye preguntas sobre la confianza en otras instituciones como la policía, el parlamento nacional o el Parlamento Europeo, pero no el parlamento de la región, ya que esta no es una institución presente en todas las regiones europeas. Los resultados que se obtienen en cuanto a la valoración de la policía y el parlamento nacional son muy similares a los del sistema legal. En ambos casos, la valoración media en todos los territorios aumentó de 2014 a 2018 y la CAPV es el territorio que peor valora ambas instituciones. También se observa en todos los territorios que la institución mejor valorada de las tres es la policía y la peor el parlamento nacional. En el caso del País Vasco en 2018 la confianza media de la policía era 5.5 y en el parlamento nacional 3.4.

La ciudadanía vasca considera que la calidad institucional es superior a la de la media de la UE

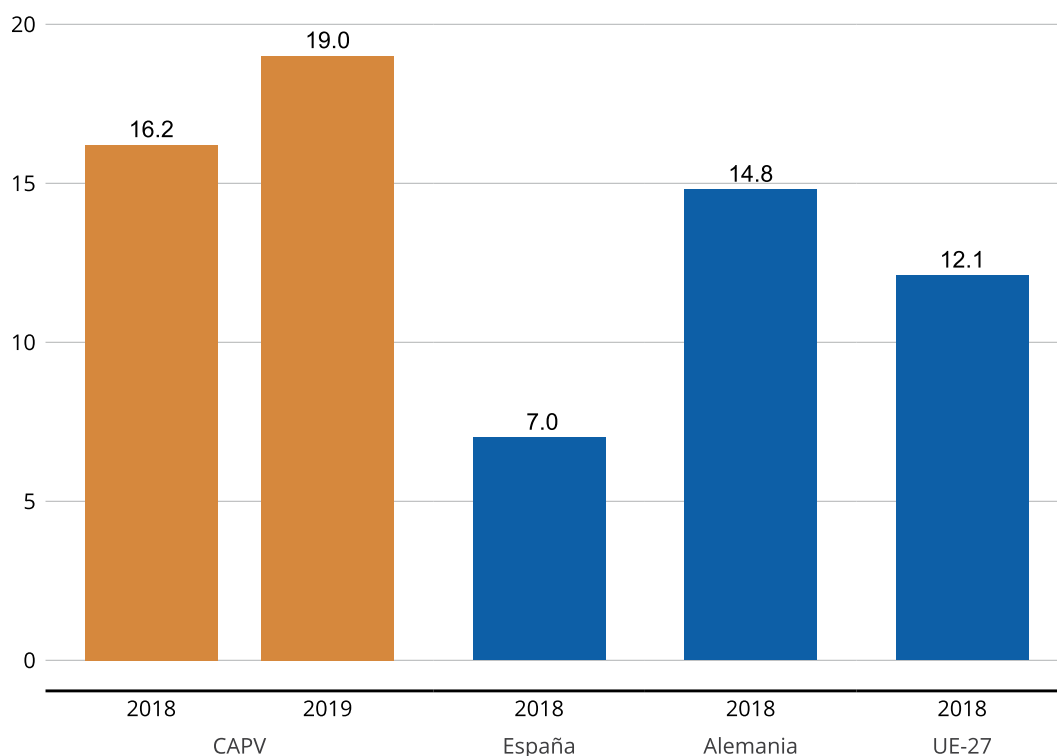
Confiar en las instituciones es determinante para sentirse seguro, tanto en lo personal como en el entorno laboral y de negocios. Es por ello, que esta es una de las palancas en la que hay que seguir trabajando. Sin embargo, es importante también reconocer que según el indicador de **calidad institucional** publicado cada cuatro años, la ciudadanía vasca considera que la calidad del gobierno es superior al de la media de la UE.<sup>57</sup>

<sup>57</sup> Véase Charron *et al.* (2021).

A continuación se analiza el **nivel de cooperación de las empresas**, como medida de capital social empresarial. En concreto, el análisis se centra en la cooperación entre pymes (empresas de entre 10 y 250 personas empleadas) para llevar a cabo I+D+i. Como en el apartado de resultados de innovación del capítulo 3, el cambio metodológico de la encuesta de innovación hace que los resultados se centren en los años 2018 y 2019. En el gráfico 4.16 se observa que, al contrario de lo que ocurre en cuanto a confianza en las instituciones, en la CAPV es donde más se coopera y la cooperación aumentó de 2018 a 2019. Como se señala en el primer capítulo, esta cultura de cooperación es algo que ha sido fomentado durante muchos años a través de la política clúster y otras iniciativas a distintos niveles administrativos, y constituye una fortaleza importante para reforzar la innovación.

El País Vasco es el territorio en el que el nivel de cooperación entre las empresas es mayor y esa cooperación aumentó de 2018 a 2019

**GRÁFICO 4.16** Pymes que cooperan en innovación (% total pymes)



*Fuente:* Eustat y Eurostat. Elaboración propia.

# Conclusiones

En el *Informe de Competitividad del País Vasco 2020*, identificamos distintas fases en la resiliencia de la CAPV frente a la crisis provocada por la pandemia de la COVID-19. Advertíamos que la transición desde la fase de resistencia, en la que nos encontrábamos en 2020, hacia una fase de recuperación y renovación, que se preveía que empezara en 2021, implicaba aprovechar las ventanas de oportunidad que surgen de todas las crisis y que pueden modificar las trayectorias de crecimiento anteriores. Las oportunidades que se presentan para salir de esta crisis están también condicionadas por una serie de transiciones profundas —verde, digital, demográfico-social— que nos llevan a cuestionar ciertos elementos de nuestro propio modelo de competitividad. El eje central del presente Informe ha consistido, por tanto, en presentar y experimentar con un nuevo marco de competitividad territorial para este nuevo contexto; un marco dotado de una direccionalidad clara, en línea con estas transiciones y proyectado hacia un bienestar inclusivo y sostenible.

Para situar estas reflexiones en el contexto específico de nuestro territorio, hemos empezado con un análisis de la trayectoria de la estrategia de competitividad del País Vasco, resaltando sus características clave durante la última década. Las características diferenciales de la estrategia en este periodo incluyen:

- La apuesta por prioridades estratégicas y nichos de oportunidad a través de una estrategia explícita de especialización inteligente que busca el compromiso de pequeñas y grandes empresas, universidades y otros actores clave.
- La reordenación de la Red Vasca de Ciencia Tecnología e Innovación, que incluye la adaptación a la S3 de los programas públicos de apoyo a la I+D+i, la constitución del *Basque Research and Technology Alliance* (BRTA), y el fortalecimiento de la monitorización.
- La alineación del sistema de educación, formación y capacidades con las necesidades del sistema productivo.
- Una mayor atención a la innovación no tecnológica como complementaria a la tecnológica.
- La mejora de los mecanismos de gobernanza para impulsar formas de liderazgo regional más distribuido y mejorar la conectividad externa.

El mayor desafío futuro es integrar los grandes retos sociales en esta estrategia, de forma que supongan oportunidades para las empresas y para la sociedad. En térmi-

nos del «para qué» de la estrategia, será importante reforzar el objetivo, actualmente bien integrado, de una competitividad inclusiva y combinarlo con el objetivo más explícito de una competitividad sostenible desde el punto de vista medioambiental. Esto tiene implicaciones sobre «qué» se prioriza, «quién» aborda la estrategia y «cómo» lo hace, sobre todo en términos de: i) las inversiones en infraestructuras; ii) las capacidades de las personas; iii) la adecuada alineación de los actores científico-tecnológicos con los retos de las transiciones; iv) el fortalecimiento (y la atracción) de empresas clave para las transiciones; y v) la orientación de las dinámicas de cooperación y de gobernanza (interna y externa), actualmente bien desarrolladas en el contexto de la estrategia de la última década, hacia las nuevas combinaciones de actores y capacidades necesarias para abordar proyectos innovadores que aceleren las transiciones.

El mayor desafío es integrar los grandes retos sociales en la estrategia de competitividad del País Vasco

Para analizar la competitividad de la CAPV en un contexto en el que es necesario orientar la competitividad claramente hacia las grandes transiciones sociales, se ha presentado una evolución del marco utilizado en anteriores Informes de Competitividad. El nuevo marco propone una serie de elementos esenciales a la hora de reflexionar e identificar las claves de la competitividad al servicio del bienestar. En el centro del mismo se sitúa la distinción clara en el desempeño del territorio entre: (i) las dimensiones de resultado económico-empresarial que típicamente forman parte del análisis de la competitividad territorial y (ii) las dimensiones de bienestar que deberían representar el último fin de la competitividad territorial. Así, el análisis del desempeño de la CAPV según este marco está organizado en dimensiones de bienestar y dimensiones de resultados económicos-empresariales.

El nuevo marco propone una serie de elementos esenciales a la hora de reflexionar e identificar las claves de la competitividad al servicio del bienestar

## ¿Cómo se sitúa el País Vasco en términos de resultados últimos de bienestar?

La foto general de las distintas dimensiones de bienestar consideradas en el marco muestra un territorio que ha alcanzado altos niveles de satisfacción con la vida y con un buen desempeño comparativo en áreas como la capacidad de generar renta, la confianza en las personas, el aprendizaje a lo largo de la vida, el estado de salud de la ciudadanía y la calidad del aire. Las áreas en que las que urgen mejoras para llegar a un bienestar aún más holístico son fundamentalmente las de la generación de empleo (de calidad) y la transición hacia una economía más verde, con un ojo puesto también en algunas dimensiones del aprendizaje y de la presencia de desigualdades (por ingresos, educación y sexo).

Con respecto al bienestar general de la población, cabe resaltar que las percepciones de **satisfacción con la vida**, un indicador que refleja cómo las personas de un territorio evalúan sus vidas de forma holística, son comparablemente altas en el País Vasco y han crecido sustancialmente en años recientes (incluso ligeramente en 2020, a pesar de la pandemia). Bajo este indicador general analizamos seis dimensiones específicas del bienestar:

Las percepciones de satisfacción con la vida son comparablemente altas en el País Vasco

- Con respecto a la **vida material**, la renta mediana equivalente en la CAPV es comparativamente alta y está creciendo (incluso en 2020), pero la generación de ingresos solo es una parte de la vida material y hay ciertas señales de preocupación con respecto al aumento en la desigualdad de ingresos.
- El **empleo**, por su parte, es una dimensión fundamental del bienestar, no solo por su impacto directo en los ingresos de las personas, sino también como un factor

El reto de generar empleo, sobre todo para las personas jóvenes y un empleo que sea de calidad, sigue siendo crítico

importante de inclusión que permite a las personas desarrollarse personal y profesionalmente. A este respecto, la satisfacción con el trabajo en la CAPV es estable y a la par con la media de la UE-27 y la tasa de desempleo de la CAPV continua su trayectoria decreciente, encontrándose por debajo del 10% tanto en 2019 como en 2020. Sin embargo, la diferencia con la UE-27 sigue siendo grande, más aún con Alemania y regiones de referencia como Baden-Wurtemberg o Alta Austria. El reto de generar empleo, sobre todo para las personas jóvenes, y un empleo que sea de calidad (con menor precariedad), sigue siendo crítico.

- En la dimensión de la **vida social** se observa una estable satisfacción con el tiempo disponible, que es muy similar a los territorios de referencia. Más destacable, y muy relevante por su rol fundamental en las dinámicas de cooperación tan importantes para la competitividad hoy en día, es el hecho de que la confianza en las personas ha mejorado notablemente en la CAPV durante los últimos años y se encuentra hoy a la par con las regiones de referencia.
- El **aprendizaje** es otra dimensión que tiene un valor intrínseco para la persona y también afecta a otras dimensiones del bienestar, como el empleo, la vida material o la vida social. El diagnóstico resalta, por un lado, que la diferencia con otros territorios en la proporción de la población con educación superior (secundaria alta o terciaria) se ha reducido de forma significativa desde 2013 (y con un salto importante entre 2019 y 2020) y, por otro lado, que la CAPV sigue destacando con respecto a la media europea en el aprendizaje a lo largo de la vida. Sin embargo, en general, en todos los territorios hay una necesidad de seguir cuidando la calidad en elementos básicos (matemáticas, lectura y ciencia).
- Los resultados con respecto a la **salud** son también muy positivos, mostrando una esperanza de vida y estado de salud autopercebido muy altos en comparación con los otros territorios. Sin embargo, las cifras más recientes sugieren que la pandemia ha reducido la esperanza de vida en la CAPV en casi un año.
- Por último, y quizás la dimensión más importante en el contexto de la crisis climática, se considera el **medioambiente**. Aunque la CAPV muestra comparativamente un buen desempeño, con mejoras en términos de calidad de aire, resulta preocupante que, en contraste de otros territorios, no se perciban avances significativos en términos de la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero. Por otro lado, la tasa de reciclaje, en sí un reflejo de las actitudes de la población de cara al medioambiente, queda por detrás de la media europea y lejos de Alemania. Dada la necesidad de acelerar la transición verde de la sociedad en su conjunto y el coste que supondrá para las empresas vascas y para la ciudadanía en general, el desempeño en esta dimensión deberá mejorar de forma significativa en los próximos años.

No se perciben avances significativos en la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero y la tasa de reciclaje está por detrás de la media europea

Al considerar estos resultados, la dimensión transversal de la **inclusividad** es especialmente importante, por lo que hemos analizado varios indicadores que aportan una visión sobre esta cuestión. Por un lado, y como ejemplo del impacto de las desigualdades, existe una brecha considerable en la esperanza de vida según el nivel educativo. Una persona con 25 años que ha alcanzado educación básica puede esperar vivir 2.6 años menos que una persona que ha alcanzado educación superior, y esta brecha ha aumentado en los últimos años. Por otro lado, hay brechas importantes relacionadas con el género. Mientras los niveles de satisfacción con la vida son bastante similares entre hombres y mujeres, persisten brechas que desfavorecen a las mujeres en términos de sensación de seguridad (22%) y salarios (9.5%). In-

cidir en las palancas de competitividad para facilitar que hombres y mujeres puedan acceder a puestos de trabajo similares contribuirá a seguir reduciendo la brecha salarial. Asimismo, una mayor transparencia de los salarios en las empresas permitirá detectar situaciones de discriminación salarial, para que dicha discriminación pueda ser reducida.

## ¿Cómo se sitúa el País Vasco en términos de resultados económicos-empresariales?

Con respecto a los indicadores de desempeño económico-empresarial, tradicionalmente asociados con la competitividad, las bases en el País Vasco están bien consolidadas, tal y como se refleja en el análisis de su trayectoria en el primer capítulo (y en anteriores Informes de Competitividad). Sin embargo, en cada una de las cuatro dimensiones analizadas —desempeño económico, rentabilidad empresarial, innovación e internacionalización— los datos más recientes apuntan a varios elementos a tener en cuenta para la recuperación y renovación post pandemia.

- En términos del **desempeño económico** global, el PIB per cápita del País Vasco está bien posicionado en 115.8% del valor medio de la UE-27. Sin embargo, el efecto de la pandemia ha sido más acentuado que en otros territorios y en 2020 se ha incrementado la diferencia con Alemania, que se había ido acortando en años anteriores. Además, aunque la productividad (por hora trabajada) es más alta que en España y la UE-27, la diferencia con Alemania y las regiones de referencia sigue siendo importante.
- Debido a la pandemia, el análisis de la **rentabilidad empresarial** muestra aumentos en el coste laboral unitario (CLU) en todos los territorios. Aunque la CAPV tiene un CLU en el conjunto de la economía por debajo del de los otros territorios de referencia, en el sector manufacturero se sitúa por encima del de España y del de la UE-27. La pandemia también ha tenido un impacto negativo marcado en la rentabilidad y, en menor medida, la solvencia de las empresas vascas. Combinado con las observaciones sobre la diferencia de productividad con Alemania, el análisis apunta a la necesidad de mantener la competitividad empresarial a través de aumentos continuos en la productividad. Sobre todo mediante la innovación, apoyado en el contexto de la recuperación de la pandemia por acciones para mejorar la solvencia de las empresas que permita movilizar los fondos necesarios.
- A este respecto, la **innovación** es una de las dimensiones en las que la CAPV tiene camino por recorrer con respecto a Alemania y la UE-27, aunque se observan mejoras recientes en términos de la innovación en las pymes. Como se ha señalado en el Capítulo 1, en los últimos años se han hecho esfuerzos importantes para fortalecer la innovación no-tecnológica, en combinación con la innovación tecnológica. Esto ha permitido buenos posicionamientos en la innovación de producto y de procesos productivos, sin embargo, será importante seguir por este camino, reforzando la innovación organizativa y de marketing, para aumentar la capacidad innovadora de las empresas en el contexto específico de las transiciones, las cuales demandan nuevas combinaciones de innovaciones en producto y proceso.
- Por último, la **internacionalización** es un área de desempeño que ha sido claramente afectada por la pandemia. La CAPV mantiene su posición en los diver-

Hay que mantener la competitividad empresarial a través de aumentos continuos en la productividad mediante la innovación



La internacionalización se ha visto claramente afectada por la pandemia y otros elementos geopolíticos

Los indicadores analizados: por encima de España y por debajo de Alemania y la UE-27 en la proporción de exportaciones de bienes y servicios, pero muy cerca de Alemania con respecto al saldo comercial. En un contexto internacional aún afectado por las incertidumbres de la pandemia, combinadas con otros elementos geo-políticos y rigideces en ciertas cadenas de suministro, el continuo apoyo que ofrecen, por ejemplo, *Basque Trade and Investment* y las Organizaciones Dinamizadoras de Clústeres a las pymes para navegar este escenario será importante para mantener un buen desempeño internacional en el corto, medio y largo plazo.

## Palancas para el futuro de la competitividad

Este diagnóstico de resultados (la parte azul del marco) aporta un análisis que alumbraba sobre dónde se deben enfocar las estrategias y políticas para provocar mejoras, tanto en la competitividad económico-empresarial (sobre todo en la productividad a través de innovación), como en su manifestación en el bienestar (sobre todo en empleo, medioambiente e inclusión). Pero estas políticas y estrategias tienen que trabajarse en el contexto de una estructura geo-demográfica, económico-empresarial y de instituciones-valores específica (la parte naranja del marco), desde la que se pueden abordar distintas palancas dinámicas de la competitividad (la parte verde del marco). En el Capítulo 4, se ha hecho un análisis parcial de las seis palancas dinámicas identificadas en el marco, para ilustrar el tipo de indicadores que se pueden incluir en cada palanca y cómo, así, se pueden apoyar reflexiones sobre acciones, políticas y estrategias.

Hay que avanzar en la descarbonización de la movilidad, aunque generará costes para toda la economía vasca

- Con respecto a la palanca de **capital natural**, se observa una mejora en cuanto al peso de las energías renovables, pero con una expansión limitada, en parte debido a nuestra orografía y las barreras al despliegue de la generación renovable. Fruto de nuestra especialización económica, con un gran peso de la industria intensiva en energía, el consumo energético es elevado. Aunque está decreciendo progresivamente, a medida que aumenta la eficiencia de la economía, habrá que avanzar en la sustitución de combustibles convencionales por combustibles con bajas o nulas emisiones, lo cual supone un reto que generará costes relevantes para toda la economía vasca. En el lado positivo, deben destacarse las oportunidades de negocio ligadas al sector medioambiental, en el que la CAPV está bien posicionada, y en el que pueden seguir desarrollándose actividades relacionadas con la economía circular, por ejemplo. También habrá que seguir avanzando en la protección de la biodiversidad y en adaptar la infraestructura del territorio al cambio climático.
- En cuanto al **capital físico**, la comparativa con la UE-27, Alemania y las regiones de referencia indica que los niveles de inversión han descendido notablemente y se hace necesario, por tanto, volver a recuperar niveles más elevados previos a la crisis de 2008. Se debe priorizar la inversión en maquinaria y bienes de equipo, que puede ligarse a la actividad económica del territorio, ya que supone un alto porcentaje del empleo, significativamente más alto que en la UE-27 (aunque menos que en Alemania o en las regiones de referencia).
- La palanca de **capital financiero** incluye tres ejes. En primer lugar, se observa una recuperación del ROA en 2019 seguido por una sensible disminución en 2020 en el contexto de la pandemia, mientras el ROE captura la menor rentabilidad eco-

nómica y el menor apalancamiento de las empresas vascas. Con respecto a la administración pública, la CAPV destaca por su estabilidad financiera, que motivó que se encontrase con capacidad de financiación al comienzo de la crisis de la COVID-19. En cuanto al capital exterior, dada la elevada internacionalización de las empresas vascas, el stock de IED hacia el exterior es elevado, pero se aprecia una cierta dificultad a la hora de atraer inversión del extranjero. El proceso de recuperación económica va a requerir poder hacer uso tanto de los recursos financieros como una mayor atracción de fondos del exterior. Además, en conexión con los retos de la palanca de capital natural, resalta la importancia de fortalecer un ecosistema de financiación verde.

El proceso de recuperación económica requerirá recursos financieros y una mayor atracción de fondos del exterior

Es crítico orientar la I+D hacia los retos y oportunidades de las tres transiciones, sobre todo la verde

Es necesario seguir poniendo el foco en la educación de las personas para lograr un mayor empleo

Hay que aprovechar la elevada confianza empresarial para abordar proyectos relacionados con las transiciones

- En la palanca de **conocimiento**, se analizan tanto variables que tienen que ver con la I+D como con la digitalización. Las bases para la digitalización son sólidas, pero hay que seguir desarrollando competencias digitales para seguir el ritmo de la transición digital, tanto en las personas, como en las empresas y en la administración. En cuanto a la I+D, se vuelve a poner de manifiesto que el gasto en I+D es inferior al de otros territorios. La recuperación económica va a requerir reforzar este componente, para poder seguir avanzando en los resultados de innovación. Además, la orientación de la I+D hacia los retos y las oportunidades de las tres transiciones —y particularmente la transición verde— será crítica para alcanzar tanto la competitividad empresarial como el bienestar del futuro.
- En cuanto al **capital humano**, al igual que con respecto a los resultados de bienestar, la CAPV destaca por las buenas capacidades del sistema sanitario, un activo importante para mantener una fuerza laboral productiva. Sin embargo, se confirma el reto de seguir generando empleo, dado que las tasas de empleo son bajas en comparación con las regiones de referencia. Esa generación de empleo se ha de conseguir también potenciando la activación de la población, ya que las tasas de actividad también son bajas. Este es un reto que afecta particularmente a las mujeres y a las personas jóvenes, por lo que estos son colectivos que requerirán una particular atención. Lograr un mayor empleo va a requerir seguir poniendo el foco en la educación de las personas y, en este aspecto, se ha detectado que en el rango de 30-34 años, sigue habiendo un alto porcentaje de personas que no han superado los niveles de educación secundaria obligatoria y que la tendencia ha sido negativa en los últimos años. Es recomendable, por tanto, estimular la formación intermedia (FP de Grado Medio) y superior (FP Grado Superior y educación universitaria), ya que, como se ha comentado más arriba, esto va a tener no solo consecuencias económicas sino también sobre el bienestar de las personas.
- En el **capital social**, el reto consiste en seguir mejorando la confianza en las instituciones, aún por debajo del resto de territorios analizados, aunque hay que tener en cuenta que esto atañe sobre todo a las instituciones estatales. Por el contrario, es importante aprovechar la fortaleza en cuanto a confianza empresarial para abordar proyectos ambiciosos relacionados con los retos y oportunidades de las transiciones. Se debe construir sobre las varias políticas de cooperación desarrolladas hasta el momento para potenciar, por ejemplo, proyectos de innovación que fomentan la cooperación entre nuevas combinaciones de agentes con distintas capacidades, que juntos puedan aportar soluciones novedosas a elementos relacionados con los grandes retos socioeconómicos.

## Competitividad en el contexto de las transiciones: una agenda de investigación y acción continua

La aplicación del nuevo marco ha aportado conclusiones que deberían guiar la agenda de investigación futura de Orkestra en diálogo con sus *stakeholders*

El énfasis de este informe ha estado sobre todo en presentar un nuevo marco de competitividad territorial adaptado a los retos actuales que afrontan tanto el País Vasco como otros territorios para responder a las transiciones verde, digital y demográfico-social y alcanzar una competitividad al servicio del bienestar. La aplicación de partes de este marco al País Vasco ha aportado conclusiones sobre distintas dimensiones de desempeño que deberían guiar la agenda de investigación futura de Orkestra en diálogo con sus *stakeholders* en un proceso de experimentación continua, adaptación y fortalecimiento del marco en el tiempo.

Será particularmente importante: (i) investigar sobre las relaciones entre las dimensiones de bienestar y las dimensiones de desempeño económico-empresarial para entender mejor las complementariedades y *trade-offs* entre diferentes elementos; y (ii) profundizar en el análisis de las seis palancas —la función de producción que subraya los resultados, tanto económico-empresariales como de bienestar, y donde se puede actuar con políticas— y su relación con el contexto estructural específico del País Vasco.

La prioridad en este sentido debería ser entender mejor las palancas que impactan sobre las dimensiones más débiles de la competitividad al servicio del bienestar en el País Vasco identificadas en este Informe: el empleo (de calidad), el medioambiente, y la productividad (impulsada por la innovación). A su vez, tiene implicaciones con respecto a los siguientes pasos en la trayectoria de la estrategia de competitividad del País Vasco, que se debe construir sobre las características diferenciales que ya tienen la actual S3, la Red Vasca de Ciencia, Tecnología e Innovación, el sistema de educación, formación y capacidades, y los mecanismos de gobernanza y liderazgo territorial, para impulsar acciones orientadas a fortalecer estas debilidades y anticipar los impactos de las transiciones en la competitividad y bienestar futuros del País Vasco.

# Referencias bibliográficas

- Ahedo, M. (2004). Cluster policy in the Basque Country (1991-2002): Constructing 'industry-government' collaboration through cluster-associations. *European Planning Studies*, 12(8): 1097-1113.
- Aiginger, K. y Firgo, M. (2017). Regional competitiveness: Connecting an old concept with new goals, , en Huggins, R. y Thompson, P. (eds.), *Handbook of regions and competitiveness: Contemporary theories and perspectives on economic development*, pp. 155-191, Cheltenham: Edward Elgar.
- Annoni, P. & Dijkstra, L. (2019). *The EU regional competitiveness index 2019*. Luxembourg: Publications Office of the European Union.
- Aranguren, M.J y Canto, P. (2021). Competitividad al Servicio del Bienestar Inclusivo y Sostenible, *Cuadernos Orkestra* 01/2021.
- Aranguren, M.J., Franco, S., Ketels, C., Muriego, A. y Wilson, J. R. (2010). Benchmarking regional competitiveness in the European Cluster Observatory. *European Cluster Observatory Report.*, European Commission.
- Aranguren, M.J., Magro, E., Navarro, M., Valdaliso, J.M. (2012). *Estrategias para la construcción de ventajas competitivas regionales. El caso del País Vasco*. Madrid: Marcial Pons.
- Aranguren, M.J., Canto, P., Magro, E., Navarro, M, Wilson, J. R y Valdaliso, J.M. (2021a). Estrategia territorial del País Vasco: Aprendizajes y retos para las grandes transiciones. *Cuadernos Orkestra* 12/2021.
- Aranguren, M.J., Fernández, J., Franco, S. Magro, E., Navarro, M. y Wilson, J. R. (2021b, en prensa). Un nuevo marco para analizar la competitividad territorial al servicio al bienestar. *Cuadernos Orkestra*.
- Blanchard, O., Philippon, T. y Pisani-Ferry, J. (2020). A new policy toolkit is needed as countries exit COVID-19 lockdowns, *Policy Contributions* 37232, Bruegel.
- Charron, N., Lapuente, V. y Monika Bauhr. 2021. Sub-national Quality of Government in EU Member States: Presenting the 2021 European Quality of Government Index and its relationship with Covid-19 indicators. *University of Gothenburg: The QoG Working Paper Series* 2021:4.
- Comisión Europea (2019). El Pacto Verde Europeo, COM(2019)640.
- Comisión Europea (2020a). A New Industrial Strategy for Europe, COM(2020)102.
- Comisión Europea (2020b). Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones. Estrategia de la UE sobre la biodiversidad de aquí a 2030 Reintegrar la naturaleza en nuestras vidas. Bruselas: Comisión Europea.
- Comisión Europea (2021). Updating the 2020 New Industrial Strategy: Building a stronger Single Market for Europe's recovery, COM(2021)350/2.

- De la Rica, S., Gorjón, L. y Vega, A. (2019). Brechas de género en el mercado laboral en Euskadi, Iseak, disponible en: <https://iseak.eu/documentos/brechas-de-genero-en-el-mercado-laboral-en-euskadi/>
- Fernández y Álvaro (2019). El sector del almacenamiento de energía eléctrica en la CAPV. Disponible en: <https://www.orquestra.deusto.es/es/investigacion/publicaciones/informes/cuadernos-orquestra/1835-sector-almacenamiento-energia-electrica-capv>
- Fernández, J. & Larrea, M. (2021). Fostering green financing at the subnational level. The case of the Basque Country. *Ekonomiaz*, 99, 151-181.
- Gobierno Vasco. (2016). Diagnóstico del Patrimonio Natural de Euskadi 2016. Estrategia de Biodiversidad de la CAPV 2030. Disponible en: [https://www.euskadi.eus/contenidos/documentacion/biodiversidad2030/es\\_def/adjuntos/DIAGNOSTICO\\_\\_Estrategia\\_biodiversidad.pdf](https://www.euskadi.eus/contenidos/documentacion/biodiversidad2030/es_def/adjuntos/DIAGNOSTICO__Estrategia_biodiversidad.pdf)
- Huggins, R. y Thompson, P. (2012). Well-being and competitiveness: Are the two linked at a place-based level? *Cambridge Journal of Regions, Economy and Society*, 5: 45-60.
- IDAE (2011). Análisis del recurso. Atlas eólico de España. Estudio Técnico PER 2011-2020. Disponible en: [www.idae.es](http://www.idae.es)
- Ihobe (2018). Indicadores de economía circular de Euskadi 2018. Marco de seguimiento europeo. Disponible en: <https://www.ihobe.eus/mediateca/indicadores-economia-circular-euskadi-2018-marco-seguimiento-europeo>
- Ihobe (2019). *Estrategia de economía circular de Euskadi 2030*, Bilbao: Ihobe.
- Kanbur R, Patel E. & Stiglitz J. E. (2018). Sustainable Development Goals and the measurement of economic and social progress. In Stiglitz J. E., Sen A. & Fitoussi J-P. (eds.) *For Good Measure: Advancing Research on Well-Being Metrics Beyond GDP*. Paris: OECD.
- Kasztelan, A. (2015). Natural capital as a factor in regional competitiveness. *Miscellanea Geographica*, 19(3): 63-69.
- Konstantynova, A. (2017). Basque Country cluster policy: the road of 25 years. *Regional Studies, Regional Science*, 4(1): 109-116.
- Larrea, J. L. (2018). Desafíos a la competitividad desde el bienestar y la cohesión social. *Cuadernos Orkestra* 2018/35.
- Larrea Basterra, M.; Álvaro Hermana, R. (2020). Economía Circular y Cambio Climático. *Cuadernos Orkestra* 2020/68. Disponible en 200020-emisiones-GEI-economía-circular.pdf
- Mazzucato, M. (2019). *Governing Missions in the European Union*. European Commission. Luxembourg: Publications Office of the European Union.
- Morgan, K. (2016). The regional state in the era of Smart Specialisation. *Ekonomiaz*, 83.
- Navarro, M., Gibaja, J.J., Franco, S., Murciego, A., Gianelle, C., Hegyi, F. B. y Kleibrink, A. (2014). *Regional benchmarking in the Smart specialisation process: Identification of reference regions based on structural similarity*. JRC Technical Reports, European Commission.
- OCDE (2011). *OECD Reviews of Regional Innovation: Basque Country, Spain 2011*. Paris: OECD Publishing.
- OCDE/Eurostat (2019). *Oslo Manual 2018: Guidelines for Collecting, Reporting and Using Data on Innovation*, 4th Edition, The Measurement of Scientific, Technological and Innovation Activities, OECD Publishing, Paris / Eurostat, Luxembourg.
- Orkestra (2017). *Informe de Competitividad del País Vasco. ¿Y mañana?* Bilbao: Publicaciones de la Universidad de Deusto.
- Porter, M. E. (1990). *The Competitive Advantage of Nations*. London: The MacMillan Press.
- Porter, M., Ketels, C., Valdaliso, J.M. (2016). *The Basque Country: strategy for economic development*, Boston, Harvard Business School.

- Sancho, J.M., Riesco, J., Jiménez, C., Sánchez de Cos, M.C., Montero, J., López, M. (2012): Atlas de Radiación Solar en España utilizando datos del SAF de Clima de EUMETSAT. Disponible en: [www.aemet.es](http://www.aemet.es)
- Schot, J. y Steinmuller, W. E. (2018). Three frames for innovation policy: R&D, systems of innovation and transformative change. *Research Policy*, 47: 9.
- Stern, N. (2011). Design principles for global commons: Natural resources and emerging technologies. *International Journal of the Commons*, 5(2): 213-232.
- Stiglitz, J.E., Fitoussi, J.P. & Durand, M. (2018a), *Beyond GDP: Measuring What Counts for Economic and Social Performance*. Paris: OECD Publishing.
- Stiglitz, J.E., Fitoussi, J.P. & Durand, M. (eds.) (2018b), *For Good Measure: Advancing Research on Well-being Metrics Beyond GDP*. Paris: OECD Publishing.
- Stiglitz, J.E., Sen, A. & Fitoussi, J.P. (2009), *Report by the Commission on the Measurement of Economic and Social Progress*.
- Valdaliso, J.M. (2013). Las estrategias de desarrollo económico del País Vasco: una perspectiva histórica. *Ekonomiaz*, 83: 146-174.
- Valdaliso, J.M. (2015). The Basque Country: past experience and path dependency in strategy- and policy-making, en Valdaliso, J.M., y Wilson, J.R. (eds.), *Strategies for shaping territorial competitiveness*, pp. 113-130, London: Routledge.
- Valdaliso, J.M. y Wilson, J.R. (Eds.) (2015). *Strategies for shaping territorial competitiveness*. London: Routledge.
- Wilson, J. R. (2008). Territorial competitiveness and economic development policy. *Orkestra Working Papers*, 2008-02.
- World Economic Forum (2019). *The Global Competitiveness Report 2019*, Geneva: World Economic Forum.

# Apéndices

# Apéndice 1

## Empresas de entre 10 y 249 trabajadores que innovan por sector y tamaño (%)

		CAPV		España	Alemania	UE-27
		2018	2019	2018	2018	2018
Innovadoras (% total pymes)	Industria	40.9	46.0	32.7	69.8	51.8
	Servicios	38.9	35.8	27.7	63.9	46.8
	< 50 trab.	35.0	36.2	26.9	62.3	46.0
	≥ 50 trab.	65.3	66.1	47.2	81.2	63.0
Innovadoras de producto (% total pymes)	Industria	22.3	31.9	15.5	41.6	31.0
	Servicios	25.6	26.8	12.3	36.2	26.6
	< 50 trab.	20.2	25.5	11.8	36.3	26.5
	≥ 50 trab.	42.9	49.7	24.7	46.8	38.6
Innovadoras de proceso (% total pymes)	Industria	34.2	37.9	24.3	56.7	41.6
	Servicios	32.9	31.8	21.7	52.0	38.5
	< 50 trab.	29.9	31.4	20.9	50.7	37.4
	≥ 50 trab.	52.3	53.2	33.9	65.7	51.0
Ventas de productos nuevos (% total ventas)	Industria	13.1	18.0	8.8	8.1	9.8
	Servicios	12.2	14.7	6.0	6.1	6.4
	< 50 trab.	8.5	10.8	4.4	5.8	6.6
	≥ 50 trab.	17.1	21.9	9.5	7.6	8.8



# Glosario

AUSJAL	Asociación de Universidades Jesuitas de América Latina
BACH	Banco de Cuentas de las Empresas Armonizado (Bank for the Accounts of Companies Harmonised)
BRTA	Alianza Vasca de Investigación y Tecnología (Basque Research and Technology Alliance)
CAPV	Comunidad Autónoma del País Vasco
CLA	Coste laboral por asalariado
CLU	Coste laboral unitario
CNMC	Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia
CVCTI	Consejo Vasco de Ciencia, Tecnología e Innovación
DESI	Digital Economy and Society Index
ECCP	European Cluster Collaboration Platform
EPDS	Encuesta de pobreza y desigualdades sociales
ERTE	Expedientes de regulación temporal de empleo
ESS	Encuesta social europea (European social survey)
EXP	Exportaciones
FBCF	Formación bruta de capital fijo
FP	Formación profesional
GEI	Gases de efecto invernadero
I+D	Investigación y desarrollo

I+D+i	Investigación, desarrollo e innovación
IDAE	Instituto para la Diversificación y Ahorro de la Energía
IED	Inversión extranjera directa
IMP	Importaciones
INE	Instituto Nacional de Estadística
IPCC	Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (Intergovernmental Panel on Climate Change)
IVIE	Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas
KIBS	Servicios intensivos en conocimientos (Knowledge intensive business services)
OCDE	Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico
ODC	Organizaciones dinamizadoras de los clústeres
ODS	Objetivos de desarrollo sostenible
PCT	Patent Cooperation Treaty
PCTI	Plan de Ciencia, Tecnología e Innovación
PIB	Producto interior bruto
PPA	Paridad del poder adquisitivo
PYME	Pequeña y mediana empresa
ROA	Rentabilidad sobre el activo (Return on assets)
ROE	Rendimiento del capital (Return on equity)
RVCTI	Red Vasca de Ciencia Tecnología e Innovación
S3	Estrategia de especialización inteligente (Smart specialisation strategy)
SETID	Secretaría de Estado de Telecomunicaciones e Infraestructuras Digitales
TIC	Tecnologías de la información y la comunicación
TRLs	Niveles de madurez de la tecnología (Technology readiness levels)
UE	Unión Europea
VAB	Valor añadido bruto



INSTITUTO VASCO  
DE COMPETITIVIDAD  
FUNDACIÓN DEUSTO

[www.orquestra.deusto.es](http://www.orquestra.deusto.es)